

sic

*IV Encuentro Latinoamericano
del M. F. C.*

SITUACION PETROLERA

Cortés de Madariaga

288

Septiembre - Octubre 1966

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 26.500.000,00
Reservas: Bs. 24.188.979,05

COMPANÍA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

Sucursal en Puente Mohedano:
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55-69-35

Sucursal Chacao:
Avenida Francisco de Miranda, Nº 26
Teléfono: 32-33-11

Sucursal Catia:
Avenida España, Nº 50
Teléfono: 89-01-43

Sucursal San Juan:
Angelitos a Jesús, Nº 117
Teléfono: 41-74-73

CARACAS — VENEZUELA



PEPSI-COLA

MARCA REGISTRADA

SABROSISIMA!

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA
DE 75 AÑOS DE OPERACIONES
BANCARIAS.

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

No gracias... mi banco es el

BANCO DE VENEZUELA



**REVISTA
VENEZOLANA
DE ORIENTACION**

(Dirigida por PP. Jesuitas)

**Año 29
Número 288
Septiembre - Octubre 1966**

DIRECTOR:
Manuel Aguirre Elorriaga

JEFE DE REDACCION:
Juan M. Ganuza

REDACTORES:
Antonio Aguirre A.
Alberto Ancizar
Pedro P. Barnola
José F. Corta
Hermann González
Ignacio Ibáñez
Víctor Iriarte
José M. Iruretagoyena
Fernando Martínez G.
Federico Muniategui
Pablo Ojer
José del Rey

ADMINISTRACION:
Heliodoro Avendaño

DIRECCION POSTAL:
Apartado 628
Teléfono: 41.57.07
Caracas - Venezuela

**Suscripción anual: Bs. 20,00
Extranjero: Bs. 22,50
Número suelto: Bs. 2,50**

Impreso en:
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Bárceñas a Dolores, 8-A
Teléfono: 42.84.17

Sumario

	Pág.
Libros nuevos	358
Conferencia del Episcopado venezolano	363
Selección de críticas de cine	365
Opinión pública en la Sociedad y en la Iglesia	367
Orientación moral del cine	370
Cincuentenario de la Compañía de Jesús en Venezuela. (Editorial) M. A. E.	371
Los intelectuales católicos laicos en la Iglesia. Cayetano Bourbonnais, s.s.s.	373
Gasto público y reforma tributaria. Fernando Martínez Galdeano, S. J.	377
La poesía humana de Efraín Subero. Pbro. Rafael Carías	380
La situación petrolera. Dr. Eduardo A. Acosta	383
Hacia la biografía definitivo de Madariaga. Hermann González, S. J.	386
Comentarios	388
IV Encuentro Latinoamericano del Movimiento Familiar Cristiano. Juan Miguel Ganuza, S. J.	390
Una luz sobre un candelero: Dr. Caracciolo Parra Olmedo. Salvador José Carrillo	393
Los ingenieros que necesita Venezuela. Alfredo Anzola M.	398
Impresiones de un viaje por los países socialistas. Plácido Díez, S. J.	400
Vida nacional	403
Síntesis sociales: La experiencia chilena	407
Bien venido, señor Clergyman	416

DIPUVEN LIBROS



Una organización moderna al
servicio del libro venezolano

AMERICA LATINA EN EL MUNDO
J. M. Briceño Guerrero Bs. 12,00

*INDIOS DE LA REGION
ORINOCO-VENTUARI*
Johannes Wilbert Bs. 16,00

*LIBERTAD ACADEMICA Y EDUCACION
SUPERIOR EN AMERICA LATINA*
Orlando Albornoz Bs. 5,00

*LOS CREADORES DE LA
DIPLOMACIA VENEZOLANA*
Rafael Armando Rojas Bs. 10,00

*SEGURIDAD SOCIAL Y
SU HISTORIA*
M. Zúñiga Cisneros Bs. 30,00

*LAZO MARTI,
VIGENCIA EN LEJANIA*
Alberto Arvelo Torrealba Bs. 3,50

EL CORREO DE LA UNESCO
Suscripción anual Bs. 10,00

DIPUVEN

distribuye con exclusividad el Fondo Editorial de:

ACADEMIA NACIONAL DE LA
HISTORIA

FUNDACION LA SALLE
EDICIONES RIALP, S. A.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
Y BELLAS ARTES

CAJA DE TRABAJO PENITENCIARIO
(M. de J.)

PUBLICACIONES DE LA UNESCO

Av. Libertador, entre Bogotá y Buenos Aires,
Los Caobos. Teléf.: 72.67.43. Apartado 10.440
CARACAS

LIBROS NUEVOS

F. AMIOT

"Introducción a San Pablo".
Ediciones Paulinas, Caracas,
1966.

Magnífica introducción al estudio y conocimiento de las cartas de San Pablo. F. Amiot es un sabio exégeta y gran conocedor de San Pablo. Baste recordar su hermosa obra "Las ideas maestras de San Pablo".

En este librito, de oro, nos va introduciendo el autor no sólo en el lenguaje y en la técnica de las cartas paulinas, sino, sobre todo, en su honda espiritualidad. Un sencillo guión de algunos de los temas fundamentales que esboza nos abrirá el apetito: alcance doctrinal de la visión de Damasco, la justificación por la fe, vista de conjunto sobre el plan redentor, la participación en la vida de Cristo muerto y resucitado, carácter pascual de la vida cristiana, la Iglesia Cuerpo Místico de Cristo, la moral cristiana, la perspectiva eterna, etc.

Librito clave para la inteligencia del Misterio de Cristo en San Pablo, que facilita enormemente la lectura del apóstol y que no deja de ser uno de los buenos regalos que nos hacen las Ediciones Paulinas.

J. M. G.

JACQUES LECLERCQ

"La revolución del hombre en el siglo XX". Editorial Estela, S. A., Barcelona, 1965.

En los libros de la Editorial Estela el lector cuidadoso tiene la seguridad de no "tropezar" con esos odiosos ejemplares en los que ordinariamente suele campear el viejo adagio de "traduttore, traditore", lepra demasiado extendida en el comercio del libro. La editorial catalana es sumamente cuidadosa en la versión castellana de las obras que edita. Y los lectores, por esa pulcritud de versión misma, la han colocado en uno de los primeros lugares del menester editorial. Sabe el lector, de antemano, que las traducciones de Estela son excelentes. Y el reconocerlo es hacerle la justicia que le es debida. Nosotros podemos atestiguarlo sin incurrir en halagos interesados. Con imparcialidad y sin regateos mezquinos. Lo merece de sobra.

Leclercq no se refiere en su obra a la revolución técnica del hombre. Trata de la revolución que, en el tiempo moderno, se está operando en el hombre mismo. Se refiere a la revolución del ser humano. El libro coopera, con eficacia, en ese gran movimiento de revisión que, en continuado dinamismo, tiene lugar tanto en la Iglesia misma como en el gran mundo del militante cristiano seglar. Y vemos cómo va mostrándonos ese promisor y anchuroso camino que se nos abre a los católicos hacia la consecución de una sociedad de iguales, basada en el trabajo ennoblecedor. Nos incita a ir hacia una esperanzadora comunidad humana mucho mejor, cimentada en la fraternidad cristiana y en el sentido, cristiano asimismo, de la dignidad del hombre y de su libertad genuina.

Al presentarnos los valores de la concepción cristiana del hombre plantea la supremacía de lo espiritual sobre los apetitos insaciables de una acción encaminada a conseguir exclusivamente la riqueza material que hace sumir a la humanidad entera en un mundo de miserias y calamidades. Hace, además, que el hombre se pregunte angustiado que para qué puede servirle esa riqueza si él mismo empieza por negarse a sí propio todos sus principios morales y éticos. Su alma. "La revolución del hombre en el siglo XX" es un libro que hace renacer en el lector—en el católico especialmente— una gran esperanza: la renovación espiritual de la humanidad en crisis. Merece leerse y releerse. Hace reflexionar con hondura. Un excelente libro y una buena traducción:

F. G. de M.

LITURGIA HOY

I. Criterios conciliares. Edición preparada por J. M. Martín Patiño, S. J. Razón y Fe, Madrid, 1965.

Este primer tomo contiene las conferencias o cursos de varios prestigiosos liturgistas que nos van dando un resumen denso y profundo de sus estudios y de sus investigaciones que han marcado una nueva orientación en los mismos trabajos conciliares, ya que varios de ellos, como consultores y teólogos, han ayudado a que los Padres nos dieran esa

nueva savia que va vivificando la vida de la Iglesia.

El libro no podemos decir que esté al alcance de todos en su completa inteligencia, ya que nos habla de muchas cosas en muy corto espacio; pero sí nos da la orientación por donde va la dirección actual de la Iglesia y al mismo tiempo despierta en nosotros esa necesidad de ponernos al día en todo este movimiento que tanto debe ayudar en el apostolado.

Cada uno de los diversos autores nos da su punto de vista particular, denso y lleno del sentido escriturista, como de la misma explicación de los diversos textos conciliares. Esta obra es un comienzo digno, provechoso y auténtico de lo que va a ser nuestra renovación litúrgica.

Contiene esa unidad múltiple propia de la vida litúrgica, estando enmarcada también en la misma forma de estilo, y en todos los puntos fundamentales el criterio es uniforme. En conjunto, podemos decir que es un libro muy interesante, completo en su género y que invita a un estudio más detenido de la problemática que nos presenta.

J. G.

JOSE M. PERRIN

"Consagración a Dios y presencia en el mundo". Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1966.

Si quisiéramos ser fieles al espíritu del Concilio, espíritu de amor, nacido de la más íntima comprensión, muchos debiéramos leer estas páginas del P. Perrin.

Con la seriedad de un estudio ha leído, analizado y ordenado el ilustre dominico los principales y fundamentales documentos emanados del supremo magisterio de la Iglesia sobre los institutos seculares. Con la sencillez y claridad de un gran talento nos ha descrito su valor, su esencia y las condiciones de su actual realización. Con la fidelidad del que vive persuadido en la asistencia real del Espíritu Santo en nosotros, ha reproducido, al final de su libro, los documentos por él estudiados.

No dudamos que cuantos se acerquen a las páginas de este libro con recto corazón obtendrán un claro conocimiento de lo que son los institutos seculares y, en consecuencia, un grandísimo aprecio de este nuevo socorro que el Espíritu Santo deparó a la Iglesia de hoy.

Esperamos que en ediciones posteriores pueda el autor fortalecer su posición con los luminosos y firmes documentos del Vaticano II.

B. V.

JOHANNES WILBERT

"Indios de la región Orinoco-Ventuari"; Fundación La Salle de Ciencias Naturales, Caracas, 1966.

El estudio que nos ocupa se refiere a las tribus indígenas situadas entre nuestros ríos Orinoco, Ventuari y Caura. Los informes recogidos en dos viajes personales del autor y el material bibliográfico existente constituyen la base del libro de nuestro amigo y compañero en el extinto Comité permanente de Misiones.

Tenemos que confesar que nuestro interés particular en la lectura de esta obra era parcializadamente histórico: proyectar el conocimiento de la etnología moderna sobre las obras históricas de nuestros clásicos Gumilla, Rivero, Gillij, Bueno, etc. En este sentido nuestras aspiraciones no han sido satisfechas. Algunos son citados en el texto (Gumilla, Gillij), pero las referencias a Rivero, o a Cassani están ausentes a pesar de que sus obras están debidamente reseñadas en la amplia bibliografía de obras consultadas que se encuentra al final del libro. Es lástima, además que el cuidado en la edición no haya acompañado al esmero de la recopilación; por ejemplo las grafías inconstantes de algunos nombres, o haber citado en el texto algún autor con la fecha de la reedición que se asemeja, con peligro de llevar al no versado a desenfoques serios en el tiempo. Tal es el caso de la única cita de Rivero (p. 77), referida a 1883, a pesar de que bien consta en la bibliografía que se trata de una obra de 1736, reeditada en Bogotá en el siglo XIX.

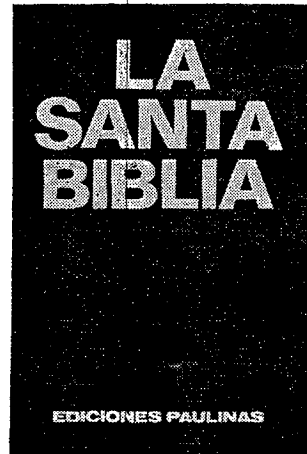
Se me ocurre que si el Dr. Wilbert hubiera hecho un estudio más detenido de las fuentes de información, y su secuencia cronológica, se hubieran aclarado enormemente el abigarrado conjunto de las informaciones del siglo XVIII, tan iluminadoras para comprender el cuadro etnológico actual. Permitaseme valerme de otro ejemplo. En la página 101 Wilbert hace depender el patrón de fortificaciones usadas por los indios Puinave, de una transculturalización española (la expedición de Solano) por medio del famoso jefe indígena Crucero. Ahora bien, Crucero era ya conocido por los jesuitas antes de llegar Solano al Orinoco en 1758.

Si he anotado estos defectos en la obra de mi amigo el Dr. Wilbert, no es sino con el mejor ánimo Constructivo. La imagen lograda de nuestras comunidades indígenas es vivísima, aún para un profano como el que suscribe. La de los Yabarana para citar un caso, me ha resultado de

LA SANTA BIBLIA EN CADA FAMILIA

1) tamaño corriente
(13,3×19,5)
en tela: Bs. 13
plástico: Bs. 15
en piel: Bs. 35

2) edición de bolsillo
(9×13, grueso
22 cm.)
piel sintética,
c/ estuche, Bs. 12
piel sintética,
c/ d. Bs. 14
piel con estuche,
de Bs. 20 a Bs. 35



Versión de los textos originales.

La Biblia es el fundamento del cristianismo.
¡Leedla y hacédla leer!

Dirigid vuestros pedidos a:

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria
Teléfono: 55.65.27
Caracas

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS

Colección "Luz de los hombres"
Manuales de enseñanza catequética
Dirigida por J. M. Estepa
Cada título: Bs. 4

- J. FICHTER** Sociología
- I. MARTIN** El guión radiofónico
- A. SCHÖKEL** La Palabra Inspirada
- OLABUENAGA** Las Religiosas en la Iglesia y en el Mundo
- EVELY** Una Religión para Nuestro Tiempo
- ARADILLAS** La Oración de Todas las Noticias
- GUICHOU** Los Salmos comentados por la Biblia
- B.A.C.** Comentarios a la Constitución sobre la Iglesia
- FREIJO** El Psicoanálisis de Freud y la Psicología de la Moral
- CHAUCHARD** Vicios de las Virtudes y Virtudes de los Vicios

Representante en Venezuela
de la Revista

IGLESIA VIVA
Revista del pensamiento cristiano
Suscripción anual Bs. 15,75
Número suelto " 3,25

Veroes a Jesuitas, Edif. Pas de Calais
Telf. 81.12.35 - Apartado 2885
CARACAS

las más aptas para transmitir el conocimiento de una cultura. En todas partes el Dr. Wilbert se muestra profundamente humano y cristiano en su estudio, sin actitudes apologeticas que estarían fuera de sitio. Es por ejemplo de alto sentido de respeto a la persona de nuestros indios, su oposición al uso del término Shirishana para los indios Sanemá, pues es un mote del orgullo racista del Caribe que conceptúa como subhumanos, o "monos araguatos", a una tribu considerada como nacida del polvo de la sombra del soberbio Caribe. Wilbert se acerca a nuestro indio no sólo con la curiosidad de científico que se acerca a un tipo raro o extraño de la especie humana, sino con el calor de quien se enfrenta al misterio de un hombre con destino eterno, a quien hay que defender de la abusiva conducta del invasor blanco. Por eso en lenguaje no científico más elocuente escribe una seria recriminatoria: "Existe una relación interesante y aleccionadora entre el dato demográfico de una población indígena y el número de años que ha convivido con el blanco, mientras más elevado es el último, más bajo es el primero."

H. G. O.

HENRI FESQUET

"¿El catolicismo, religión de mañana? Editorial Estela, Barcelona, 1966.

Se nos crearía un problema de incompatibilidades si no opináramos que para un católico realismo y optimismo (calificativos aplicables a este libro de Fesquet) no son términos contradictorios. Para el autor el catolicismo sí es religión de mañana y de siempre; es optimista. Pero el autor es periodista de Le Monde —periódico que se las da de imparcial— y basta sus reflexiones sobre los hechos todos, sin mentiras piadosas. Pues piensa que en definitiva la Iglesia no necesita de mentiras de ninguna clase ni piadosas, ni malintencionadas; que los hechos están en favor de la sentencia paulina "la verdad os hará libres"; que lo único que hace falta es no dejarse llevar por las apariencias, tener un verdadero espíritu crítico y no rasgarse las vestiduras (hoy ese gesto está fuera de moda pues resulta muy costoso) ante las deficiencias existentes sino corregirlas. Después de repasar el pasivo y el activo de la Iglesia "la respuesta no es dudosa. Instrumento privilegiado de la unidad espiritual del mundo, una religión que presenta la educación evangélica: amar a Dios = amar a su prójimo, no puede morir

mientras exista la raza humana". (pág. 178). Para tranquilidad de los timoratos añade "el mismo pecado le sirve de trampolín desde que la Cruz fue plantada en Gólgota" (pág. 178). Más de un lector agradecerá la inclusión, a modo de apéndice, de la leyenda del Gran Inquisidor, muy comentada pero para muchos sólo conocida por puras referencias. ¡No nada fácil leer Los Hermanos Karamazov!

Jm. I.

JOHN P. POWELSON

"América Latina: La revolución económica y social actual". McGraw-Hill Book Company. Nueva York, 1965.

El profesor Powelson se nos manifiesta como un economista agradable, de expansivo y contagioso humanismo. El prólogo es de antología. Con toda sinceridad agradecemos el que el libro haya sido escrito y traducido al castellano. Va dirigido a los universitarios latinoamericanos con la esperanza de que también los norteamericanos lo lean.

El núcleo de la exposición se centra sobre la Alianza para el Progreso y la actitud de los Estados Unidos con respecto a la reforma agraria, inversiones, precios de los productos primarios, inflación, integración económica, ayuda exterior y planificación nacional. ¿Constituye la Alianza para el Progreso una nueva estrategia en el mismo juego, ya viejo, de la conquista económica? Las opiniones extremas y sus variantes se discuten con libertad de pensamiento y un gran sentido realista. La objetividad, el esfuerzo de comprensión, el despliegue de conocimientos teóricos y prácticos, la variedad de matices con que se precisan y desarrollan los problemas, el espíritu de progreso y de cambio, el valor al afrontar las heridas de los pueblos latinoamericanos, el saber dudar de sus propias afirmaciones, la exigencia de argumentos... son cualidades que asombran al lector a lo largo de sus trescientas y pico páginas.

"Necesitamos mucho más contacto con los norteamericanos", me dijo un estudiante de la Universidad de San Simón (Cochabamba, Bolivia, junio 1960). "Esta es la primera vez, que yo recuerde, que un economista de los Estados Unidos viene a este claustro a hablar con nosotros acerca del imperialismo yanqui." El abismo que separa a los latinoamericanos de sus vecinos es tan enorme que se hace casi imposible el diálogo. El punto de partida puede ser el enfoque individual o colectivo del desarrollo. Es el capítulo más sugerente.

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

La lectura de tópicos espinosos y difíciles le arrastra a uno como si se tratara de una novela con cuyo héroe simpatizamos y nos identificamos, y saltamos al final para saciar nuestra ansiedad. Latinoamérica es el personaje que el profesor Powelson y nosotros amamos, y la problemática de su crecimiento se ve desbordada por la incertidumbre. No es extraño que el libro lo hayamos leído de un tirón, a saltos, y buscando con prisa las conclusiones. Esto fue inevitable. Ya tranquilos, lo repasamos, lo estudiamos y anotamos al margen. Sus valores básicos son perennes.

La presentación es selecta, sobria, y su impresión, impecable. La traducción castellana, muy cuidada, lo que se agradece y ayuda a olvidar tanta desidia e ignorancia, nota corriente de no pocos traductores de habla española. Felicitamos a la McGraw-Hill Book Company por la selección del tema y de su autor, y por la realización material exigente y sin tacha.

F. M. G.

Catálogo de la Donación Villanueva a la Academia Nacional de la Historia

Gráficas Edición de Arte, Caracas, 1965.

El fondo documental recogido por el Dr. Laureano Villanueva y el señor Carlos R. Villanueva, ahora donado a la Academia, consta de dos secciones: "Archivo del Libertador" ha sido llamada la primera. "Otros documentos" ha sido designada la segunda. Dado el carácter de nuestra revista, no podemos analizar todas las diversas partes de la Colección, ahora abierta a la investigación. Solamente indicaremos la existencia de una valiosa colección de "papeles del Obispado y Arzobispado de Caracas". Aunque principalmente corresponden a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, existen algunos del siglo XVII.

El Catálogo está trabajado en forma muy completa. El índice onomástico y geográfico sólo tiene el defecto de referirse a las páginas y no a los números otorgados a cada uno de los documentos, como hubiera sido más cómodo para el lector.

H. G. O.

Mons. VEUILLOT y otros

"El ateísmo, ¿tentación o estímulo?" Ediciones FAX, Madrid, 1965.

No es que esté de moda el tema del ateísmo ni que el diálogo con él ocupe ahora los primeros puestos en algunas revistas y co-

loquios. Es que el ateísmo es un fenómeno tangible en anchas capas de la sociedad, en las que parece ganar terreno a medida que se afronta el problema de la existencia del hombre. De ahí la importancia de esta obra, en la que han intervenido numerosos colaboradores, seriamente preocupados por este problema de nuestro tiempo. Heer se pregunta, en la tercera parte, lo que ahora está en el candelero, si debemos condenar el ateísmo o, más bien, conviene dialogar con él. El dominico P. Liege considera el ateísmo como tentación de los débiles y estímulo de los creyentes sinceros. Son del mayor interés, por su riqueza, variedad y significado, las comunicaciones que siguen a cada una de las partes. Consideramos que este libro debe ser leído por personas con un mínimo de preocupación religiosa y de formación moral, ya que, como nos lo recuerda el arzobispo coadjutor de París, "el ateísmo es la peor desgracia de la humanidad".

E. L.

JOSE ANTONIO RIAL

"Jezabel" (novela). Editorial Losada. Colección Novelistas de Nuestra Epoca. Buenos Aires, 1965.

José Antonio Rial, redactor jefe de "El Universal", de Caracas, autor teatral, novelista en "Reverón" (1954) y en "Venezuela imán" (1955), donde describe el drama del inmigrante europeo, -el político especialmente-, a América, nos ha dado una nueva muestra de sus extraordinarias condiciones de narrador y de sus dotes, no menos extraordinarias, de fino observador del medio en que vive. Venezuela, su patria de adopción, le sirve de marco nuevamente. Y los personajes venezolanos de "Jezabel" resultan tan naturales, tan incorporados al propio autor, que la realidad en que éste les hace vivir es típicamente criolla. La identificación del novelista con la tierra que es su segunda patria resulta plena y categórica. Y la lente de Rial, sin deformación alguna, genuinamente venezolana.

Una novela dedicada a la juventud "con el buen deseo de que burlen al Destino". Se encuentra llena de planteamientos promisorios para los futuros hombres de una Venezuela mejor, los adolescentes que ahora sienten en carne propia toda la tragedia de una generación que, aunque llena de posibilidades, no encuentra su propio camino. Rial nos hace un hábil recuento de las situaciones en que nuestra juventud se debate, entre las rigideces de la tecnología, con ma-

Tecni-Ciencia

Libros. S. A.

Edif. Atlántida - Avda. La Salle
Los Caobos - Teléfono: 54.74.03
Caracas

Usted puede encontrar en nuestro establecimiento los títulos McGraw-Hill tanto en inglés como en español; en especial las ediciones en español de
"ECONOMIA Y NEGOCIOS"

JOHN P. POWELSON

América Latina: la revolución económica y social actual

LOUIS WALINSKY

Planificación y realización del desarrollo económico

KOONTZ Y O'DONNELL

Principios de dirección de empresa

CHARLES KINDLEBERGER

Desarrollo económico

MURRAY D. BRYCE

Desarrollo industrial

LESTER BITTEL

Lo que todo supervisor debe saber

HARBISON Y MYERS

La dirección de empresa en el mundo industrial

SCOTT, CLOTHIER Y SPIEGEL

Dirección de personal

F. G. MOORE

Control de producción

Documentos completos del Vaticano II

Contiene **todos** los documentos
promulgados por el Concilio.

- 4 Constituciones**
- 9 Decretos**
- 3 Declaraciones**

Formato manual
Magnífica presentación
Índices completos

Un alarde editorial de "El Mensajero del Corazón de Jesús" con el deseo de que todos conozcan la mente de la Iglesia.

Best-seller del mes de mayo según
el Instituto Nacional del
Libro Español

Administración de "SIC"
Esquina Pajaritos
CARACAS

nifiesto signo materialista, y la tradicional herencia criolla, de altos valores espirituales, cuya riqueza moral va deteriorándose...

Los personajes están admirablemente dibujados. Las mujeres judías, demasiado cerebrales tal vez, pero necesarias para ovillar la madeja novelística cuya punta de hilo enhebrará después el protagonista. Virgilio Travieso, pintado con acierto y humor, mostrándonos el piti-yanqui criollo, remedando a los Babbitt de importación, carbohidratados y "estadísticos". El doctor Flores, personificación de una Venezuela plerótica de ideales patrióticos... La lucha, en fin, de dos modos de vivir, de dos culturas que coliden y chocan. "Machete", el continuo soliviantado.

La última novela de Rial es una obra interesante. Un tema universal desarrollado en el marco de la actual vida venezolana. La recomendamos a nuestra juventud; hace sentir y pensar con verdadera hondura.

F. G. de M.

F. ROUSTANG

"Una iniciación en la vida espiritual". Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1966.

Nos pone el autor una copilación del conjunto de la vida espiritual. Recorre los puntos capitales con este fin. El primer capítulo me parece bueno, bien concretizado, de una lectura amena y al mismo tiempo nos presenta la doctrina en su conjunto. En los demás capítulos hace un recorrido clásico de los diversos puntos de la vida espiritual, con seguridad de doctrina, bien reflejada en algunas partes en la Sagrada Escritura, pero esto no sucede en todo el libro. Algunas veces resulta ya un poco monótono, con repeticiones y explicaciones que resultan largas y no excesivamente claras. Del conjunto del libro diríamos que copila los puntos esenciales y que da una clara visión de conjunto.

J. G.

URBAN PLOTZKE

"El sermón de la montaña". Ediciones FAX, Madrid, 1965.

Seguramente, como quieren algunos, los diversos trozos del sermón de la montaña fueron proclamados en distintos momentos de la vida de Jesús. Pero es cierto que el arreglo está bien realizado y que ese "sermón" tiene una idea central muy cara a San Mateo: el mensaje de Cristo nada se parece al juridicismo de los escribas y fariseos, es un mensaje de "libertad de los hijos de Dios". Aplaudimos al autor, que ha querido presentarnos el sermón de la montaña como una

gran unidad donde los trozos tienen el valor de partes de un todo, que, sin embargo, no pierden importancia, antes adquieren más vigor al ser respaldados por todo el resto del sermón. Cuando, por ejemplo, el lector llega a la página 258, el comentario intitulado "La fe supera la angustia" adquiere una fuerza especial y de una actualidad creciente. Una obra muy apta para inyectar ánimo y optimismo por la vida.

Jm. I.

ELI GINZBERG

"Tecnología y cambio social".
Manuales Uteha. México, 1965.

Se trata de una compilación efectuada por Eli Ginzberg por encargo del Seminario sobre Tecnología de la Universidad de Columbia. El trabajo es meritorio y lo es aún más su propósito: la divulgación hacia el mayor número de ciudadanos interesados por los problemas de la automatización de la mano de obra e instrucción del trabajador. En un seminario, como es éste cuya expresión fidedigna nos da Ginzberg, es en realidad un diálogo prolongado. Y las formulaciones que se suelen derivar de ese diálogo resultan interesantes siempre que el valor intelectual de quienes intervienen en el mismo se halle acreditado de manera manifiesta y garantizada por sus antecedentes en el desarrollo de las materias de que tratan y discuten. Este Seminario, celebrado en la Universidad de Columbia, reunió esas garantías. Y sus conclusiones, en consecuencia, resultan fructíferas y dignas de ser conocidas.

Se trataron temas tan interesantes como: las perspectivas de la tecnología; la sociedad post-industrial; el dinamismo de la ciencia y la tecnología; la productividad y el desarrollo económico y las confrontaciones y orientaciones para el nuevo mundo de la producción industrial. Tales temas, tratados in extenso por un autorizado elenco de profesores y de técnicos, nos han dado un buen trabajo de compilación donde las inquietudes y la curiosidad intelectual despertada por los recientes progresos tecnológicos tiene una adecuada respuesta. Además, las discusiones y amplios diálogos del Seminario nos llevan hacia nuevos campos de estudio e investigación académica verdaderamente interesantes. Los miembros del Seminario nos dan, en suma, un animado panorama de los espectaculares desarrollos alcanzados en los dominios de la electrónica y los nuevos procedimientos automáticos. Un buen libro que estimula la imaginación e invita a ejercicios especulativos. Y que

CRONICA DE LA CONFERENCIA NACIONAL DEL EPISCOPADO VENEZOLANO

Convocada por su Presidente, el Emmo. Sr. Cardenal José Humberto Quintero, Arzobispo de Caracas, se reunió en la ciudad de Los Teques, entre los días 1 y 22 del pasado mes de junio, la asamblea plenaria de la Conferencia Nacional del Episcopado Venezolano. Nuestro venerable Episcopado se abocó en el curso de esos veintiún días a estudiar la aplicación en escala nacional de las Constituciones, Decretos y Declaraciones del sagrado Concilio Vaticano II, para el ordenamiento de la disciplina eclesiástica y del apostolado de la Iglesia en nuestro país. Para tal efecto, nombró Su Eminencia las once Comisiones Episcopales que, con anterioridad a la Conferencia, deberían presentar sus respectivas conclusiones para ser discutidas en el pleno de la Asamblea. He aquí por orden de materias la composición de las mencionadas Comisiones:

1) **Nuevos Estatutos de la Conferencia Episcopal.** Comisión: el Cardenal Quintero, Excmos. Sres. Juan José Bernal y Luis Eduardo Henríquez. 2) **Problemas del Clero,** a la luz de la Constitución "Lumen Gentium" y de los Decretos Conciliares sobre los Obispos y Sacerdotes. Comisión: Excmos. Sres. Alejandro Fernández Feo, Angel Pérez Cisneros y Feliciano González. 3) **El problema económico** de nuestra Iglesia y la sustentación del Clero. Comisión: Excmos. Sres. Crispulo Benítez Fontúrvel, Tomás Márquez y Rafael González R. 4) **Seminarios,** a la luz del Decreto Conciliar "Optatam totius" sobre la formación sacerdotal. Comisión: Excmos. Sres. Juan José Bernal, Rafael Pulido Méndez y Crisanto Mata Cova. 5) **Liturgia,** de acuerdo con la Constitución "Sacrosanctorum". Comisión: Excmos. Sres. José A. Lebrún Moratinos, Miguel Antonio Salas y Luis Eduardo Henríquez. 6) **Apostolado Seglar,** a la luz del respectivo Decreto Conciliar. Comisión: Excmos. Sres. Francisco José Iturriza G., José A. Lebrún M. y Constantino Maradei D. 7) **Pastoral de conjunto.** Comisión: Excmos. Sres. Domingo Roa, Luis E. Henríquez y Eduardo Herrera R. 8) **Relaciones entre el Obispo y los Religiosos,** de acuerdo con las normas conciliares. Comisión: Excmos. Sres. M. A. Salas, José León Rojas y Jesús M. Pellín. 9) **El Secretariado Permanente del Episcopado.** Comisión: Excmos. Sres. Ramón I. Lizardi, José León Rojas y Tomás Márquez. 10) **La ley del ayuno y abstinencia en Venezuela.** Comisión: Excmos. Sres. José Rafael Pulido M. y Antonio Ramírez S. 11) **Cáritas.** Comisión: Excmos. Sres. José Rincón Bonilla, Antonio J. Ramírez S. y Feliciano R. González Ascanio.

Dichas Comisiones hicieron llegar a manos del Emmo. Sr. Presidente las conclusiones que fueron inmediatamente distribuidas, a través del Secretariado Permanente, a todos los señores Obispos. Igualmente cada Comisión nombró de su seno el Relator para la exposición de la materia respectiva. Y así, el miércoles 1º de junio de 1966, a las 9 de la mañana, se procedió en Villa Pignatelli a la apertura de la Conferencia. Una vez rezada la Misa del Espíritu Santo, los Prelados se dirigieron al salón expresamente preparado y rezaron la oración del Concilio: "Adsumus", dando comienzo a la redacción de los radios de oficio para el Padre Santo, para los Arzobispos enfermos. Se eligió del seno de la Conferencia para secretarios de la misma a los Excmos. Sres. Antonio José Ramírez S., Obispo de Maturín, y José A. Lebrún M., Obispo de Valencia. Luego se recibió el saludo del Excmo. Sr. Nuncio Apostólico. Al ter-

demuestra que la tecnología moderna es un instrumento que debe servir fielmente al hombre. Lo recomendamos ampliamente.
F. G. de M.

DIETRICH VON HILDEBRAND

"¿Qué es la filosofía?" Editorial Razón y Fe, Madrid, 1965.

El autor ha querido con esta obra salir por los fueros de la filosofía, que ha sufrido alguna postergación por obra de no pocos filósofos actuales que parecen otorgar el primer puesto de la investigación al conocimiento científico y aun han introducido en ella métodos que, si dicen bien con la ciencia, se ajustan mal con el quehacer puramente filosófico. Nos hallamos, por tanto, ante un tratado de epistemología que estudia serenamente el conocimiento en general, las formas fundamentales del mismo, la naturaleza del conocimiento filosófico frente al precientífico, su objeto propio... para terminar con lo que constituye la señal distintiva del conocimiento y con un examen ponderado sobre la importancia de la filosofía para el hombre.

E. L.

WALTER ARP

"Avifauna venezolana". Edición especial del Banco Central de Venezuela. Caracas, 1966.

El país venezolano ha sido dotado por la naturaleza de una variedad maravillosa de aves, desde las canoras de nuestros jardines hasta los corocoros, garzas y patos de los llanos.

La obra del ornitólogo Walter ARP, de recién salida, no tiene la finalidad de ofrecer una clasificación científica y sistemática de nuestras aves (aunque es cierto que las especies están ubicadas dentro del marco de sus respectivas familias), sino más bien seleccionar un grupo de especies que representan variaciones de formas, coloración y costumbres. Walter ARP ha logrado expresar una notable fidelidad de formas, coloraciones y de actitudes en las aves venezolanas representadas en las ilustraciones del libro. Además, describe brevemente — pero en forma compendiosa y vívida — el hábitat característico de cada especie, e insinúa, en forma sugerente, la distribución ecológica y los hábitos o costumbres de vida más resaltantes, como la alimentación, nidificación, etc.

La obra está destinada principalmente a la juventud. Trata de despertar en los jóvenes estudiantes un vivo interés por los recursos naturales renovables y por la contemplación estética del paisaje venezolano adornado por

LIBROS NUEVOS

sus aves; sugiere, además, una honda preocupación por la conservación de nuestra fauna, dado que en nuestro medio existe algún desconocimiento general de la fauna silvestre.

El Banco Central de Venezuela se anota un gran acierto en el esmero minucioso y en la estética impecable de la presentación de este libro. Con esta publicación está colaborando a la difusión de la cultura de nuestra fauna entre la juventud e invita a la conservación de nuestras aves. Pero eso merece las más sinceras felicitaciones.

F. G.

LIBROS RECIBIDOS

Comité del Cuatricentenario de Caracas:

César Balestrini: "La industria petrolera en Venezuela".

Enrique Castellanos: "La generación del 18 en la poética venezolana".

Manuel Pinto: "Los primeros vecinos de Caracas".

Hno. Nectario María: "Historia de la conquista y fundación de Caracas".

Club de los Lectores - Buenos Aires:

Ismael Quiles: "Libertad y Cultura".

F. J. Sheed: "Mapa de la vida".

Bruce Marshall: "El milagro del P. Malaquías".

Paul Grenet: "De la evolución a la existencia".

McGraw-Hill Book Company, Nueva York:

Harold Benjamin: "La educación superior en las repúblicas americanas".

J. Montgomery y W. Siffin: "Approaches to development".

Chester Hunt: "Social aspects of economic development".

Editorial Arte, Caracas:

Oscar García Velutini: "Vocación de servicio".

Universidad Católica "Andrés Bello", Caracas:

Pablo Ojer: "La formación del Oriente venezolano".

Editorial Jus, México:

Alfonso Juncó: "Controversia con don Antonio Caso".

Centre d'études Laennec:

Varios: "Sexualité humaine".

Editorial Estela, Barcelona:

Comisión Episcopal: "Hacia una pastoral obrera eficaz".

XXV Congreso Pax Romana: "Responsabilidad social de la Universidad".

J. M. Gatheron: "Introducción a un régimen comunitario".

T. Federici: "Israel vivo".

LIBROS NUEVOS

minar la primera sesión, los Obispos recibieron la visita del Gobernador del Estado Miranda; Don Antonio Bertorelli C., y del Presidente de la Asamblea Legislativa del mismo Estado, Dr. Domingo Morales Torrelles.

Al cabo de veintiún días de intensos estudios y sostenido trabajo, la Conferencia clausuró el martes 21 de junio y ya el viernes siguiente el Secretariado Permanente, por medio del Excmo. Mons. Dr. Ramón I. Lizardi y del Centro Católico de Difusión, dio para la Prensa del país un avance informativo acerca de los futuros decretos de mayor importancia que en su debida oportunidad emitirá la Presidencia de la Conferencia Nacional del Episcopado Venezolano. Transcribimos aquí dicho comunicado:

1. Traje eclesiástico

La Conferencia Episcopal Venezolana permitió cambiar el traje talar por el llamado "clergyman" cuando así lo requiera la comodidad en las acciones meramente profanas. Este traje constará de pantalón y saco de tela negra o gris oscuro y de sotagola del mismo color del traje, y de cuello blanco. Dicho traje se llevará en público siempre completo, de manera que el eclesiástico pueda en todo momento ser reconocido como tal, puesto que este hábito, a par de la sotana, es un signo del estado clerical. El hábito talar continuará siendo el traje normal de sacerdotes, clérigos y religiosos; y el mismo será obligatorio en la propia iglesia, en todas las funciones del sagrado ministerio, ya se realicen éstas en el templo, ya fuera de él; en la administración de Sacramentos y Sacramentales; en el Despacho parroquial y en las escuelas, al impartir la enseñanza religiosa.

2. Ley del ayuno y abstinencia

La Conferencia Episcopal Venezolana, usando de las facultades otorgadas por la Constitución Apostólica "Paenitemini", determina el ayuno y la abstinencia en toda la República, de la forma siguiente: Los días de ayuno y abstinencia serán el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo. Los días de sólo abstinencia, todos los viernes de la Cuaresma. El precepto de la abstinencia obliga desde los catorce años de edad. Como en Venezuela jamás se ha observado la abstinencia en los restantes viernes del año, se establece en sustitución de ella un día de penitencia y se fija con tal objeto el Tercer Viernes de Adviento, en el cual se guardará la abstinencia.

El que no pueda guardar esta obligación de la abstinencia cumplirá con el precepto realizando ejercicios de oración, tales como oír la santa Misa, visitar el Santísimo, hacer el Via Crucis, recitar el Rosario, acompañando cualquiera de estos actos piadosos con alguna obra de caridad. Se exhorta, por último, a los fieles a santificar todos los viernes del año que nos recuerdan la Pasión y Muerte del Salvador, con actos que entrañen algún sacrificio.

3. El Secretariado Permanente del Episcopado

Se estudió el Reglamento del Secretariado Permanente, organismo que se encarga de coordinar durante el año las actividades de la Conferencia, bajo la dependencia de la Comisión Central Permanente del mismo Episcopado.

4. Obispos y Sacerdotes

Sobre el sacerdote se trató, en primer lugar, el asunto de la vida espiritual del ministro de Dios; se hizo hincapié en que la vida espiritual está íntimamente ligada con el ministerio sacerdotal, lo cual quiere decir que la fuente de inspiración para el mejoramiento espiritual del sacerdote está en su mismo ministerio, que él desempeña en beneficio del pueblo de Dios.

Se recomendó la necesidad del diálogo entre los obispos y sus sacerdotes, de manera que el pastor esté en cuenta de los problemas de su

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

clero y de sus experiencias en el campo pastoral. Igualmente se aconsejó la conveniencia de que los sacerdotes se conozcan más entre sí, de suerte que se fomenten reuniones y diálogos entre ellos mismos.

5. Seminarios

En cuanto a los Seminarios, la Conferencia estudió el problema de la perseverancia de las vocaciones; se habló de la necesidad de tener pre-seminarios con el carácter de semi-internados. En ellos se espera que el muchacho, aun estando dentro del ambiente del seminario, siga teniendo contacto con el mundo exterior y no se ausente de él. Se conversó de la conveniencia de tender a la creación de un Instituto Teológico Central, donde los estudiantes eclesiásticos de todo el país vengan a hacer la Teología, con la ventaja de que dicho Instituto podrá tener un profesorado más selecto y los estudiantes se conocerán más entre sí, ya que vendrán de toda Venezuela a estudiar allí los jóvenes aspirantes al sacerdocio; y éstos encontrarán además una mejor dirección espiritual. Se ratificó la decisión de celebrar un Congreso nacional de las Vocaciones, el cual se realizará en Caracas en fecha que se dará a conocer oportunamente.

6. Liturgia

Sobre la liturgia la Conferencia Episcopal Venezolana planteó la necesidad de unificar las ceremonias religiosas. Para lograr esta uniformidad se dictará a los sacerdotes en plano nacional un curso de sagrada liturgia, según la disposición conciliar, en el que se preparará a estos sacerdotes para que dirijan el movimiento litúrgico en la nación. Se hizo especial énfasis en cuanto a la lectura de los trozos bíblicos que son leídos durante el santo sacrificio de la Misa, y para el efecto se recomendó el buen funcionamiento de los equipos de sonido.

Se propuso la elaboración de un Directorio que reglamente la Sagrada Liturgia en todo el país. Con respecto a la homilía se subrayó que ésta nunca podrá omitirse en los días señalados por la Constitución y que debe estar orientada a la exposición de los misterios de la fe y a las normas de la vida cristiana, partiendo de los textos sagrados.

Referente a las melodías musicales del canto del celebrante y los ministros, la Conferencia aprobó, adoptándolas provisionalmente, las de la Conferencia Episcopal Española. En lo relativo a la postura corporal para recibir la santa Comunión, se prescribió que la postura para recibir la Sagrada Comunión seguía siendo de rodillas para toda Venezuela, salvo en casos especiales.

7. Apostolado Seglar

Acerca del apostolado seglar, los señores obispos reconocieron a los Cursillos de Cristiandad y al Movimiento Familiar Cristiano como apostolados en los que concurren y son aceptadas las cuatro notas de: finalidad apostólica de la Iglesia, dirección responsable de los seglares, unión orgánica y trabajo bajo la dirección de la misma Jerarquía, según lo estatuye el artículo 20 del Decreto Conciliar al respecto. El Movimiento Familiar Cristiano, por mandato explícito de la Iglesia, pero no exclusivo, desarrollará el apostolado de promoción de la familia. Las cuatro notas mencionadas son características de la Acción Católica.

8. Comisiones Central Permanente y Episcopales

La Conferencia Episcopal Venezolana, reunida en la ciudad de Los Teques, Estado Miranda, nombró los miembros que integrarán el Comité Permanente de la Conferencia misma y sus Comisiones Episcopales. Los miembros de la Conferencia Episcopal Nacional son todos los Obispos de Venezuela. El Presidente de la Conferencia es el Emmo. Sr. José Humberto Quintero, Cardenal Arzobispo de Caracas, quien fue reelegido, y el Vice-Presidente es el Excmo. Sr. Juan José Bernal Ortiz, Arzobispo-Obispo de Los Teques.

Selecciones de Críticas de cine

"Y AHORA MIGUEL..."

Se trata de la crónica familiar de los Chávez, familia de pastores en los montes de Nuevo México. Está centrada en el niño de 10 años y cuenta cómo (recluido hasta entonces en la casa) acabará por ser admitido a compartir el verano con los mayores en los pastos de "Sangre de Cristo".

Pero a través de los ojos del niño se nos describe toda la familia y el ambiente en que vive. El nacimiento de los corderillos y el esquila de las ovejas son las dos escenas espectaculares del filme, tratadas con brío, humor y objetividad. Los autores manifiestan un verdadero amor a la naturaleza en un escenario montañoso de colores agradables. Pero demuestran, ante todo, amor a los hombres; los personajes tienen una consistencia interior a base de religiosidad. Religiosidad que, vista a través de los ojos del niño, es, a veces, un poco simplista; pero se comprende perfectamente que tiene mayores alcances en los adultos hasta inspirarles un respeto por el hombre y una dignidad humana bien poco corrientes en las pantallas.

Contribuye al éxito de esta historia el que todos los actores cumplan sus papeles extraordinariamente bien, especialmente Pat Cardí y Miguel Ansara. Filmada en colores en la propia localidad, la fotografía de Clifford Stine capta la belleza del terreno y su relación con la vida de la gente. La música de guitarra de Laurindo Almeida ayuda a mantener perfectamente el ambiente pastoril.

Revue Internationale
du Cinema
Mayo 1966

"ALTO ESPIONAJE"

¿Qué crees tú que son los espías: sacerdotes, santos y mártires? Lo que son es una escuálida procesión de tontos vanidosos y además traidores. Como lo oyes: invertidos, sádicos y traidores. Gente que juega a los policías y ladrones para iluminar sus vidas podridas.

Así encarrilaba Leamas el pensamiento de su novela Liz sobre la verdadera naturaleza del agente espía. Esta cruda objetividad es muestra del tono que John Le Carré imprimió a su famosa novela "El espía que volvió del

frio", quizás la mejor novela de espionaje jamás escrita.

Como cine, "Alto espionaje" forzosamente pierde la cualidad que el vocablo tiene para, como en este caso, explicar el porqué y cómo de la combustión cerebral que torna en gases de indiferencia lo que originalmente fue combustible idealista. En especial, nos perdemos cómo el personaje femenino Liz ve convertir su concepción romántica del comunismo en náuseas ante la desvergüenza dialéctica. Sin embargo, con "Alto espionaje" el director Martín Ritt (Cuatro confesiones, Un largo y ardiente verano), lejos de concretarse a filmar diálogos sarcásticos, monta una película de suspenso cuyo interés se mantiene vivo de principio a fin y cuyo ritmo —incluso en los momentos menos dinámicos— siempre es cinematográfico, desahogado y envolvente.

Si la cinematografía de Ritt es buena, mejor es aún su dirección de los personajes. Pocas veces hemos visto actores tan bien encajados en sus papeles, tan cabales en el temperamento que de ellos se requería. Richard Burton (cuya calidad de actor muchas veces es empañada por su notoriedad usualmente ridícula en las revistas de escándalo) lleva tan convincentemente el ácido papel de Leamas, que nos provoca u ofrecerle una pastilla de Pepsamar o en todo caso pronosticarle una fija para el Oscar del próximo año.

Germán Muñiz Ablanedo
"Cine-Teatro"
Agosto 1966

"FANTOMAS"

Viene a ser una serie más de las muchas que andan por el mundo, antes y después de James Bond, de lo que podríamos llamar espionaje humorístico, pues se trata de intrigar y de hacer reír. Incluso en la misma película se alude al agente 007 y a sus procedimientos. No echamos de menos la fidelidad al libro primitivo, puesto que lo que se trata es de entretener, sin complicaciones, y ello se consigue plenamente. Los recursos de Fantomas y sus perseguidores han sido superactualizados, pues se pasan de nuestros tiempos para adentrarse en la ciencia ficción. Se abunda en lo absurdo y en lo inverosímil, deliberadamente, para forzar la comicidad, como sistema perfectamente lícito de divertir al respetable, que se divierte efectivamente. Aunque al final se hayan pasado bastante de rosca con el automóvil volador y la caída en barrera del comisario y el periodista, que además es la secuencia más burda técnicamente, apreciándose per-

Además del Presidente y Vice-Presidente, forman la Comisión Central Permanente de la misma Conferencia Episcopal Venezolana los siguientes Prelados: los Excmos. Sres. Crispulo Benítez Fontúrvel, Arzobispo de Barquisimeto; Crisanto Mata Cova, Arzobispo de Ciudad Bolívar; Domingo Roa, Arzobispo de Maracaibo; Alejandro Fernández Feo, Obispo de San Cristóbal; Miguel Aurrecochea, Vicario Apostólico de Machiques.

Comisión Episcopal de Pastoral y Catequesis

Presidente: Mons. Luis Eduardo Henríquez
Mons. Ramón Inocente Lizardi
Mons. Angel Pérez Cisneros

Comisión Episcopal del Clero, Seminario y Vocaciones

Presidente: Mons. Miguel Antonio Salas
Mons. José Rincón Bonilla
Mons. José A. Lebrún

Comisión Episcopal de Liturgia, Arte y Música Sacra

Presidente: Mons. José A. Lebrún
Mons. Miguel A. Salas
Mons. Luis E. Henríquez

Comisión Episcopal de Apostolado Seglar

Presidente: Mons. Crisanto Darío Mata Cova
Mons. José León Rojas
Mons. Feliciano R. González

Comisión Episcopal de Caridad y Acción Social

Presidente: Mons. Feliciano R. González
Mons. José Rincón Bonilla
Mons. Eduardo Herrera Riera

Comisión Episcopal de Fe, Moral y Ecumenismo

Presidente: Mons. Crispulo Benítez Fontúrvel
Mons. Domingo Roa
Mons. Luis E. Henríquez

Comisión Episcopal de Misiones

Presidente: Mons. Antonio José Ramírez Salaverría
Mons. Segundo García
Mons. Argimiro García

Comisión Episcopal de Educación y Cultura Religiosa

Presidente: Mons. Alejandro Fernández Feo
Mons. Tomás Márquez Gómez
Mons. Constantino Maradei

Comisión Episcopal de Información de la Iglesia y Medios de Comunicación Social

Presidente: Mons. Ramón I. Lizardi
Mons. José León Rojas
Mons. Jesús M. Pellín

Comisión Episcopal de Religiosos

Presidente: Mons. Francisco José Iturriza Guillén
Mons. Miguel A. Salas
Mons. Jesús M. Pellín

Comisión Episcopal de Asuntos Económicos

Presidente: Mons. José Rincón Bonilla
Mons. Tomás Márquez
Mons. Rafael Angel González Ramírez

Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano

Secretario General: Mons. Ramón Inocente Lizardi

ADSUM, órgano oficial del Arzobispado de Caracas, Nº 279
julio-agosto 1966, pág. 129-133

FUEROS Y LIMITES DE LA OPINION PUBLICA EN LA SOCIEDAD CIVIL Y EN LA IGLESIA

CARTA DEL SECRETARIO DE ESTADO A LA LIII SEMANA SOCIAL DE FRANCIA

Señor presidente: Desde su origen, las Semanas Sociales de Francia siempre se han mostrado interesadas en aportar a los problemas de nuestro tiempo una respuesta, inspirada en la doctrina de la Iglesia y, a la vez, científicamente elaborada. En la línea de las sesiones de Nancy (1955) sobre las técnicas modernas de difusión, de Grenoble (1960) sobre la socialización, de Caen (1963) sobre la sociedad democrática, abordan hoy en su conjunto el extenso y grave problema de la "opinión pública". El Padre Santo, al que usted ha expuesto vuestro proyecto, siente un vivo interés por él, y le es grato felicitar a las Semanas Sociales por haber querido consagrar sus próximas sesiones de Niza a un fenómeno de tan considerable importancia para "la Iglesia en el mundo de hoy".

La opinión pública es inherente a la naturaleza social del hombre. En su discurso al IV Congreso Mundial de la Prensa Católica, celebrado en Roma, en 1950, el Papa Pío XII veía en este hecho incontestable "un eco natural, una resonancia común, más o menos espontánea, de los acontecimientos y circunstancias en el espíritu y en el juicio de las personas que se sienten responsables y estrechamente ligadas a la suerte de su comunidad" (AAS, t. 42, 1950, p. 252).

Por tanto, el fenómeno no es nuevo. Sin embargo, ha adquirido, por obra de las técnicas modernas, una dimensión y una influencia hasta ahora insospechadas. Los medios de comunicación social, cuya importancia ha sido subrayada por el Concilio (cfr. AAS, t. 56, 1964, p. 147, ss.), difunden en un público, muchas veces tan extenso como el mundo, las mismas noticias en el mismo momento. Mas la información engendra de una forma natural una opinión pública que será tanto más amplia cuanto esta misma información haya sido más universalmente difundida; esto resulta, ciertamente, un beneficio, pero también tiene un riesgo —pues la selección y la presentación de las noticias suponen siempre una concepción del hombre y de su destino— cuya impregnación penetra lentamente, pero de forma inexorable, en las personas y en la sociedad.

En toda comunidad, junto a las leyes y las instituciones, siempre existe una vida más o menos espontánea que se expresa por juicios, actitudes, comportamientos, que pronuncia o adopta una parte más o menos grande de un grupo sobre los acontecimientos de actualidad. Opciones que podrían dar lugar a divergencias toman una misma orientación y se establece un acuerdo en la vida diaria. De esta forma la opinión pública nace de la necesidad y del deseo que tiene el hombre de encontrar al otro, de comprenderlo y de comulgar con él en una activa participación en la vida de la comunidad, donde ésta se manifiesta, a la vez, como un signo y como un factor de cohesión social.

De esta forma surge una especie de filosofía de la vida a través del asentimiento y de la repulsa, de la aprobación y de la negación de la opinión pública. Con frecuencia su expresión tiende a condensarse o a resultar exclusiva, sujetando con la argolla de un conformismo desusado una vida social que mantiene alejada de todo progreso. Si resulta, en cambio, espontánea y diversificada por una libre confrontación, esta

fectamente el artificio aun por el espectador más ingenuo.

Todos los intérpretes rivalizan en servir el tono impuesto por el guionista y el director, especializado este último en películas de aventuras, ya sean modernas, ultramodernas o de capa y espada. Jean Marais, a sus años, demuestra una envidiable agilidad en sus tres papeles. Y Louis de Funès se ha hecho su sitio en estos papeles de comisario o de gendarme y hace su número cómico con el general beneplácito, hasta que el público se cansa de verle hacer siempre lo mismo, lo que depende de que se consiga proporcionarle escenas verdaderamente originales.

Orencio Ortega
"Pantallas y Escenarios"
Agosto 1966

"LA VIDA EN UN HILO"

La película posee notables valores humanos y expresivos y aquel mínimo de convencionalismo que es preciso poner en juego para que funcione bien el mecanismo que sustenta la atención del espectador y que en este caso apenas roza el absurdo.

Toda la eficacia dramática descansa en la interpretación de dos excelentes actores: Sidney Poitier y Anne Bancroft. El primero polariza toda la simpatía con su singular personalidad y su humana naturalidad en la actuación; la segunda acierta a descubrirnos desde el principio la veta patológica del carácter de su personaje, que se halla en el fondo de su drama personal.

"La vida en un hilo" es un episodio más del drama de la incommunicabilidad humana en nuestro mundo. En un medio en que el hombre negro convive a duras penas con el blanco, los acentos de la voz de un hombre de aquella raza logran mantener en pie el espíritu de una mujer en trance de muerte por suicidio, tras una crisis de espantosa soledad por incompreensión del marido. Una cadena de solidaridad compuesta por miembros de la policía y trabajadores telefónicos —en cuya verosimilitud nos gustaría creer— constituye un ejemplar esfuerzo por localizar a la agonizante y salvarla. Antes se nos había mostrado la ineficacia del sentimiento religioso en el marido para solucionar la crisis matrimonial. ¿Se trata de una actitud "puritana" frecuente en los Estados Unidos? No aparece claramente a qué confesión pertenece la iglesia donde tiene lugar una escena importante de la película; pero, en cualquier caso, se trata de expresar una actitud basada en el formalismo moral y no en la caridad, en el perdón cristiano que a menudo exige el heroísmo.

La película descarga la tensión acumulada durante una hora y media en un final que —si resulta convencional— no deslíe el dramatismo en agua de borrajas. La mujer es hallada, pero ignoramos si se salva de la intoxicación; y el joven negro rehúsa ver a su interlocutora telefónica con un gesto más elocuente que cualquier discurso.

El realizador, Sidney Pollack, describe en imágenes este argumento con pulso firme, con escritura directa y escueta, jugando libremente con el espacio y el tiempo, sin caer en las incoherencias de algunos realizadores actuales. Toda la película posee una prestancia de vigor y juventud.

Manuel Fernández
"Cine-Teatro"

"MODESTY BLAISE"

Tal vez a su pesar, Losey ha hecho un filme de una belleza visual constante, que sólo en algunos momentos tiene declives que lo hermanan con el "comic" original. Este nuevo personaje, Modesty Blaise, no adquiere categoría hasta que Losey se apodera de él y lo personifica en Mónica Vitti, la cual rebasa con creces el original, llamémosle literario. El primer mérito de Losey ha sido el dar a la vulgaridad una forma artística.

La presentación de los personajes a través de la puesta en escena es completamente ilustrativa del estilo de Losey, por el cual el mundo se da enteramente antes que el personaje: hay un reflejo mutuo entre el carácter del personaje y su apariencia.

No es Modesty Blaise la clásica amazona o la vampresa de filme negro, sino la mujer con todos sus defectos elevados a su punto álgido. Su arsenal destructivo puede ser contenido en productos de cosmética o de vestir. Esta femineidad domina todo un filme que tiene al hombre como un elemento decorativo más o un contrincante a la altura de la super-mujer.

Uno opondría que el filme es demasiado largo y que llega a aburrir. Tal vez en virtud de un argumento cuyo interés se pierde reducido a la mera sucesión de peripecias. El gran divertimento ultrasofisticado tocará a su fin con una recaída en el absurdo —irrupción de los "buenos" en el momento de máximo peligro—, que es uno de los gangs realmente brillantes en un filme que no abunda en ellos.

Y no puede dejar de hablarse de Mónica Vitti: sin ella el filme no sería lo que es y es probable que Losey ni siquiera lo hubiese hecho. Sublimadora de

aceptación permanente de verdades y valores complementarios puede ser fuente de equilibrio y de enriquecimiento.

La opinión pública necesita un clima de libertad

Es decir que la opinión pública requiere, para ser sanamente constituida, un verdadero clima de libertad fuera de la presión de los mitos y de toda intimidación que quisiera imponer una uniformidad cuya aparición es el signo humillante de una peligrosa regresión. De esta forma se ha podido galvanizar a todo un pueblo hacia empresas que suscitaron la reprobación de la conciencia universal y que desembocaron, finalmente, en una catástrofe, cuyo horror está todavía presente en el recuerdo de todos.

Si, ciertamente, el hombre trata, de forma natural, de hacer compartir sus ideas, puede sentir la tentación de emplear, con este fin, medios que atentan contra la dignidad de la persona humana y la libertad de su juicio. La publicidad comercial puede llegar a transformar al consumidor en autómatas condicionados. Pero es en el campo político donde se cometen las más graves agresiones, y las mismas palabras empleadas —violación de multitudes, lavado de cerebros— condenan ya estos métodos degradantes. Pío XII estigmatizó "la violencia de quienes son hábiles para utilizar todos los resortes de la técnica moderna, todo el arte refinado de la persuasión para despojar (a los ciudadanos) de su libertad de pensar y hacerles semejantes a frágiles "arbustos agitados por el viento" (Mat., 11, 7) (Ib. 1, 42, 1950, p. 253).

Asimismo, una de las reivindicaciones más firmes y una de las conquistas más notables del hombre moderno ha sido el reconocimiento —desgraciadamente, verbal todavía en ciertos países— del derecho del hombre a expresar libremente, tanto en grupo como individualmente, sus opiniones libremente formadas. Este derecho, enraizado en la dignidad de la persona humana, constituye una de sus prerrogativas esenciales. El Papa Juan XXIII, cuya memoria permanece tan viva en los espíritus y en los corazones, dio a esta doctrina un refrendo excepcional en su encíclica "Pacem in terris". Pues ha colocado, entre los derechos "universales, inviolables, inalienables" de la persona humana, "al derecho a la libertad en la búsqueda de la verdad, en la expresión y en la difusión del pensamiento" (AAS, t. 55, 1963, p. 259 y 260). Finalmente, el Concilio Ecuménico, en su declaración sobre la libertad religiosa, ha expresado solemnemente el pensamiento de la Iglesia sobre este punto.

Pero, en el mundo de hoy, a nivel de los conocimientos, de los juicios y de las actitudes, la opinión pública está profundamente marcada por una socialización creciente. En las agrupaciones, cada día más numerosas y complejas, que estructuran las diversas sociedades, cada persona encuentra una forma de hablar, de pensar y de actuar que, integrándola psicológicamente en el grupo, la influencia y la determina profundamente.

Importa, por tanto, que en este círculo cerrado, en el que las opiniones comunes pesan cada vez más, el hombre sepa conservar su libertad de pensamiento y de decisión. Uno de los problemas más graves que se plantean al hombre moderno es, sin duda, el destino de la persona en un proceso ineluctable de socialización. La educación iniciada desde la más temprana edad dará la formación de espíritu y de carácter que permita superar los peligros de una opinión pública masiva: abuso de slogans, recurso a los mitos, simplificación de problemas, standardización de ideas y presiones de grupo. La civilización del mañana, tan poderosamente modelada por la opinión pública, está, pues, en las manos de los ciudadanos.

De hecho, en el régimen democrático de gobierno, tan gustosamente aceptado por los hombres de hoy, la comunidad como tal es la responsable de su destino, y ella misma se fija los objetivos a alcanzar y los medios para conseguirlos. Si en este sistema político los ciudadanos delegan su poder, no renuncian, sin embargo, al ejercicio de su responsabilidad. Esto supone un interés permanente del mayor número por los

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

asuntos comunes, y se advierte, desde luego, cómo el peso de la opinión pública es determinante en la marcha de los asuntos.

La opinión pública, cuarto poder

Se ha llegado a hablar, a propósito de ella, del cuarto poder, junto a los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. Cualquiera que sea la exactitud de esta metáfora, subraya muy bien la realidad de este poder difuso que se ejerce al margen de las instituciones y que permanece a nivel de la presión moral sin expresarse por la decisión jurídica, especie de manantial espontáneo, suscitado en la comunidad por los acontecimientos de su vida cambiante y multiforme.

Para el sociólogo que se pregunta por la importancia de la opinión pública, ésta resulta muchas veces polivalente y ambigua, capaz, como la lengua de Esopo, de lo mejor y de lo peor, susceptible de pasión, de desmesuramientos, de ingratitud, hasta de brutalidad, y, al mismo tiempo, capaz de manifestarse como conciencia, juez, abogado y estímulo de las mejores causas. Los grandes valores que en los momentos decisivos la ponen en movimiento son, generalmente, la justicia, el honor, la solidaridad, la paz y la libertad, "signo de los tiempos", que el Papa Juan XXIII supo saludar con optimismo. Porque, aun cuando la opinión pública se desvíe por sus ímpetus pasionales y prejuicios ideológicos, de ordinario sus motivaciones son nobles, y es preciso anotar en su haber los límites trazados al abuso del poder, la conciencia que han adquirido los ciudadanos de ser jueces del bien común y de tener que participar activamente en los asuntos de la sociedad.

Ya el Papa Pío XII subrayó la trágica situación de una sociedad privada de verdadera opinión pública, no como fruto de una presión exterior, sino por la falta de hombres que vivan en comunidad. La búsqueda del placer fácil, el ansia de confort, la huida de todo compromiso, la ausencia de ideal, la falta de carácter, el olvido de una norma moral objetiva y del bien común, son, a la vez, las causas inmediatas, los síntomas inquietantes y los frutos cuyo contagio corre el peligro de gangrenar rápidamente todo el cuerpo social.

El simple recuerdo de este grave peligro es por sí mismo una invitación acuciante a ver en la opinión pública no un derecho ya definitivamente adquirido ni una amenaza permanente, sino un verdadero beneficio enteramente ligado al ejercicio activo de la responsabilidad de los ciudadanos. ¿Cómo no ver, desde luego, la tarea de los católicos conscientes de las exigencias de su fe en el seno de una sociedad pluralista, de ordinario tolerante, pero sometida a los embates de la crítica y muchas veces afectada por una extrema versatilidad?

Con demasiada frecuencia, indiferente ante los valores de la fe, la opinión se forma de la Iglesia una idea sacada de los aspectos que le presentan la prensa, la literatura, la radio, el cine, la televisión, las canciones, que son otras tantas expresiones y catalizadores de las mentalidades dominantes. Es decir, corresponde a los cristianos trabajar con inteligencia en estos sectores de actividad, tan importantes que forman la opinión pública, para presentarle el verdadero rostro de la Iglesia. Les corresponde también resistir a las presiones envilecedoras y promover el respeto a los valores humanos y espirituales, sin los que una civilización se degrada insensiblemente. Les corresponde, asimismo, por el dinamismo de sus convicciones, hacer respetar a la opinión los imperativos de su fe, las concepciones éticas que supone y los compromisos morales que exige. Precisan, en una palabra, responder al llamamiento que Su Santidad Paulo VI lanzó desde la tribuna de las Naciones Unidas: "Debemos habituarnos a pensar de una forma nueva en el hombre; de una forma nueva también en la vida en común de los hombres, de una forma nueva, finalmente, en los caminos de la historia y en los destinos del mundo, según las palabras de San Pablo: "revestir el hombre nuevo creado a imagen de Dios en la justicia y en la santidad de la verdad" (Efes., 4, 23) (AAS., t. 57, 1965, p. 884).

Tales son los problemas que la reflexión sobre la opinión pública

la apariencia. Mónica hace oposiciones para renovación de mito. La película es más Vittli que Blaise, y Losey lo sabe.

Ramón Moix
"Film Ideal"
Julio 1966

"EL NIÑO Y EL TORO"

Hay un cierto género de películas muy del agrado del público en general y en particular del público latinoamericano. Uno de los filmes más ejemplares en este sentido resulta ser "El niño y el toro", de Rapper. Se trata de un cine lineal, sencillo, sentimental hasta el límite más extremo.

"El niño y el toro" es un producto fílmico que si bien no descubre un mundo de autor, está hecho de tal forma que tiene la capacidad de ganar la atención del público gracias a una sabia, comedida y honesta participación de una serie de elementos, convencionales si se quiere, pero que no por eso dejan de tener una novedad y frescura particulares.

Ante todo, la historia, que no tiene originalidades mayores, es efectiva porque está tratada en el terreno más sensible del alma popular: los sentimientos. La historia de un niño y un novillo de lidia con acentuación de los conflictos y relaciones sentimentales que más directamente pueden interesar al público. Pongamos algunos ejemplos: a) un ambiente familiar muy pobre; b) sentido de la nobleza popular: voluntad de conservar una res que el ganadero, dueño de la hacienda, obsequió a los empleados o colonos; c) preparación del nacimiento del novillo: comida pobre en una casa triste (ausencia de la madre); tormenta, mugidos dolorosos de la vaca; plano del niño despertándose inquieto, corriendo al rescate de la res.

En realidad, lo descrito, por sí solo, no indica que se trate de elementos estéticos cinematográficos que den valor al filme. La valoración la establecemos a partir del nivel de frescura que conserva la película. Irvin Rapper ha contado, para establecer un equilibrio entre el documental turístico y la tierna biografía popular (que gravita en un eje bucólico de evasión), con dos colaboradores excelentes: Jack Cardiff como director de fotografía y Victor Young como autor de la partitura musical. "El niño y el toro", a pesar de ser un filme únicamente aceptable, es, en su vocación de filme popular, una obra ejemplar.

Juan M. Bullitta
"Hablemos de Cine"
Marzo 1966

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

ORIENTACION MORAL DEL

CINE

PUBLICADA POR EL CENTRO
DE CULTURA FILMICA

1.—TODOS:

CEBRA EN LA COCINA
PERRO QUE SE CREYO MAPACHE
PRINCESA CON LA ESTRELLA DE ORO
(LA)
REY PELE (EL)
Y AHORA MIGUEL...

2.—JOVENES:

LA PUNTA DE PISTOLA
ASALTO AL AMANECER
AVENTURA EN FLORENCIA
CIELO AMENAZA (EL)
CON LA VIDA EN UN HILO
ES PURA BROMA
FANTOMAS
HEROES DEL OESTE
LOS SANCHEZ DEBEN MORIR
LLAMA Y EL FUEGO (LA)
MARCO POLO, EL MAGNIFICO
TRES SALVAJES (LOS)
ULTIMA LUCHA DEL APACHE (LA)
WHISKY Y VODKA

3.—ADULTOS:

ALTO ESPIONAJE
AMOR SE COSECHA EN VERANO (EL)
ARABESQUE
ASI SOY YO
BLANCO MOVIL (EL)
BUNNY LAKE HA DESAPARECIDO
DESPEDIDA DE SOLTERA
DOCTOR ZHIVAGO
JUDITH
NUNCA ES DEMASIADO TARDE
SOMBRA DE UN GIGANTE (LA)
TIEMPO DE MORIR
ULTIMA JUGADA (LA)

4.—ADULTOS, con reservas:

GRUPO (EL)
JAURIA HUMANA (LA)
MODESTY BLAISE
MUJER SIN ROSTRO (LA)
OSCAR (EL)
PRESTAMISTA (EL)
THRILLING

5.—DESACONSEJABLE:

ADOLESCENTES PERVERSAS
AMORES DE UNA RUBIA (LOS)
ANGELICA, HISTORIA DE UN GRAN
AMOR
DIARIO DE UN SOLTERO
OSITAS AMARILLAS (LAS)

6.—REPROBADA:

MUNDO INMUNDO
PICARA CENICIENTA (LA)

plantea a la conciencia de los cristianos llamados a vivir en un mundo cada vez más extraño a la fe y, muchas veces, incluso alérgico a toda perspectiva espiritual. Si la opinión pública puede definirse como la idea fuerza de la mentalidad activa de un grupo en un momento determinado de su historia, ¿quién no advierte la urgencia que el cristiano de hoy tiene de actuar sobre la opinión dominante de su medio, de su profesión, de su ciudad, para inspirar en la filosofía práctica de la vida que ella difunde el exaltante dinamismo de los valores espirituales sacados de las fuentes puras y permanentes del mensaje evangélico?

La opinión pública también en la Iglesia

El deber del cristiano, tan exigente ya en este campo, no queda agotado, sin embargo, por este convincente testimonio que da la Iglesia en medio del mundo. Porque, si la opinión pública, según la fórmula tan frecuentemente citada de Pío XII, es "el patrimonio de toda sociedad normal compuesta de hombres" (AAS., t. 42, 1950, p. 251), es evidente que existe también —naturalmente, en las materias de libre discusión— una opinión pública en la Iglesia. El mismo Pontífice dictaba a este respecto este juicio decisivo: "esto no puede extrañar más que a quienes no conocen a la Iglesia, o a quienes la conocen mal. Porque es un cuerpo vivo y le faltaría algo a su vida si no tuviera opinión pública, deficiencia que sería en perjuicio de los pastores y de los fieles" (Ibid. p. 256).

Profundizando en la doctrina de la Iglesia el reciente Concilio Ecuménico ha ilustrado con luz singular el papel y el puesto del pueblo de Dios, pueblo fiel, pueblo libre y responsable, que participa por vocación en la edificación de la Iglesia. Lejos de ser un sujeto del que no se espera sugerencia ni iniciativa, le corresponde desempeñar un cometido activo en la búsqueda de los medios por los que la Iglesia se esfuerza en presentar a los hombres de hoy el mensaje del Evangelio. Asimismo, el Concilio ha invitado a los seglares conscientes de su vocación y de sus deberes a dar a conocer "a sus pastores sus necesidades y aspiraciones, con la libertad y la confianza propias de los hijos de Dios y hermanos en Cristo" (Lumen Gentium, n. 37).

Es, pues, normal y saludable que una opinión pública se forme y exprese libremente entre los fieles. Porque la Iglesia vive y se desarrolla en la historia. Su participación en el destino del mundo le impone una doble dialéctica de aceptación y de repulsa, de fidelidad y de adaptación, tanto en su misma vida, en su gobierno, en su magisterio y en su liturgia, como en la animación que ejerce en el orden temporal. ¿Cómo no ver que la expresión de los pensamientos de quienes son enseñados, gobernados y santificados por la jerarquía, ligados a ella también por una confiada obediencia, le será beneficiosa (a la Iglesia) en su diálogo con los hombres de este tiempo?

La opinión pública en la Iglesia se presenta, por tanto, como una circulación de pensamientos, de los que son promotores principales los responsables de la comunidad. De la enseñanza de la jerarquía recibe su principal alimento: por su parte le indica a la jerarquía las situaciones, las preocupaciones, las dificultades, las esperanzas y las ansias del pueblo de Dios, de tal manera que los pastores ilustrados de esta forma "pueden juzgar con mayor precisión y acierto tanto en los asuntos espirituales como en los temporales" (Lumen Gentium, n. 37). Eco vivo de las enseñanzas y directrices que se dan a los fieles, suscita en ellos como respuesta una adhesión vivificante. ¿Cómo no advertir la importancia de esta opinión pública para asegurar a las orientaciones del magisterio la resonancia sin la cual resultan con frecuencia letra muerta? El recuerdo está todavía en la memoria de todos, de la simpatía con que la opinión pública se interesó por los grandes acontecimientos que marcaron el pontificado de Juan XXIII, la reunión del

(Pasa a la pág. 415)

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

Cincuentenario

de la

Compañía

de Jesús

en

Venezuela

El día 9 de octubre celebra la Compañía de Jesús el cincuentenario de la Restauración de su vida apostólica en Venezuela.

Hay que buscar el germen de la vida pujante de la Compañía de Jesús en su actuación contemporánea, en la siembra heroica de sus hermanos de la época colonial, malograda —apenas en floración— por el aciago Decreto de Extrañamiento de Carlos III en 1767.

Una diferencia singular advertimos a primera vista entre ambos períodos históricos de la actividad de la Compañía de Jesús en Venezuela: una diferencia en la rapidez de su expansión; en la amplitud del apostolado; y en la profundidad de su acción espiritual. Corresponde lógicamente a las características de dos períodos de la historia patria: la vida sosegada y lenta de nuestro ambiente colonial, frente al ritmo acelerado de nuestro desarrollo cultural y económico en nuestro medio siglo contemporáneo. Los jesuitas de la era colonial, a fuerza de hercúleo empeño, apenas lograron consolidar seis reducciones de indios en tierras venezolanas en el Alto Orinoco; un colegio en Mérida, de influjo y resonancia sólo regional, y dos iniciados colegios en Caracas y Maracaibo.

Bien merecen, sin embargo, un recuerdo de admiración algunas extraordinarias individualidades de aquella epopeya. Entre ellos los PP. Ellauri y Monteverde, pioneros de la labor misional; el P. José Gumilla, autor de **El Orinoco Ilustrado** y el sembrador de la **primera mata de café en Venezuela** el año 1732; el P. Manuel Román, descubridor del Brazo de Casiquiare; el sabio P. Felipe Salvador Gilii, autor del **Saggio de Storia Americana**.

La siembra se recomenzó, siglo y medio más tarde, en un día nueve de octubre de 1916. Llegaba ese día a La Guaira un jesuita de actitud altiva de guerrillero carlista: el P. Miguel Montoya. Agresivo, como su Arcángel Protector, audaz, de palabra fulminante y voz estentórea. El día veinte de octubre llegó de Panamá el Hno. José Usabiaga. El día veintiséis entró en el Seminario Mayor de Caracas —vestido de paltó levita para engañar el recelo secular de nuestro liberalismo ochicentesco a los jesuitas— el inefable **viejo** P. Evaristo Ipiñazar.

La primera labor, y la más trascendental, que realizaron los hijos de San Ignacio en Venezuela fue la formación de los sacerdotes; primero, en el Seminario Mayor, y desde el año 1927, en el Seminario Interdiocesano de Caracas. Hasta que hubieron de abandonar sus aulas para encargarse, por imposición de la jerarquía, de una empresa de mayor envergadura: la Universidad Católica Andrés Bello. Los que trabajamos en la casona de la Sabana del Blanco no podremos olvidar la primera hornada de profesores jesuitas, insignes en sabiduría y virtud, que formaron una generación de ejemplares sacerdotes venezolanos, entre ellos los que forman mayoría en el actual Episcopado venezolano.

Pronto comenzaron las residencias de San Felipe, en Maracaibo; y la de San Francisco, en Caracas.

La segunda gran empresa fue el Colegio San Ignacio, ubicada precisamente en su primera morada, en la esquina de Jesuitas, recuerdo del colegio colonial de la Compañía de Jesús. Allí laboraron el P. Zumalabe, el P. Gastaminza; y en sus aulas derramó durante 44 años la miel de su inmenso amor y cariño a sus alumnos el Hno. Pepito Marquiegui.

Siguiendo el camino del Occidente, surge el Internado San José de Mérida, donde trabajaron silenciosamente los inolvidables PP. Peciña y Rezola; donde el genio del P. José M. Vélaz logró transformar la tragedia infantil de Monte Carmelo en serena resignación y lo inmortalizó en un monumento

donde supo plasmar aunadas la belleza del panorama andino y la sabiduría del arte más exquisito: San Javier del Valle Grande. ¡Lástima del infausto suceso que nos obligó a abandonar el más bello de nuestros colegios!

El destino de fundador ha llevado al P. Joaristi a presidir el nacimiento de dos nuevos colegios: el Gonzaga, de Maracaibo, y el Javier, de Barquisimeto.

Después de formar una generación de seminaristas en el Seminario Diocesano de Coro, fue encargada la Compañía de Jesús de la cura de almas de la Península de Paraguaná: cuando era pobre y no la había transformado en emporio el milagro del oro negro. En sus arenales perdió su salud en un apostolado incontrolable el atleta P. Gastaminza, que vino a quebrarse —en plena madurez— en el Seminario Interdiocesano de Caracas.

Más recientemente: el Instituto Pignatelli de Los Teques, donde funcionan, además del noviciado, la casa de estudios de los jóvenes jesuitas y un nuevo centro de ejercicios espirituales; la Universidad Católica Andrés Bello, que cuenta, a los 10 años, 3.500 alumnos y está a punto de trasladarse a la nueva ciudad universitaria de La Vega; la parroquia de Jesús Obrero, en Los Flores de Catia, que sostiene una escuela profesional, un bachillerato popular y una escuela numerosa de alumnos, de primera enseñanza con su comedor escolar.

Por fin, para el olvidado Oriente, se abrieron preocupaciones más justicieras. Acaban de instalarse los jesuitas en dos parroquias-residencias en Cumaná y Maturín; y dos centros educacionales en Santo Tomé de Guayana.

A los 50 años de acción la Compañía de Jesús cuenta en Venezuela con las siguientes instituciones: una Universidad; un Noviciado; cinco institutos de enseñanza secundaria; tres escuelas populares, sin contar la obra fabulosa de Fe y Alegría; un instituto profesional; cuatro residencias; cuatro casas de ejercicios espirituales, y cinco parroquias.

Fuera y al margen de sus instituciones oficiales, los jesuitas han merecido bien de la Iglesia por su colaboración desinteresada en las obras de carácter nacional, a las órdenes de la Jerarquía: en las diversas ramas de la Acción Católica; la asesoría de la Legión de María y el Movimiento Familiar Cristiano; en la acción benéfico-social; en la educación católica; en la acción social y en la Secretaría de la Defensa de la Fe.

En el orden benéfico-social no podemos menos de mencionar la amplitud que bajo la asesoría del Padre Víctor Iriarte han alcanzado las instituciones variadísimas de las Conferencias de San Vicente de Paúl, de ambas ramas; y el Hogar de la Virgen de los Dolores, dirigido amorosamente por el Padre Barrena, para niños desamparados.

En el orden educacional: la asesoría del Movimiento Universitario Católico; la Parroquia Universitaria y el Instituto Juan XXIII; la dirección de la Asociación Venezolana de Enseñanza Católica, AVEC, y la asesoría de FAPREC; la fundación de APROFEC, institución estratégica para la protección vocacional a la carrera de educación en el Instituto Pedagógico; y la ciclópea empresa de FE Y ALEGRIA, nacida como efusión apostólica de los congregantes marianos de la U.C.A.B. y actualmente desarrollada prodigiosamente en carácter nacional. Acoge actualmente a 30.000 niños de las clases necesitadas. Su resonancia ha traspasado las fronteras de la patria hasta Panamá, Ecuador, Perú y Bolivia.

En el orden social: los Círculos de Estudio en el Seminario Interdiocesano de Caracas y en grupos selectos de universitarios desde el primer período post-gomecista; la fundación del Círculo Obrero de Caracas; la consolidación de la Confederación Nacional de Sindicatos Autónomos (CODESA); el Centro Cooperativo de Barquisimeto; los Cursillos de Capacitación Social, primero para líderes obreros y después para universitarios. Alcanzan actualmente a los 5.000 los estudiantes cursillistas venezolanos, obra también nacional de exportación hasta Santo Domingo, Puerto Rico, las seis naciones de Centro-América, Colombia, Ecuador y Uruguay.

Para terminar, ¡por qué no mencionar a nuestra revista SIC entre las obras de carácter nacional! En sus 28 años de vida ha librado gloriosas batallas en pro de la orientación católica de sacerdotes, profesionales y dirigentes obreros.

La siembra fue fértil y la cosecha de 50 años fue abundosa para mayor gloria de Dios.

M. A. E.

HECHOS Y REFLEXIONES

LOS INTELLECTUALES

CATOLICOS LAICOS

EN LA

IGLESIA

CAYETANO BOURBONNAIS, s. s. s.

Colocada como aclaración, la palabra "reflexiones" intenta reducir lo que ofrece el ambicioso título.

No pretendemos estudiar aquí, ni siquiera mencionar, todas las producciones debidas a católicos. Nos proponemos simplemente evocar los principales aportes hechos por ellos y, con la luz que se desprende del pasado, iluminar nuestro futuro.

Además, el ámbito de nuestro estudio se ceñirá aún más cuando planteemos las definiciones imprescindibles a un buen diálogo con el lector y exponamos el método que hemos escogido.

Dicho sea una vez para siempre, la palabra "laico" no tiene aquí ninguna referencia, ninguna relación, sino puramente etimológica con el laicismo condenado por la Iglesia en el siglo pasado. La definición utilizada es la que identifica al laico como miembro del pueblo de Dios, que no pertenece a la jerarquía ni a la vida religiosa (1).

Desgraciadamente, no podemos salir tan airoosamente con la definición de "intelectual". El intelectual, como lo entendemos aquí, no es el hombre que lee mucho y se mantiene al día, aunque ello forme parte de la vida habitual de un intelectual; no es tampoco el hombre que enseña solamente o difunde libros; ni es, según la afirmación, quizás estrecha, del diccionario, "el que tiene un gusto predominante para las cosas del espíritu y la mente", sino el que da una cierta "contribución a la cultura de su época" (2). Definición no muy estricta, pero que nos servirá de hipótesis de trabajo. Así, el intelectual no es el hombre dedicado a las delicias del pensamiento y del arte y que muere improductivo, como muchos diletantes, sino el que interviene, produce, publica y, en el mejor de los casos,

(1) Concilio Vaticano II, Constitución sobre la Iglesia, Nº 31.

(2) Santamaría, Los intelectuales ante la caridad de Cristo. Semanas de los intelectuales católicos, 1948.

crea. Se atribuye con más facilidad el título de intelectual al escritor y al filósofo, sin que todos lo merezcan, ni mucho menos; el artista, y a veces el sociólogo, el científico, llegan a ser intelectuales superiores y más auténticos que los intelectuales de las letras.

Cabe señalar, además, que, para la finalidad de nuestro ensayo nos concretaremos a hablar solamente de algunos intelectuales de categoría que han polarizado la influencia de la opinión pública, sin que desconozcamos el valor de una infinidad de otros que han seguido los caminos abiertos por los "grandes".

Así queda esclarecido por qué no incluimos en nuestras observaciones a los teólogos sacerdotes, que generalmente son intelectuales (!), ni a los militantes, ni a los hombres de acción, ni a los políticos católicos. Bien es sabido que muchos entre ellos han hecho mucho más para la Iglesia que los intelectuales laicos, pero que quedan excluidos de nuestras investigaciones por su mismo objeto.

En cuanto al significado de la palabra católico, no la damos por entendida completamente, sino que esperamos que su sentido irá precisándose a medida que se desarrollen nuestras reflexiones.

Una palabra sobre el método adoptado. Había varias maneras de abordar el tema propuesto. Cediendo a una tentación muy generalizada, incluso entre los sacerdotes, de indicar a los demás lo que deben hacer, se podría construir una larga exposición sobre las tareas de los intelectuales laicos. Partiendo de una visión teológica de la misión del laico en la Iglesia, se podría pintar un magnífico cuadro de los imperativos que acosan a los intelectuales católicos de hoy. Sin embargo, nos pareció más conveniente renunciar a este método (utilísimo en otras perspectivas), primero porque el trabajo teológico ya está hecho y bien hecho (3) y, sobre todo, porque pensamos que una visión, aunque sea panorámica, de lo que los intelectuales laicos ya han hecho y están haciendo, es de más provecho inmediato para quienes quieren integrarse a la marcha de los intelectuales católicos en la Iglesia y en el mundo.

De allí viene que hemos optado por un método de inspiración fenomenológica. Huelga decir que no se trata de una adopción de la fenomenología en cuanto tal, sino sólo una adopción de una manera de acercarse a lo real que no sea pura historia, o enumeración, o antología, sino ya una tentativa de horadar el fenómeno para llegar a su significado. Haríamos nuestro el consejo de Husserl: "no se trata de explicar, sino de describir", sabiendo que la descripción atenta y simpática puede llevar a la comprensión de lo que subyace bajo los fenómenos.

Los hechos descritos o a veces simplemente mencionados, así como las tendencias que se atribuyen a los intelectuales laicos, han sido escogidos con un gran esfuerzo de objetividad, pero es bastante obvio que la objetividad en este caso se reduce a un cierto deseo de sinceridad, quizás solamente a un poco de buena voluntad. Es casi fatal, después de esta exposición, que muchos cuestionen su parcialidad y tengan la impresión de que se han llamado verdades y hechos importantes. Nuestra respuesta es la siguiente: hay libertad de opinión, y el mismo trabajo podría desarro-

llarse de muchas maneras. ¡Que se haga otro mejor y aplaudiremos!

Lo sobrenatural asequible

Si ha habido una preocupación constante de los intelectuales laicos desde el momento en que empezaron a tomar la palabra hasta hoy, es la de hacer más asequible lo sobrenatural.

Toman tan en serio lo sobrenatural, lo divino, lo religioso, que lo quieren ver llegar hasta las últimas fibras de la existencia. Dios existe o no; Cristo se encarnó y resucitó o no lo hizo. Si Dios existe y Cristo se encarnó y resucitó, el mundo, la vida, la muerte, el amor, el trabajo, están todos transformados y sólo hay una gran pregunta: ¿cómo? El verdadero intelectual católico laico busca en todo auscultar la presencia de Dios. Como lo hace Peltzer, novelista argentino, que alude a Dios en sus novelas como al "interlocutor que no se ve" (*Criterio*, 1962, p. 257).

Péguy ya había rechazado un sobrenatural blando y sin vértebras; "lo sobrenatural también es carnal". Lo sobrenatural no existe, a nuestros ojos, sin su encarnación en los seres y en la historia (4). Él no creía en una caridad meramente espiritual y sin vibraciones humanas. De una cierta categoría de sacerdotes y monjas escribió: "Porque no quieren a nadie se imaginan que quieren a Dios." Comentario ácido de una de las más famosas enseñanzas del Nuevo Testamento: "el amor a Dios ha de pasar por el amor a los otros".

J. Maritain, que ha puesto como eje de su sistema la ley de la encarnación, ha reflexionado durante su vida entera sobre esta vinculación de lo sobrenatural con lo natural. Y podemos afirmar que el tomismo lo atrajo principalmente por su manera de explicar las conexiones entre la naturaleza y la gracia.

Siguiendo un camino filosófico muy distinto, Maurice Blondel se mantenía con su método de inmanencia luchando con el mismo problema: su método "consiste en reconocer a Dios en la profundidad del hombre" (Daniel Rops, *Un combat pour Dieu*, p. 739).

Movido por interrogantes filosóficos de otra índole, Gabriel Marcel no ha dejado de perseguir las huellas divinas en el fenómeno humano.

Que los filósofos espiritualistas se inclinen sobre el problema de las relaciones de lo humano y de lo di-

(3) Ives M. J. Congar, *Jalones para una teología del laicado*. Edición francesa, 1951. (Trad. española, 1961.) Cap. VI. Los laicos y la función profética de la Iglesia, pp. 322-39. 2. E. Gilson, *La inteligencia al servicio de Cristo Rey*. Conferencia anterior al libro citado arriba. Card. Keening. *Les tâches de l'intellectuel catholique dans le monde d'aujourd'hui*. Congres de Pax Romana, Friburgo, 1961. R. P. Vicente Vetrano, in "Criterio", 1420 (1963), pp. 374-375.

(4) Cf. A. Rousseaux, *Figaro Littéraire*, 22 de enero de 1949, citado por P. H. Simon, *La Literatura. Del pecado y de la gracia*, 1959, p. 64. Además: P. Duployé, *La religión de Péguy*.

vino no nos sorprende excesivamente, ya que es parte del oficio propio de ellos; pero en nuestro tiempo, concretamente después de la primera guerra mundial, apareció toda una pléyade de artistas, novelistas, dramaturgos católicos que han situado su creación literaria en el punto de sutura entre la gracia y el pecado (5). Claudel, el gigante de las letras francesas modernas, Fr. Mauriac, Georges Bernanos, Graham Greene en Inglaterra, Papini en Italia, Hochwälder en Austria (6). Nombres demasiado conocidos en los cuales no es necesario insistir. A ellos y a todos los que de cerca o de lejos siguieron esta inspiración, se debe, en amplia medida, el habernos liberado de una idea militar, matemática, rígida —diríamos manualística—, de la acción de la gracia en las almas. En esa literatura, en que se reduce casi al punto cero el grado de edificación, sobre todo en el caso de Fr. Mauriac, se pone toda la atención y el arte al servicio de una descripción minuciosa de los movimientos de la gracia en los ideados. En sus mismos excesos de buscar la más tenue presencia de Dios en los rincones más tenebrosos del alma, un novelista como Mauriac nos da siempre a entender que en la vida real no hay hombres malos sin remisión o buenos sin grieta en su bloque de perfección (salvo los santos conocidos de Dios solamente), sino seres más o menos habitados de la presencia divina.

Aunque Claudel haya analizado el mismo fenómeno de una presencia de Dios muy poco observable, en algunos de sus personajes (el Mara de La Anunciación) no lo ha hecho con preferencia. Lo sobrenatural en las obras de Claudel es evidente, transparente, omnipresente. Dios no es sólo visible a través de los seres redimidos, sino a través de toda la Creación. El papel del escritor es precisamente de "cumplir la creación de Dios"; la poesía de Claudel es una conversación ininterrumpida con "la inmensa octava de la creación". Él sabe que "nada es demasiado para dar gloria a Dios".

Esta misma tendencia de mostrar bien encarnado lo sobrenatural llevó a un autor francés —ahora muy olvidado, pero de gran influencia en los círculos católicos: Henri Ghéon— a una verdadera renovación de la hagiografía. "Romper las estatuas" de los santos y hacerles vivir como hombres de carne; romper el yeso de convencionalismo que hace ver a los elegidos de Dios como a pedazos de madera ya moldeados para la santidad desde su primera respiración. Sus obras: la vida de San Vicente Ferrer y del Cura de Ars, unidas a innumerables piezas de teatro donde aparecen santos, han revolucionado el estilo de las vidas de santos y la misma idea de la santidad.

Paradójicamente, estos mismos escritores, tan preocupados de acercar lo sobrenatural al hombre y no

(5) Para una visión de conjunto ver P. H. Simon, *La literatura*. Ch. Moeller, *Literatura del siglo XX y cristianismo*, 4 tomos. Monografías sobre algunos autores.

(6) Sobre Hochwälder, véase Ch. Moeller, *Literatura del siglo XX*, t. IV. "El problema central de la obra de Hochwälder es el establecimiento de la justicia y de la paz sobre la tierra. La verdad y la paz no son nada si no se encarnan; pero tan pronto como lo hacen, se ven perseguidas y tienen que refugiarse en el desierto." P. 514.

relegarlo en un mundo artificial y apartado, son los mismos que aspiran a dar a las realidades religiosas toda su fuerza y dinamismo a la par que subrayan más que otros su pureza y su especificidad. Los autores citados y todos los que entran y entran en las mismas corrientes son de una ferocidad ejemplar para fustigar todo lo que les parece ir en contra de la verdadera religión. Critican sin contemplación los contrastes testimonios de la fe y se preguntan siempre hasta dónde pueden llegar las últimas consecuencias del compromiso cristiano. La religión que les interesa no es la de los aficionados, sino la que penetra toda la vida. Están de acuerdo en un mismo odio hacia la mediocridad.

Irradiación nueva a ciertos aspectos de la Iglesia

Otro aporte de los intelectuales católicos laicos consiste en que dieron y siguen dando al pensamiento católico una irradiación bien sea poética, literaria o filosófica; ellos, más que los sacerdotes, por buenos teólogos y predicadores que sean, saben interpretar en términos diarios, vitales, llamativos, las verdades reveladas. Saben mejor cómo experimenta la fe un hombre de la calle porque, generalmente, lo conocen mejor y lo ven vivir de cerca.

Los laicos católicos hicieron oír una nueva voz, empezaron a hablar a Dios en un nuevo estilo; estilo marcado de mucho vigor (León Bloy) o de una ternura única (Prières de Ch. Péguy) o inspirado de la mejor liturgia (Huysmans) y de la mejor teología.

Aquí encontramos de nuevo a los Maritain, Jacques, su esposa, la hermana y algunos que les rodeaban. En los grupos de los Maritain, frecuentados por varias personas ya célebres o que alcanzaron la celebridad después, se estudiaban metódicamente las vías de oración bajo la dirección de grandes teólogos. Se veían los laicos apasionarse por los místicos y la lectura de la vida de los santos de todos los tiempos. De ahí salieron algunos libros: *De la vida de oración*, por J. y R. Maritain, o algunas partes de libros sobre la oración y la meditación.

La oración en las obras de Claudel pertenecen a un estilo más libre como conviene a la poesía. Pero, precisamente por esta libertad, él pudo expresar nuevas armónicas a la oración, que han sido plagiadas después una infinidad de veces. "La Virgen a mediodía", por ejemplo, queda como un modelo clásico de la oración gratuita, de pura admiración y puro amor. La oración que abre el "Soulard de Satin", la de Doña Prouhèze en la misma obra, son auténticas obras maestras que reflejan a su manera auténticas enseñanzas teológicas.

Además, después de Huysmans, Claudel fue uno de los primeros escritores católicos que vinculaban su oración con la oración litúrgica. Claudel vivía de la liturgia e hizo de ella la inspiración de cantidad de sus escritos. Pensemos en la "Anunciación" y su

bellísima evocación de la liturgia de Navidad; pensemos en el librito "La misa, allá". Antes de los grandes desarrollos del movimiento litúrgico y bíblico, Claudel había escogido "habitar" en la Biblia, como lo escribió, y hacer del culto oficial de la Iglesia uno de sus más profundas fuentes de inspiración.

Con Bernanos la oración alcanza un grado dramático, trágico, desgarrador, que contrasta con los otros escritores.

La oración de Bernanos, siempre en búsqueda de más autenticidad, de sinceridad a toda costa, brota de las situaciones más desesperadas. El caso de su "Cura rural", hundido en lo más hondo de las desgracias, se descubre prisionero de la santa agonía del Señor. Toda oración que él hace le confronta con la Cruz. Su esperanza misma, que brilla a través de sus noches oscuras, nunca llega a ser triunfante. Sus últimas palabras: "todo es gracia", han sido escritas precisamente como contrapeso a la carga de sufrimientos y humillaciones que acababan con su vida. Idéntica atmósfera en el "Diálogo de las Carmelitas"; la oración del personaje principal crece como una frágil flor sobre un tallo de miedo y desesperación.

Ahora bien, estas dos obras, llevadas a la pantalla, han ejercido una influencia enorme en el mundo católico, y, a pesar de todas las críticas hechas al cristianismo de Bernanos, es forzoso reconocer que nos obliga a bajar a ciertas zonas de nuestra alma, allí donde se libran las últimas luchas y se toman las decisiones que "condenan o salvan". No es un cristianismo rosado, fácil, no es una oración para rezar por la calle; pero ¿quién podría prohibir a Bernanos situar su arte en los confines de lo diabólico y de lo divino, y revelarnos la oración para los momentos desesperados? Además, es de notar que Bernanos no deja su oración en la crisis; así como la condesa del "Diario de un cura rural" encuentra la resignación y la luz pascual en el último momento, así, el mismo cura rural parece morir reconciliado con sí mismo y con su vocación al sufrimiento.

Esta valoración de la oración, libre, personal, bien moldeada sobre la vida real, con todas sus crisis y sus ilusiones, no fue una moda de los pensadores católicos de entre las dos guerras. Continuó Claudel en los libros sobre la Biblia, continuó Mauriac, periodista y panfletario. De Mauriac este llamado a los sacerdotes: "Ocupaos de lo que os toca, de Él que os mira, de Él que miráis, iniciadnos al secreto de la contemplación" (*La Pierre d'achoppement*, p. 108).

En América Latina tenemos el hermoso decir de Federico J. Peltzer, por cierto, de la escuela de Mauriac: "ante un requerimiento periodístico, ha dicho Peltzer que la nota definitiva del novelista católico es —o debe ser— la piedad" (*Criterio*, 1962, p. 257).

La fascinación de la santidad

Animados por una intensa vida de oración, la mayoría de los intelectuales católicos bien instruidos de su vocación y responsabilidad han sido tentados por la santidad. En los círculos de los Maritain se hablaba de

santidad como de un tema preferido; ciertos miembros menos preparados creían que era una meta al alcance de la mano, como un premio literario, y que con un poco de suerte y de talento se podía lograr. Siguieron, claro está, muchos desencantos, pero había ocurrido lo increíble, poner de moda la santidad. Muchos fracasaron en su intento, pero quedó bien establecida una cosa: no hay vida profesional intelectual llevada cabalmente por un católico sin un enfrentamiento continuo con la santidad. Muchos se quedaron con la nostalgia de la santidad, como, por ejemplo, Ch. Du Bos (ver: Blanchard, "Sainteté aujourd'hui"). Creemos oír un eco prolongado de León Bloy: "Sólo hay una tristeza, la de no ser santo."

Más cerca de nosotros, P. H. Simon, novelista y crítico, otro discípulo de Fr. Mauriac, escribía (haciendo hablar un personaje portavoz): "A veces me pregunto si no es ésta nuestra desgracia, nuestra irremediable pobreza: aquí no tenemos santos entre nosotros" ("Les hommes ne veulent pas mourir", páginas 190-191).

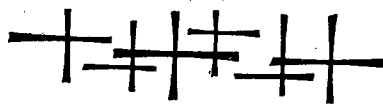
Y Bernanos estaba fascinado por el tema de la santidad y se preguntaba con su lucidez habitual y su brío en qué consiste esa irradiación de los santos y de dónde les viene esa energía contaminadora. (Hans Von Balthasar, *Le chrétien Bernanos*, pp. 274-282.)

¿Será tal vez esta pasión por desentrañar los secretos de la santidad lo que lo ha llevado a ser un tema capital incluso en la reflexión de los agnósticos? Así Camus se plantea el problema en un pasaje célebre de *La peste*: "El único problema concreto que yo conozco hoy día es el de si se puede ser un santo sin Dios."

El tema o, mejor dicho, la preocupación de la santidad entre los intelectuales católicos laicos, no ha desaparecido en absoluto, pero parece que se va desplazando de los literatos a los científicos, a los comprometidos en el campo social y en el apostolado directo. Además, la nueva espiritualidad del testimonio de vida, si bien tiene en el fondo la misma meta, la de cumplir la voluntad entera de Dios al igual que hace treinta o cincuenta años, no siente la misma inclinación a analizar la santidad subjetiva de los individuos. Sin abandonar todo interés por la santidad en sí misma, los laicos ahora, al igual que los teólogos y otros escritores eclesiásticos, se vuelven más hacia la santidad de la Iglesia, la santidad de las comunidades. Lo "comunitario" lo ha invadido todo, incluso la vida que se creía más personal. En la dialéctica de lo personal y de lo comunitario, quizás se llegue a un extremo del cual habrá que volver.

(Continuará en el próximo número.)

Maracaibo, junio 1966



"Es decir que, para nosotros, es tan necesario, como la justicia en los gobernantes, la competencia de ellos y en los administradores... ¿A quién se va a encargar de la organización de los servicios?... Una nación no se hace sólo con un verso, con un razonamiento o con un párrafo que se le ocurre a un orador; es una labor de todos los días, de todos los instantes... Y esto ¿dónde está preparado? ¿Cómo es posible que en el estado actual de los partidos políticos se pueda encontrar aún paso para esas delicadísimas, oscuras, nobles labores de competencia? Los Ministerios, como las Universidades, no crean competentes. Hay en ellas, naturalmente, algunos, muy pocos. Pero esos mismos que hay no pueden dar a la Nación todo el rendimiento, todas las posibilidades que dentro llevan. Ya sé que hay hombres que han hecho y hacen labor sin pensar en el elogio; esa labor en que no se da la cara a la multitud y, por tanto, no se corre el riesgo, siempre grato, de recibir el aplauso."

(ORTEGA Y GASSET: "Vieja y nueva política")

GASTO PUBLICO Y REFORMA TRIBUTARIA

Por gracia o por desgracia, el gasto público en Venezuela desborda ampliamente la cuarta parte de la renta nacional. Sin embargo, para nadie es un secreto que el crecimiento económico y social del país no es satisfactorio. La sátira popular y los diarios agitan y revuelven la ropa sucia del quehacer político-administrativo. Se entona con vigor un himno a las virtudes de la iniciativa privada con desprecio de la intervención despilfarradora del Estado. El problema agobiante es que se trata de un país en cambio estructural y que hay que conseguir realizar el desarrollo a cualquier precio y con los recursos humanos disponibles, graduados muchos de ellos en brillantes universidades, pero carentes de responsabilidad y con muchas ganas de vivir bien y mejor. Todos sabemos lo que estas dos palabras significan. Con estos bueyes tenemos que arar y la prudencia política viene definida desde San Tomás como "recta ratio agibillum", el criterio recto de lo posible y realizable. Por otra parte, los economistas que construyen la teoría del desarrollo en nuestro

tiempo agigantan al sector público y le otorgan un papel sustancial en la programación de un crecimiento sostenido.

¿QUE DEBE HACER EL ESTADO?

¿Qué debe hacer el Estado cuando pretende el desarrollo del país como meta primordial? Preguntar es fácil; responder, no tanto. Vaya esta receta, tipo Seleccionaciones, para aquellos hombres que ni leen ni meditan. Arrostramos las iras de los economistas simplificando lo complejo con la petulancia del aficionado.

¿Qué debe hacer el Estado? A continuación tres frases lacónicas:

1.—Poner un orden en el gasto público, trasvasando de los depósitos sin fondo del gasto burocrático las

mayores cantidades posibles hacia los sectores creadores de capital de utilidad común.

2.—Lograr los recursos financieros suficientes, tratando de evitar siempre la inflación y el desempleo como males difícilmente soportables.

3.—Programar y aplicar aquellas medidas que fomenten una más justa distribución de la riqueza y de las oportunidades en orden a la realización personal de los ciudadanos.

Los tres enunciados condensan deberes llenos de grandeza y dignidad política, pero... una cosa es el ideal y otra muy distinta la realidad.

EL ESTADO DEBE... PERO ¿PUEDE?

Que el Estado debe ser un elemento decisivo en la lucha del desarrollo no significa que pueda serlo con eficacia. En este punto, como sucede siempre en este mundo problemático, abundan las opiniones y sentencias de un lado y del otro, y del medio lado también. Nunca faltan, a Dios gracias, los dubitabundos, los que no ven claras las cosas. Entresacamos algunas ideas del profesor George J. Stigler, de la Graduate School of Business Studies de la Universidad de Chicago. Con esfuerzo loable, sin duda, Stigler ha reducido a reglas las posibilidades de la "omnipotencia" estatal dentro de marco de un régimen democrático moderno. Naturalmente que faltan todavía pruebas convincentes de tales reglas. Veamos algunas:

1.—El Estado no puede actuar con rapidez. La exasperante lentitud de la burocracia es algo que todo ciudadano normal no es capaz de soportar sin alguna crisis nerviosa. Lo que menos se aprecia en un funcionario público es el espíritu de iniciativa, y lo más, el "sisiñismo" a los jefes y su mediocridad incapaz de hacer sombra a los de arriba.

2.—El Estado no tiene la posibilidad de controlar sus propias empresas económicas. Parece absurdo pensar que el Congreso pueda realmente conocer a fondo el funcionamiento de una gran empresa y aportar cambios en ella. Esta regla se basa en los conceptos de las "dimensiones de la empresa" y del "interés". La realización diaria de la administración de un gran organismo supone el salvar la dificultad de comunicación y transmisión de órdenes responsables y necesarias. La única solución es contar con hábiles e inteligentes subalternos, que a su vez tengan otros hábiles e inteligentes subalternos, que a su vez tengan otros... y así sucesivamente. La demanda de elementos inteligentes, responsables y desprendidos sería de tal magnitud... que habría que importarlos masivamente de Alemania o de algún otro lugar muy serio y taciturno.

3.—Desde el punto de vista del Estado democrático de partidos, la política ideal es la que cosecha beneficios electorales. Esta valoración es muy prosaica, pero... al fin y al cabo, los recursos son escasos y, como toda medida de política económica, siempre y fatalmente, alguien tiene que pagarla; la política ideal es que los "paganos" no sean los seguidores y entusiastas del partido en el poder.

4.—El Estado no se encuentra nunca en condiciones de admitir su propio fracaso. Una de las grandes invenciones del sistema de empresa privada es la bancarrota. En el campo político no existe una institución similar que consienta en admitir su equivocación y sea capaz de dar marcha atrás. Los fracasos, en "buena" política, lo único que demuestran es la necesidad de mayores fondos y de más amplios poderes. Los errores cometidos son actos poco inteligentes, pero nunca el resultado de una política equivocada.

Hasta aquí, en síntesis y con alguna glosa, el profesor Stigler. Como comentario, ¡también la literatura económica trata de divertirse a sus lectores! El profesor de Chicago no para ahí, sino que continúa analizando lo que debería hacer el Estado en lo económico: guerra sin cuartel al monopolio y a la pobreza; salir al paso de las "dificultades económicas" del país y defensa del consumidor y del trabajador. Stigler no es Milton Friedman, el quijote de la persuasión liberal, sino un defensor claro del intervencionismo estatal a pesar de las limitaciones que contempla.

LA INERCIA DEL GASTO PÚBLICO

¿Es posible redistribuir las partidas del gasto público forzando aquellas que tengan una importancia directa sobre el desarrollo de un país? El aumento del gasto público al servicio del desarrollo ¿exigirá elevar, conforme a las reglas de la irresponsabilidad del comportamiento estatal, todos los presupuestos públicos burocráticos y quizás en proporción mayor a los de inversión?

No es fácil dar una respuesta a estas preguntas cargadas de curiosidad científica. Sin embargo, una observación realista puede iluminarnos lo que parece y es oscuro. Se necesita un don de persuasión nada común para convencer a un político de que gobernar no es necesariamente gastar y gastar cada vez más. La dificultad de comprensión se multiplica por 100 ante nuestra entrecortada sugerencia de que a veces una actitud conscientemente abstencionista constituye una norma sabia para el político entrometido. La dificultad se multiplica por 1.000 ante la observación de sentido común de que en el reparto anual del presupuesto hay rubros que deben permanecer inalterados o disminuir, mientras otras actividades de desarrollo han de recibir las cantidades restadas. Todos los departamentos quieren aumentar sus presupuestos todos los años y, cosa rara, siempre es para el progreso y prosperidad del país. Esto se llama crecimiento indiscriminado del gasto público y, al parecer, es una dificultad psicológica inherente al sistema nervioso estatal. La bioquímica política a lo mejor nos admira un día con remedios "revolucionarios", pero... también puede suceder que el remedio sea peor que la enfermedad.

LOS LIMITES DE LA TRIBUTACION

¿Existe un límite en el aumento del gasto público? Nadie discute que si el gasto público crece, paralela-

mente tendrán que aumentar los impuestos, a no ser que se prefiera dar vueltas a la manivela de fabricar plata. ¿Existe un límite al gasto público y, en consecuencia, a la presión fiscal, por encima del cual se compromete el proceso del desarrollo? Amplia e interesante polémica para economistas y hacendistas.

La respuesta del australiano Colin Clark fue a rajatabla. La presión tributaria no puede sobrepasar sin hacer peligrar las bases de un desarrollo sano, el límite exacto del 25 por 100 de la renta nacional. Ante la afirmación mítica de la ley de Clark, el pelirrojo Paul A. Samuelson comenta: "Diversas naciones, a las que reconocemos el mérito de haber realizado en el último decenio verdaderos milagros, ignoraban la ley de Clark y no poseían el instintivo buen sentido para no violarla. El hecho de que en Alemania Occidental, campeona de la libertad de iniciativa, el volumen haya alcanzado el 34 por 100 de la renta nacional constituye una clamorosa violación de la ley "natural" formulada por Clark." "No es posible establecer, razonando "a priori", normas fijas sobre el papel del Estado en la economía. Tal principio pueden llamarlo **Ley de Samuelson**, y no tiene la pretensión de derivarse de la razón, sino más bien de la experiencia común: mi experiencia y la de todos (mejor, de casi todos) los hombres de cierta experiencia."

En consecuencia, la pregunta de si existe un límite al crecimiento del gasto público y a la presión tributaria tiene sentido, no en un terreno teórico general, sino en el campo de lo concreto y circunstancial.

EL PROBLEMA REAL DE LA TRIBUTARIA

Este es un problema psicológico-político. Cuando el Gobierno reclama mayores impuestos de los ciudadanos afecta al bolsillo y no conviene olvidar que cada bolsillo es de una persona, más o menos consciente. Todo ser algo racional desea saber para qué sirven los impuestos y cómo se gasta su dinero. El hacendista británico Sir Josiah Stamp dijo refiriéndose a la realidad británica: "No puede darse una respuesta absoluta sobre los límites tolerables de la presión fiscal, porque depende de la razón y de los objetivos en los cuales ha de gastarse el dinero de los impuestos."

La dirección sabia del gasto público, su atención preferente por el desarrollo pleno de las facultades espirituales de la población de un país (profundo condicionante del progreso material), por la producción de bienes que permitan la futura expansión, por la calidad adaptada al "medio" de esos mismos bienes... son los factores que determinan el límite de la tolerancia de la presión tributaria. Si la comunidad logra edificar una convivencia política que merezca el respeto de sus ciudadanos, sobre todo por la honestidad en el gasto público, es seguro que el límite de tolerancia de las economías privadas será mucho más elevado.

CONCLUSIONES

1.—El sector público tiene un quehacer decisivo y difícil en la política del desarrollo del país. No resulta útil asirnos al manejo de una cifra precisa para saber si el Estado traspasó la frontera tolerable de los impuestos.

2.—Constituye una obligación fundamental del sector público al servicio de las tareas del desarrollo dar a conocer no sólo los presupuestos, sino **cómo de hecho** se han gastado esos presupuestos en todas las esferas de la administración directa o indirecta. Respecto a los ingresos, si se recogieron **todos** los que debían recogerse y **cómo**. La evasión fiscal interna alcanza cifras propias de la "mafia".

3.—Existe una tensión de los precios hacia el alza debida no al aumento de la demanda, sino al **crecimiento de los costos de producción**. Se trata de la llamada "inflación de vendedores", en la que todos los vendedores fijan los precios lo más altos que puedan sin tener en cuenta la demanda. Prefieren el mercado selectivo, el de los menos, pero que tienen plata en abundancia. La tributaria, se palpa en el ambiente, agudizaría la presión de los precios que podrían dispararse afectando directa o indirectamente al costo de vida. Con una situación de desempleo del 10 por 100 (estimación oficial) no parece conveniente constreñir aún más el mercado. El término "política de desarrollo" quiere indicar precisamente lo contrario. La única solución a **corto plazo** es la de practicar transferencias entre las distintas partidas del gasto público, orientándose la administración hacia el desarrollo. Esta solución es un reto para los políticos. Si algo ha revelado la experiencia del desarrollo económico es la **escasa inversión** que es capaz de asimilar **productivamente** un país subdesarrollado. Los despilfarros cometidos en la administración de los recursos escasos destinados a la inversión son tanto mayores cuanto mayor sea el subdesarrollo de una sociedad. Necesitamos una reforma tributaria total. Pero se han traspasado los límites tolerables por la opinión pública de un país subdesarrollado poco tolerante, sin duda, pero que no exige de los políticos otra cosa sino demostrar su capacidad de servir al país para poder darles con garantía y satisfacción lo que pidan con desinterés y competencia.

FERNANDO MARTINEZ GALDEANO, S. J.

LA POESIA HUMANA DE

RAFAEL CARIAS

Frente al hombre canta el poeta, mejor dicho, llora el poeta. La poesía humana de Subero es como una flor temprana cubierta de rocío, ojos infantiles humedecidos con un primer llanto.

La acción humana es insondablemente enigmática. La lucha fratricida, el dolor, la traición, provocan el asombro en pupilas inmensamente abiertas. Después, las palabras balbucientes, porque no hay otra salida:

"Como si yo pudiera hacer otra cosa que decir lo que aquí digo." [no fuera]

O también:

"Soledad de saber
que no se puede
sino arrugar el ceño."

Eso es, en resumidas cuentas, lo que aparece: ver, asombrarse, balbucear. Más adelante ofreceremos una interpretación de estas frases en que se desarrolla la acción poética de Efraín Subero. Pero, ante todo:

El tema del hombre lo aborda Efraín Subero, sobre todo, en estos poemas: "En estos parajes" (escrito en 1957, publicado en 1965), "Todavía la noche" (1963) y "Casi letanía" (diciembre 1965).

La dicción sencilla con palabras de cada día deja traslucir al poeta mismo que ve, se asombra, llora y se resigna... a ser poeta. De otro modo: la poesía transparente permite ver al mundo reflejado en la pupila del poeta y únicamente en ese reflejo.

¿Qué ve el vidente?

Al hombre de hoy, en toda su situación falsa de ruido y hojarasca:

"Risa falsa en la espuma,
papagayos sin dueño.
El hombre."

Más todavía. No existe el sello personal. Está ausente lo auténtico, lo decididamente singular y responsable. La misma frustración de Diógenes. El hombre de hoy no tiene alma.

"El que nada tiene en el rostro,
el que no tiene cara."

Estas mismas constataciones las expresa de un modo folklórico:

"Ambiguo.
Indefinido.
Independiente.
Juega con dos barajas.
Navega entre dos aguas."

y de un modo magistral, cuando se refiere al hombre que se quedó esbozado, el eterno proyecto, el hombre-prólogo, únicamente prólogo:

"Somos plural.
Palabra indefinida.
Reloj sin tiempo.
Verbo impersonal.
Únicamente prólogo."

El plural es el estado anónimo del hombre de hoy, de quien hablan los sociólogos y los filósofos. Pero lo más triste es que bajo el disfraz de la multitud ese hombre hiera cobardemente. Inflige alevosamente el golpe a quien menos puede esperarlo.

Como destruir los juguetes de los niños:

"El que aplastó frente a los niños
la pelota de goma.
El que mojó el portal donde dormían."

También es maldad atentar contra la vida indefensa:

"El ingenuo perrito que se come el ve-
[neno,
el gatito que no se despierta."

Falso. Anónimo. Alevoso. Tres facetas del hombre contemporáneo. Es un ataque frontal a la imagen de lo que el hombre debería ser. Con todo, esta realidad de deshumanización ha sido mil veces constatada, reducida a estadísticas, analizada, incorporada a sistemas filosóficos y finalmente deplorada por los bardos eternos en elegías siempre renovadas. ¿Y Subero?

No otra cosa sino asombro

La actitud de nuestro poeta no es de indignación. Ni tan sólo de desconsuelo. Es, ante todo, de asombro al ver sorprendentemente algo con que no se contaba. Se asombra como se asombra el niño tranquilo en su mundo inocente cuando ve de pronto deslizarse la maligna serpiente. Lo más peculiar es que parece que el poeta se ha quedado con sus ojos abiertos y extrañados. Este asombro mantenido pasa a ser situación y ethos poético en Subero.

Su poesía nace del contraste tenso e irreducible entre la inocencia originaria dentro de su mundo correspondiente y el elemento sor-

EFRAIN SUBERO

"¿Qué has hecho, hombre, del niño
que ahora siempre
mantiene
sus ojos asombrados?"

EFRAIN SUBERO

presivo y discordante que no encuadra dentro del marco original. El mal es un contraste sin sentido:

"La lluvia sobre el fuego,
la carroña en el pétalo,
la tijera en el ala."

O como una sucesión invertida (contrasentido):

"Como si los venados
corrieran tras los perros.
.....
Como si camináramos
como el cangrejo, es."

Muchas veces alguien se "acomoda" al mal, le pierde su horror inicial. No aquí. El poeta Subero sigue mirando al mal desde el mundo del bien, sigue siendo un extraño en relación a las realidades sin sentido. Por eso mantiene su asombro. ("Ahora siempre mantiene sus ojos asombrados"). Su poesía es la de un forastero. Diríamos, casi, la de un ángel de arriba que mirase a la tierra miserable (¡por el hombre!) e incomprensible.

El misterio del dolor

Lo más incomprensible es el sufrimiento del hombre, agravado por el contraste con la naturaleza encantadora y feliz. El dolor no se comprende en medio de la inmarcesible pureza y candor de la naturaleza y de la vida:

"El lirio,
la espuma,
el clavel,
la nube,
hace tiempo están en el hombre.
.....
Pero el hombre todavía padece

con todo y su clavel,
con todo y nube y lirio."

El asombro supone la distancia. Concedida esa distancia y "extrañeza" en la poesía de Subero, hay lugar para cierta identificación, lo que parece justificar el epíteto de poesía solidaria con que la califica Gustavo Luis Carrera.

Esa identidad solidaria con el doliente hace que el poeta halle incomprensible el sufrimiento del "otro". Ese "otro" es ciertamente el inocente:

"Acepto que sea conmigo la cosa,
que sea a mí a quien se golpee...
.....
Pero que no padezca nadie más a mi
[lado.]"

El misterio del dolor ha acosado al hombre desde el día en que comenzó a reflexionar, o sea, desde el día en que comenzó a ser hombre.

Ver es poder

El mal se descubre, se maldice y se conjura. El poeta quiere eliminarlo, pero ¿cómo? ¿Qué puede hacerse? Toda acción poética se reduce a la videncia y a la palabra.

"Como si en mí estuviera...
como si yo pudiera hacer otra cosa que
[no fuera
decir lo que aquí digo.]"

Sin embargo, en eso consiste con exactitud la fuerza de la poesía frente al mal. La palabra que nace de la visión le quita al mal el disfraz de la cotidianidad. El vidente intuye la realidad, la descu-

bre, la saca a luz. Su misión es profética en el sentido originario de este concepto: hablar de la visión donde otros no ven.

A pesar de mucha información periodística, en realidad no vemos el mal. No obstante tenerlo delante de los ojos, no lo conocemos ni reconocemos. Su misma cotidianidad nos lo oculta. Pero viene el poeta; el que ve, y nos dice en voz alta, nos profetiza, descubriéndonos lo que habíamos pasado por alto:

"El que esperó la noche
para lanzar la piedra a la ventana.
El que le dijo al huérfano
que su padre no estaba en ningún viaje.
El que se marchó sin pagar."

Sí, todo esto y mucho más ya lo conocíamos, pero en realidad no teníamos ciencia ni conciencia de ello. No nos habíamos puesto viencialmente, cara a cara, de frente, a la siniestra realidad del mal en toda su dimensión inhumana.

La palabra profética conjura el mal. Al presentarse se origina el odio. Y en el odio consiste la superación por la vía negativa de la huida. Sí. Puede mucho el poeta con "decir lo que aquí dice".

La misteriosa existencia

Tarde o temprano el vidente, que es un lazarillo que conduce al hombre de la mano en su noche de enigmas, lo lleva ante el misterio auténtico de la existencia humana, donde calla toda palabra de hombre y donde es necesario oír la voz de Dios.

El sin sentido del dolor y del

mal lleva la indagación puramente humana hasta su límite. En ese límite, del lado de allá, está el misterio inefable de Dios, que es la raíz y la luz de todos los demás misterios. He aquí que Dios, graciosamente, se revela a sí mismo. Su palabra, que es luz y es caridad, supera al mal por la vía positiva de la afirmación de Dios y de su amor.

Cuando el hombre agota todas sus preguntas, se pone a escuchar la palabra y el juicio supremo de Dios:

"Es hora ya de rendir cuentas,
el día del juicio final
parece estar muy lejos."

Otra situación límite es la desilusión. Por aquí existe otro camino hacia el misterio divino. El mal desilusiona completamente. El poeta ha quedado insensible, como un autómata. Entonces, rotos sus sentimientos, se da cuenta de que hay algo en sí mismo que resiste la destrucción, ese algo es la búsqueda y nostalgia de Dios.

"Ahora que
ya no tengo corazón,

que el violento
puño de piedra
me lo han
desmoronado vilmente,
que lo único salvado
es apenas
un pedazo de carne que anda,
busco a alguien:
a Dios."

Poesía humana

El poeta ha visto, ha conjurado al mal. Se ha resignado a ser poeta, y sin saberlo ha realizado una misión purificadora. También se ha resignado a callar, y en su mutismo final ha preparado el encuentro del hombre con Dios. Toda poesía tiene un carácter sacral porque lleva al hombre a la interioridad, donde está la Verdad. Pero, además, la poesía de Efraín Subero es humana.

¿Humana? Sí, porque habla del hombre. No, porque no habla un hombre, sino un niño. (Un niño que mantiene perennemente sus ojos asombrados.) Pero no puede ser de otra manera. Tratándose de la maldad humana, sólo Dios y los niños pueden hablar. La parte interesada, al querer hablar del mal, o lo negaría (Eva) o lo elevaría

a sentido de la vida, como lo hacen los radicales de la desesperanza (existencialismo).

No nos olvidemos que fue la voz de un niño la que oyó San Agustín el día de su conversión.

Un niño. Uno que está todavía en la acera de enfrente. Un forastero eterno en el bosque de la maldad.

Y desde el otro lado... dice:

"Recostado sobre los balaustros
veo pasar la calle.
La calle va en los raudos, en los pasos,
y queda en sus infiernos habituales."

Efraín Subero no bajó al infierno como Dante. Lo ha visto desde los balaustros. Con todo, su visión es más auténtica porque es más pura y transparente.

Y tenemos que creerle. Porque no lo hemos contagiado. Porque no le hemos manchado los ojos. Porque solidarizándose con nosotros en una simpatía cósmica, permanece (¡así y todo!) eternamente "el otro".

Tenemos que creerle. Porque nosotros no podemos ver.

En esa voz de niño... San Agustín...

El apostolado misionero nace donde se tenga en gran honor la fe y la caridad; donde una comunidad católica viva intensamente la fe y la caridad; donde la vida cristiana de comunidad —familia, parroquia, asociaciones, institutos educativos o religiosos— florezca, tenga fervor como para engendrar los gestos más generosos e inspirar las más grandes vocaciones.

La idea misionera es una idea grandiosa, decimos, que infunde en el alma pensamientos, impulso, imaginación, sueños, osadías maravillosas. Es nada menos que la idea del apostolado universal, de la conquista del mundo para la Iglesia de Cristo.

Pero mirad, hay que advertir esto: la idea misionera infunde la conciencia y el gusto de la grandeza, del dinamismo, del dramatismo del misterio cristiano; ofreciendo un consuelo no ilusorio a quien ha de vivir en un ambiente insignificante y humilde; no es un sueño vano que viene a distraer y a compensar de forma fantástica y evasiva la ejecución de una vocación oprimida y de un servicio confinado en un ángulo miserable y desconocido. No; es una invitación a devolver al alma católica sus dimensiones de grandeza.

(Paulo VI a la Unión Misional del Clero de Italia.)

(16 septiembre 1966)

Hace unos meses escribía y anotaba que el país estaba confrontando una de las mayores ofensivas experimentadas en los últimos años en el sector petrolero. El asunto ha trascendido, sin embargo, el ámbito de dicho sector para penetrar a la economía en su conjunto, haciendo la situación verdaderamente seria. Diariamente se leen en la prensa noticias referentes al petróleo, todas con un específico sentido alarmista y orientadas, sin lugar a dudas, a provocar situaciones conflictivas que obliguen al país a tomar decisiones que favorezcan al sector privado de la industria.

Una realidad distorsionada

Es, por ejemplo, sorprendente el enfoque que se le ha dado a la cuestión de las regulaciones adoptadas por el Estado de Nueva York en relación con el contenido de azufre de los combustibles usados para la generación de energía eléctrica hace pocas semanas. Se ha hecho énfasis sobre el hecho de que las limitaciones impuestas por estas regulaciones en cuanto al contenido de azufre provocarán un incremento de los costos de refinación o de terminación de derivados del petróleo, tales como el combustible residual, insinuando con esto que dicho derivado confrontará entonces una competencia de otras fuentes de combustible que no podrá resolver en su favor y que operará, por consiguiente, en su contra.

Pero la situación no es ni tan simple ni tan desfavorable. En efecto, las regulaciones establecen un máximo del 2,8% hasta septiembre de 1966, del 2,5% para enero de 1967, del 2,3% para mayo de 1969, del 2% para mayo de 1971 y del 1% en lo adelante, quedando entonces un margen de alrededor de 5 años para provocar el cambio máximo exigido. Para el caso del petróleo venezolano utilizado en la manufactura de combustible residual el promedio de contenido de azufre es de alrededor del 1,6%, exigiendo costos adicionales de tratamiento del producto de unos treinta centavos de dólar por barril. Sin embargo, esto, que aparentemente operaría en contra de nuestro combustible pesado, también tiene su incidencia sobre el carbón de Estados Unidos con más del 5% de azufre al presente, y sobre los combustibles del Medio Oriente con más del 2%. El primero, o sea el carbón, tendría costos de tratamiento para eliminación del azufre superiores a los que requiere el combustible pesado. Y los segundos de igual modo. Sólo quedarían como competidores potenciales de Venezuela Indonesia y Nigeria, con bajos contenidos de azufre ambos. De estos posibles competidores en situación favorable solamente Nigeria podría ser, con el tiempo, vale decir a mediano plazo, no menos de 8 a 10 años plazo, un disputador para tomar en cuenta en los mercados venezolanos para el combustible pesado. En cambio, el carbón estará en situación desfavorable por sus mayores costos para eliminar el azufre.

LA

SITUACION

PETROLERA

Dr. Eduardo Acosta Hermoso

Alguien podría argüir que todavía queda el gas como tercero en discordia. A esto habría que recordar que la Federal Power Commission de Estados Unidos ya ha recomendado a las centrales generadoras de energía eléctrica la conveniencia de no utilizar gas para futuras expansiones. Estas recomendaciones de la FPC vienen o se derivan del hecho de que el gas comienza a ser un hidrocarburo escaso en los Estados Unidos, destinado a consumirse más rápidamente que el petróleo y que merece, por tanto, una conservación más cuidadosa debido a los fines alternos de mayor rendimiento para los cuales conviene sea usado, como lo es la petroquímica.

Resumiendo este caso particular, podría decirse que las regulaciones del Estado de Nueva York podrían resultar favorables para el combustible pesado frente al carbón y aun frente a combustibles provenientes de petróleos de alto contenido de azufre. Se ha presentado, pues, a la consideración del lector nacional una imagen distorsionada de la realidad que no puede perseguir sino fines especulativos y contrarios, por consiguiente, al interés del país.

El petróleo, combustible escaso

Desde el punto de vista internacional se dan noticias como la que aparece en el N° 29 del "Oil and Gas Journal", correspondiente a agosto de 1966, donde se califica, por la revista, una opinión del señor Sam H. Schurr, de la Resources for the Future, de la Fundación Ford. La interpretación del periodista es en el sentido de insinuar que el señor Schurr piensa que "la escasez petrolera se disipa cuando se examina de cerca". Es decir, pareciera que el señor Schurr hubiese dicho que no debe haber preocupaciones por el petróleo y el gas porque son abundantes a corto, mediano y largo plazo. En realidad, lo que el señor Schurr dijo fue lo siguiente:

1. La escasez de petróleo y gas se disipa si se mira la situación a largo plazo. Schurr afirma que las estimaciones hechas hasta ahora sólo se han basado en los métodos tecnológicos conocidos al presente, cuando debían haberse tomado en cuenta los volúmenes recuperables con nuevas técnicas. Esto debía traer a consideración lo que él llama depósitos gigantes de esquistos petroleros de las Montañas Rocallosas.
2. Schurr habla en su conferencia en la Colorado School of Mines de julio de otras fuentes de energía que empujeñecen a los combustibles sólidos.

Se nota, entonces, que Schurr no tomó en cuenta ni a L. G. Weeks ni a M. King Hubbert, ambos, expertos que han adelantado importantes estimaciones sobre las futuras disponibilidades de los combustibles fósiles, líquidos y sólidos, utilizando curvas logísticas y procedimientos *ad hoc* para llegar a cifras representativas que muestran la verdadera situación. Hubbert, en algunos de sus cálculos iniciales, reconoce que los combustibles fósiles apenas representan una mínima proporción del consumo de energía del mundo para largos períodos. Con esto establece que éstos son más escasos que otras fuentes por su carácter limitado en volumen y por el hecho de que son exhaustibles. Es notorio que, de estos combustibles fósiles, el petróleo y el gas representan, a su vez, una porción muy mino-

ritaria, razón por la cual el carbón, a 30 años plazo, estará recuperando su puesto entre las fuentes principales de energía del mundo.

Pero la opinión de Schurr pone de manifiesto que se requerirán técnicas especiales para utilizar el petróleo de lutitas y todavía no se sabe si estas técnicas permitirán precios accesibles para el consumidor. La impresión que da el cuadro a largo plazo es la de que el precio tenderá a incrementarse pese a los deseos del consumidor de comprar y disponer de energía barata. Este incremento de precios se dará aun a corto plazo en razón al crecimiento rápido de la demanda mundial, especialmente cuando muchos países en desarrollo alcancen estadios más altos de éste, y porque los países exportadores están exigiendo mayor participación en el producto petrolero. Tal es el caso no solamente de Venezuela, o de Indonesia, o de Argelia, sino también de Libia, que modificó su ley del 55 para incorporar a ella el convenio realizado por la OPEP con las empresas explotadoras. Esta acción ha hecho que Arabia Saudita empiece a reunirse con la ARAMCO para discutir la disminución de los descuentos sobre el petróleo vendido, prometida por las empresas para 1967. A estas reuniones asisten Irán, Libia y Qatar. Todo esto representa un aumento de los costos de las empresas, que se verán precisadas a estabilizar los precios primero y a subirlós después si es que buscan mantener un rendimiento del capital que les satisfaga.

Previsiones

La programación que sigue la Comunidad Económica Europea, voceada en el informe del 3 de junio de 1966, y la de Estados Unidos, descrita en la reunión de la Independent Petroleum Association of America en Dallas en julio, muestran estas cosas:

1. La demanda de energía en el mundo crecerá un promedio de 4,7% entre 1965 y 1980, equivalente a 33.000 millones de barriles de petróleo en 1970, y 53.000 millones en 1980. En 1980 el petróleo será la fuente dominante de consumo, supliendo por lo menos la mitad (1/2) para las áreas no comunistas.
2. La Comunidad Económica Europea seguirá el patrón mundial y la demanda subirá de 2,9 mil millones de barriles en 1965 a 5,5 mil millones en 1980. La energía propia suplirá entre el 30 y el 52% y el resto provendrá de importaciones. Deberá señalarse que 5,5 mil millones en el año representan 9,4 millones de barriles diarios, que es un poco menos que el consumo de Estados Unidos al presente y que la mitad deberá ser suplida por el petróleo.
3. En los Estados Unidos el patrón de consumo será del 5% en 1980 para la energía atómica, 41% para el petróleo, 29% para el gas natural,

22% para el carbón, 3% para la hidroeléctrica. Para 11,3 millones de barriles diarios en 1965 los Estados Unidos podrían estar consumiendo alrededor de 22 millones de barriles de petróleo en 1980.

Todas estas cifras muestran la dificultad creciente que tendrá el mundo para abastecerse de energía. Si es difícil que todos los pueblos coman una dieta mínima de alimentos para sobrevivir, tan difícil o más será darles la energía que requieren para el desarrollo. Y el problema es tan complejo y serio que aun los países desarrollados se preocupan.

La presión sobre Venezuela

Domésticamente, la presión sobre Venezuela es de las más fuertes que se han atrevido a ejercer desde el sector privado en los últimos veinte o treinta años. Desde luego, las armas no son las mismas, pero resultan igualmente efectistas. Es sorprendente el panorama que se trata de presentar sobre el sector privado para 1965 y en lo que va de 1966, y lo que realmente es. Veamos. La producción de 1965 sube en un 2,2%, mientras la exportación sólo lo hace en un 1,28%, pero los ingresos totales disminuyen en un 0,5%, equivalente a 55 millones de bolívares. Aunque los ingresos originados dentro del país se incrementaron en 32 millones de bolívares, indicando esto que sin tal aumento la disminución en las ventas al exterior fue del orden de los 87 millones de bolívares, para una disminución de los ingresos correspondientes del 0,86%. Esto quiere decir que de poco le valió, por no decir de nada, que Venezuela hubiese incrementado su producción y sus exportaciones cuando vio mermados sus ingresos. De hecho, el país vendió su activo petrolero por menos precio en 1965 que en 1964, aun cuando este menor precio se daba en parte a un cambio en la estructura de su exportación petrolera.

Pero hay más. Los costos de operación se redujeron en 164 millones de bolívares, equivalentes a Bs. 0,18 por barril. De otra parte, la participación del Fisco disminuyó en 73 millones de bolívares, equivalente a una caída del 1,48%, lo cual corresponde a 0,14 bolívares por barril y al 3,52% de variación negativa. Es decir, mientras la exportación sube casi el 1,3%, los ingresos fiscales bajan en el 1,5%. Con una situación como ésta, ¿quién se animaría a seguir incrementando las exportaciones de petróleo de Venezuela hacia el mercado mundial? ¿Está justificada una política que busque la estabilización y el mejoramiento de los precios del petróleo? ¿Está justificada la OPEP? ¿Está justificada la Comisión Coordinadora de la Conservación y Comercio de los Hidrocarburos? ¿Es posible obtener mayores ingresos para el Fisco aumentando la exportación? Y, si es así, ¿por qué los signos contrarios que muestra el año 1965?

Si existe alguien a quien convenga esta situación, es precisamente al sector privado de la industria. En

efecto, mientras los ingresos totales disminuyen, mientras los ingresos del Fisco caen, mientras el precio del activo petróleo baja a \$1,88 por barril, los ingresos o utilidades netas de las empresas suben en 141 millones de bolívares para un 5,74%, equivalente a 0,07 bolívares por barril, que representa el 3,54%. De igual modo la depreciación aumenta en 15 millones de bolívares para el 2,67%, y la amortización en 26 millones para el 8,44%. Por eso el rendimiento del capital sube de 28,92% al 30,54%. Estos rendimientos en cifras revisadas, para hacerlos comparables a 1963, serían del 18,69% en 1964 y del 19,90% en 1965. Por eso, la participación del país en los beneficios netos baja del 67/33 en 1964 al 66/34 en 1965. ¿Está mal el sector privado con estos resultados en 1965? ¿Qué pasó en 1964? ¿Y en 1963? ¿Qué pasó con las empresas de mejores rendimientos en el país? ¿Justifica esto que disminuyan las ventas para 1966 aun en enero, cuando los signos eran positivos? ¿Se manejó o no el comercio petrolero internacional?

El mercado mundial

Alguien me hablaba de "la gallina de los huevos de oro" hace algunos días, refiriéndose a las empresas del sector privado de la industria petrolera. Estas cifras nos muestran que "la gallina de los huevos de oro" es Venezuela y nadie más. Sólo que los huevos se hacen cada vez menos de oro porque el vendedor sigue mostrando su tendencia a vender a precios de "gallina flaca". Las cifras también muestran que el vendedor debe contribuir más a los ingresos fiscales y no reservarse para sí los aumentos de productividad. Después de todo, es razonable que el Estado reclame para sí lo que en justicia le corresponda por un activo que se va y que debe ser sustituido. Esta es una política a corto, a mediano y a largo plazo a la cual el país no puede renunciar. Por eso, se ve peligroso que Venezuela ceda ante presiones del sector privado de la industria justamente ahora cuando los países de la OPEP están endureciendo sus posiciones. Si no, que lo diga Libia con su modificación a la ley del 55, que ya señalamos. Y que lo digan Arabia Saudita, Irán, Libia y Qatar, que ya discuten con las empresas la disminución de los descuentos en los precios de venta para 1967, medida acordada por la OPEP en 1964 y que hará que los costos suban en esos países y con ellos los precios. Un retroceso de Venezuela sería ejemplo estupendo para mostrar a los países de la OPEP y hacer vacilar a ésta en sus metas. Por eso, las discusiones que se están efectuando con las empresas deben ser muy cuidadosas para que no se tomen medidas bajo presión que puedan ser lesivas para el país.

Más adelante comentaremos estas medidas.



Hacia

la biografía definitiva

de Madariaga

1966 es el año del Segundo Centenario del nacimiento del inquieto Canónigo chileno, cuyo gesto del 19 de abril de 1810 aprendimos a admirar en los bancos de la escuela. La biografía que comentamos viene a ser el mejor tributo a su memoria en este año centenario. No sólo porque indudablemente es la mejor que se ha escrito sobre la contradictoria figura de Cortés de Madariaga, sino porque ha sido hecha con equilibrio. Se reconocen sus méritos, pero sin ocultar sus sombras.

Mario Briceño Perozo, al prologar el libro, cautelosamente escribe que esta biografía no puede ser "la última palabra de lo que puede escribirse sobre el Canónigo", porque todavía cabe al investigador "bucear en los archivos en

procura de nuevos y decisivos elementos", pero podría decirse, además, que son tantos los ángulos iluminados por Perazzo, que cada uno abre horizontes a nuevos estudios.

Buenas perspectivas se descubren, por ejemplo, para un estudio psicológico de Cortés de Madariaga, cuando se piensa en la exaltación sin mesura del republicano del Canónigo en Mérida o Caracas en 1810, 1811 y 1812, y su cómodo y contradictorio plegamiento a las autoridades monárquicas en el momento de la invasión de Miranda en 1806, cuando se reflexiona sobre las increíbles contradicciones del carácter de Madariaga, favorito del gobernador Emparan (aun en contra del Cabildo Eclesiástico) hasta días antes del 19 de abril y luego causante en este día de la caída del gobernador y un opositor sin escrúpulo que no vacila en atacar personalmente a su amigo y pro-

ductor de la víspera. Podríamos multiplicar los casos.

Bolívar, con mirada penetrante, sintetizó su juicio sobre Madariaga en frase drástica: "El Canónigo es loco y debe tratarse como tal." El tipo de su desequilibrio podría precisarse si aparecen otros documentos similares a los del diario de 1811, donde nos da cuenta de dos síncope en un mes, en los cuales llega hasta perder el sentido, y de los cuales se recupera con álcali volátil y bañándose en alcohol de romero, y donde se anotan depresiones anímicas que le hacen pensar en la muerte inminente ante los peligros, seguidas de decisiones audaces y temerarias frente a los mismos.

Que los archivos pueden todavía esconder documentación capaz de iluminar más de una faceta de la vida y actividades del Canónigo nos lo revela, por ejemplo, el hecho de habernos tocado en suerte

PERAZZO, NICOLAS: JOSE CORTES DE MADARIAGA. Ediciones del Cuatricentenario. Caracas, 1966.

encontrar en el Museo Naval de Madrid el "Plano topográfico de los ríos Negro, Meta, Orinoco y sus afluentes con demostración de los caños que la engrandecen, levantado en el viaje del Pbro. José Cortés de Madariaga (Canónigo de la Catedral de Chile) y el secretario Urtiz Berea y Francisco de Cámara de regreso de Santa Fé a Caracas" (identificada con las siglas XIII, I). Anota Perazzo que este mapa mereció los honores de ser estudiado por el Supremo Congreso de 1811, y por Miranda en persona. Vale la pena añadir que los geógrafos consideran innegable su influjo sobre la cartografía de la región según iba a ser reflejada más tarde por Humboldt y Codazzi.

Sobre el período de vida que Madariaga pasa en Ceuta y Gibraltar, la admirable reconstrucción que Perazzo hace ensamblando pequeñas piezas de rompecabezas, indudablemente queda aún incompleta. Es difícil creer no exista documentación al respecto en los archivos británicos sobre Gibraltar o en los papeles de Estado de los dispersos archivos españoles.

En algún otro punto el juicio del autor resulta más discutible. El prologuista señala, con razón, como causa verdadera de la discusión entre Madariaga y el Obispo de Mérida, Hernández Milanés, la desobediencia exaltada del Canónigo contra los edictos y decretos del Obispo. Perazzo se había limitado a conjeturar que el motivo de ese pleito se debía a la vehemente propaganda mirandina que Madariaga desarrollaba a su paso por los Andes venezolanos.

Me permitiría añadir que el análisis sobre las improbables conexiones entre el Canónigo Madariaga y Miranda, en fecha anterior a la llegada del chileno a Caracas, exigían mayor precisión o discusión.

La celebración de la convención de París en 1797 entre el venezolano Miranda, el peruano Don José del Pozo y Sucre y el chileno Don Manuel José de Salas, como diputados de América, es al menos dudosa, y Perazzo no se detiene a analizarlo.

La delegación de poderes que estos diputados hicieron en favor de Miranda, y por la que le constituyeron eje del movimiento emancipador hispano-americano y agente ante el Gobierno inglés, se encuentra sólo en copias y no en documentos originales. La que se encuentra en el Public Record Office de Londres entre los papeles de W. Pitt es de mano del secretario de la cuestión convencional, Louis Dupérou, y solamente autenticada por Miranda. En el Archivo de Miranda existe sólo una copia de mano de Miranda (Archivo de Miranda XV, 198-205).

Dupérou, tres años más tarde, afirmó sin vacilación que esa convención fue imaginaria y un nuevo ardíd de Miranda para revestirse de cierta representatividad (París: Archives Nationales F7, 6318 B). El cubano Pedro José Caro, otro de los agentes de Miranda para ese entonces, afirma igualmente que esa cesión de poderes de los citados comisionados en favor de Miranda no era auténtica. (Archivo de Indias de Sevilla, Estado, Caracas, leg. 4-125/9).

Volvamos de nuevo a Madariaga. Si la junta o convención de París es dudosa, mucho más dudosas tienen que ser las insinuadas conexiones dentro de ese plan entre Miranda, O'Higgins y Cortés de Madariaga. Conviene añadir que ni en el Archivo de Miranda ni en el de O'Higgins se ha podido encontrar prueba alguna contemporánea que demuestre esas vinculaciones con el Canónigo cuando éste coincidía en Europa con O'Higgins y Miranda.

En el Archivo de O'Higgins se encuentra el pliego inicial de unos "Apuntes sobre Miranda. Memorias útiles para la historia de la Revolución Suramericana", de puño y letra de O'Higgins, pero de fecha mucho más tardía. Este documento, si no fuera por corresponder a fecha posterior a los sucesos, comprobaría ciertamente la vinculación del Canónigo en los planes conspirativos mirandinos. Es lástima que se le haya pasado por alto su estudio al autor Perazzo. El, mejor que ninguno, hubiera podido valorarlo. He aquí el párrafo pertinente.

"Partió O'Higgins para España con los planes convenidos en Londres con los americanos del Sur, Bejarano, Caro... y otros, con los planes que presentó a su ingreso a la Península, a la Gran Reunión Americana, reservando para la Comisión de lo Reservado de ésta lo más secreto y que no se podía revelar al común de la Gran Reunión. Fijó ésta su cuartel central en las mismas columnas de Hércules y de allá partieron las centellas que vinieron a despedazar el trono de la tiranía... O'Higgins para Chile y Lima, Bejarano para Guayaquil y Quito, Baquijano para Lima y Perú, los canónigos Fretes y Cortés también para Chile, aunque el último tomó y se le encargó..." (el texto queda cortado aquí). (Ernesto de la Cruz, Epistolario de O'Higgins, tomo I, pp. 27-30; Archivo de Don Bernardo O'Higgins, tomo I, pp. 26 y ss.)

Como puede verse, la lejanía de los sucesos borra la precisión del relato. Queda claro que Cortés de Madariaga salió de "las Columnas de Hércules" (Cádiz o Gibraltar) hacia Chile, aunque después torció el rumbo hacia Caracas. Se insinúa que el Canónigo formó en algún momento parte de la conspiración, pues se le confiaban encargos; pero no puede asegurarse el grado de intimidad del Canónigo dentro de la Gran Reunión, y menos puede descartarse que O'Higgins no escribiera este relato sin la influencia de los sucesos posteriores. De todas maneras este documento tiene su innegable importancia.

Siempre es posible superarse. Ojalá el talento de Nicolás Perazzo nos ofrezca en próximos años la biografía definitiva de Cortés de Madariaga. Habiendo el autor avanzado tanto, a él más que a ningún otro le debe corresponder la gloria de escribir el "estudio completo, exhaustivo, de Madariaga", por el que añoraba recientemente el Dr. Uslar Pietri.

Hermann González, S. J.

COMENTARIOS - COMENTARIOS

SCOTO, COMO BASE PARA EL DIALOGO CON LOS ANGLICANOS, ha sido la proposición tentativa que Paulo VI ha presentado. A juzgar por la primera reacción de la prensa inglesa, la proposición pontificia ha sido recibida con sorpresa. ¿Por qué Scoto se prestaba a ser base para un diálogo difícil? Descartadas las vinculaciones con Inglaterra —inglés por nacimiento y oxfordiano por universidad—, no aparecen a simple vista razones algunas que permitan afirmar que Scoto pueda decirse más próximo a las posiciones teológicas anglicanas. Mientras los universitarios ingleses desempolvaban sus conocimientos sobre John Duns Scoto, para tratar de descifrar el porqué de la sugerencia papal, el conocido escritor católico Christopher Hollis ha publicado en "The Times" una explicación que consideramos acertada e iluminadora. "La alabanza papal a Scoto, dice Hollis, conceptuándolo como un valioso filósofo, aunque no sea Tomista, es comprensible y digna de alabanza. Lo que comprueba es su prontitud en aceptar una posición flexible... Sería malentender la posición del Papa si pensáramos que pretende destronar a Santo Tomás para colocar a Scoto como un nuevo vocero de la ortodoxia. Su propósito parece reconocer la importancia de la diversidad y la libertad.

Quienes conocen la posición tomista de la Iglesia en los últimos 100 años saben comprender mejor que nadie la significación entrañada en esta sugerencia pontificia a los anglicanos. La Iglesia quiere dejar abierto el campo de la especulación, tanto en filosofía como en teología. Aceptada la firme base del dogma, no hay razón para imponer un particular sistema filosófico o teológico.

LA U.C.V. ¿ES LA VACA LECHERA DEL P.C.V.?—El P.C.V. ordeña de la ubre de la U.C.V. un total estimable en 10 millones de bolívares anuales.

De letras de molde y en una revista de carácter internacional nos llega esa información curiosa y sensacional. El artículo lleva por título: **La U.C.V. y la investigación del Gasto Público.**

"...si bien las autoridades universitarias superiores pueden haber manejado la administración del Presupuesto Universitario con absoluta pulcritud, sin embargo, una serie de erogaciones autorizadas por éstas con fines regulares tomaron luego, a través de manejos en la administración de ciertas Facultades, un rumbo específico... alimentando de modo indirecto organismos y grupos políticos ilegales e inhabilitados, tales como el P.C.V., el M.I.R. y sus brazos armados."

El extremismo comunista, cuando la ayuda foránea ha disminuido y tiende a hacerse más difícil, considera la U.C.V. su principal punto de apoyo económico.

El primer ingreso nace de los sueldos de profesores comunistas. Sobre todo de las Facultades de Economía y Humanidades. Estudia el articu-

lista la rápida promoción de los profesores comunistas. En Humanidades, particularmente: por nombramiento directo del Decano, sin el requisito del concurso; la fácil aceptación de los títulos extranjeros de sus conmlitones; la incorporación al profesorado por títulos supuestos de méritos extraordinarios.

El segundo renglón de ingresos son los sueldos de empleados comunistas. Tiene la U.C.V. más de 4.000 empleados y funcionarios administrativos. De ellos se estiman unos 600 comunistas. Hay más de 200 conocidos en la Facultad de Humanidades.

"...por ejemplo, ningún estudiante puede emplearse en la U.C.V. con sueldo superior a Bs. 300. Pero el Administrador de la Facultad de Humanidades es un estudiante de la Escuela de Administración y gana Bs. 2.400; la Coordinadora recibe un sueldo de Bs. 4.000; la Directora del Instituto de Antropología escaló esa posición en sólo dos años y recibe un sueldo de 4.500 bolívares mensuales. La mayor parte de esos sueldos pasa directamente al Partido, según es bien conocido; por eso el empleado pagador es miembro del P.C. y controla las cotizaciones directamente en el momento mismo del pago. No es posible señalar esta cifra exacta de lo que recibe por empleados miembros del P.C.; pero una cifra moderada podría ser de Bs. 2.000.000 a Bs. 2.300.000."

Otro recurso muy socorrido son las becas de estudiantes (hay 600 jóvenes becados, en buena parte comunistas, que dedican su tiempo al Partido).

"...el viaje del profesor Rodolfo Quintero, el año 1964, con el pretexto de su concurrencia a un Congreso de Americanistas en Noruega, se desplazó a una reunión de Moscú.

—En las vacaciones del año 1965 salieron dos aviones en viaje de turismo organizado por una agencia de viajes y la U.C.V. con el propósito de visitar los países del bloque socialista y hacer escala en Moscú precisamente en los días en que se celebraba allí una importante reunión internacional comunista.

—Adolfo Herrera y Víctor José Ochoa recibieron Bs. 2.200 como becas de la U.C.V. para viajar a Pekín, donde habían sido invitados de la China Comunista como representantes de los venezolanos en armas.

Después de la Facultad de Humanidades, la Biblioteca es la dependencia que proporciona mayores beneficios al P.C. Tiene un presupuesto de Bs. 1.243.000, que se invierte en su totalidad en gastos de personal y de funcionamiento... En su casi totalidad el personal es del Partido. Todos los cubículos de la Biblioteca han sido entregados a miembros del P.C. Todas las reuniones o plenos del Partido se han realizado en los cubículos situados debajo del salón de lectura.

La Imprenta Universitaria tiene un presupuesto de Bs. 1.290.000. Gran parte de la propaganda de carteles, libros y folletos del P.C. se imprime ahí con materiales y personal de la U.C.V."

Tales son los datos curiosos y sensacionales que recogemos casi textualmente de "Este y Oeste", hoja especial para Venezuela, N^o 13. Cargamos al autor la responsabilidad de la fidelidad de las informaciones. A los honorables parlamentarios que investigan el Gasto Público les corresponde averiguar sobre las gravísimas revelaciones.

EL M.O.P. Y EL TONEL DE LAS DANAIDES. La prodigalidad es una de nuestras características más destacadas. Ha llegado casi a la categoría de "virtud" criolla. Y la practicamos

COMENTARIOS - COMENTARIOS

a lo príncipe ruso y a la manera de los rajás indostánicos de la "belle époque".

Lo malo es que esa prodigalidad tiene marcado carácter político-administrativo. Y que nuestro cuerno de la abundancia de la extinguida riqueza petrolera puede un mal día esfumarse, lo mismo que llegó...: inesperadamente.

Dentro de las vicisitudes en las que se desarrolla la investigación parlamentaria del Gasto Público nos encontramos con algunos casos chocantes que, precisamente, configuran el manirrotismo imperante en nuestra Administración. Y hasta infantiles diferencias de apreciación semántica se dilucidan gastando los dineros del pueblo. El del titular del Despacho de Obras Públicas no admite dudas. La acusada hiperestesia del referido funcionario rechaza los calificativos a su gestión de la propia Contraloría de la República y se exacerba cuando uno cualquiera de los diputados de la oposición se ocupan de él

El diputado social-cristiano Orlando Orozco, quien, dicho sea de paso, no es en modo alguno el Orlando Furioso de Ariosto, sino un político larense ecuánime, ponderado y sosegado padre de familia, dotado de desarrollada pituitaria físico-administrativa, tuvo que cumplir su deber de presidente de la Sub-Comisión parlamentaria del Gasto Público en el MOP y, haciendo uso del informe de la Contraloría, repitió ante la opinión pública el calificativo de irregulares que el Contralor asigna a distintas partidas de gastos del citado Despacho. Del mismo modo hizo patente la contradicción ministerial entre sus propias normas de adjudicación de obras públicas y la escogencia caprichosa de muchos contratistas del Ministerio. Estas declaraciones del parlamentario copeyano producen la indignación del ministro, quien reta a singular combate polémico al Dr. Orlando Orozco, tratando de emular, sin duda, a San Jorge en su batalla con el dragón maligno o, cuando menos, a Don Quijote en su encuentro con el vizcaíno. Escoge el campo de batalla, la hora y hasta el "experimentado" moderador. Y el torneo semántico-administrativo tiene lugar en una de nuestras televisoras. Allí queda acreditado que las "irregularidades" del Contralor no pasan de ser para el ministro sino simples "observaciones de carácter contable"; que las adjudicaciones de obras sin el previo requisito de la licitación pública alcanzan a la astronómica suma de 1.175 millones; que el titular del Despacho es un gran realizador, tanto como los faraones de las Pirámides, como los emperadores Trajano y Caracalla y muy superior, desde luego, al Dictador de las inauguraciones a fecha prefijada. Que su afán es construir y lo hace con eficiencia indudable. Y que ahí, tangible y real, está su obra ingente!... **ASI CONSTRUYE LA DEMOCRACIA!**

Pero las declaraciones del señor ministro han costado su platita al Erario. Veámoslo haciendo una aproximación de posible costo.

Intervención televisada de
una hora y media 25.000 bolívares

Reproducción en la prensa

(8 periódicos) 12.000 bolívares
y tendremos como resultado que el desahogo ministerial ha costado a la Nación la bonita suma de 37.000 bolívares, poco más o menos, para, en resumen de cuentas, no proporcionar al contribuyente otro beneficio que una duda semántica aún no debidamente dilucidada.

El tonel sin fondo de las hijas de Danao parece haberse trasladado a Venezuela. En consecuencia, sólo cabe evocar el inocentón cantar:

**Los dineros del sacristán
cantando se vienen
y cantando se van...**

¡Así no puede ni debe construir la Democracia!

○ PINION PUBLICA Y DIALOGO DENTRO DE LA IGLESIA.—

Debemos reconocer con humildad que no es fácil el diálogo dentro de la Iglesia. Ha habido un abuso de domesticación y el Dios del Sinaí, monólogo, sobrevive al Dios "manso y humilde de corazón", que instaló su tienda de campaña entre nosotros, diálogo. Romper el largo monólogo y ponerse a hablar entre nosotros y con los de abajo y con los de arriba con sencillez y naturalidad se ha convertido en arduo arte.

Mucho se ha escrito del diálogo y de la opinión pública dentro de la Iglesia desde los días del bendito Pío XII y, como la lección es difícil, Pablo VI y el Concilio Vaticano nos la están repitiendo con paternal encarecimiento. Pero aún somos niños balbucientes. Y es duro aprender la nueva lengua.

Es imposible la sinceridad del diálogo de la Iglesia con el mundo, con los hombres de fuera, que son los más, sin este presupuesto del diálogo interno. "Pero eso —el diálogo con el mundo— exige, en primer lugar, que en la misma Iglesia promovamos la estima mutua, el respeto y la concordia, aun reconocidas todas las legítimas diversidades, para instituir un diálogo, cada vez más fructuoso, entre los que constituyen el único pueblo de Dios, sean pastores, sean simples fieles. Pues son más fuertes las cosas que unen a los fieles que las que los separan. Haya en las cosas necesarias unidad, libertad en las dudosas, caridad en todo". (Concilio Vat. II, Iglesia en el Mundo, n. 92).

Y Pablo VI finaliza su reciente mensaje al presidente de las Semanas Sociales de Francia con estas expresivas frases:

"Manifestación de la santa libertad de los hijos de Dios, la opinión pública en la Iglesia significa diálogo de familia, en la confianza mutua. De tal modo que si cada uno pesa el fundamento de sus intervenciones, la opinión pública desempeñará en la Iglesia el papel benéfico de instrumento de diálogo privilegiado, ayudando al mismo tiempo enormemente a la Iglesia en su esfuerzo por plantear el diálogo incensantemente renovado con el mundo de nuestro tiempo".

IV ENCUENTRO LATINOAMERICANO DEL

MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

(Caracas, 4 al 9 septiembre de 1966)

Nadie podía imaginar en aquella noche de 1956, mientras escuchaba la fervorosa llamada de los esposos Soneira, de Montevideo (fundadores del Movimiento Familiar Cristiano en Uruguay), al grupito reducido de familias cristianas, convocadas precipitadamente, que diez años después Caracas iba a ser el grandioso escenario del IV Encuentro del Movimiento, proyectado ya continentalmente.

¿Sospecharían el P. Pedro Richards y los esposos Soneira que “trabajando para la familia —en frase feliz del cardenal Suenens al IV Encuentro— estaban en el corazón de los problemas de nuestro tiempo, en la fuente de la vida de la Iglesia, así como de la vida de los pueblos”?

El MFC, aunque tiene sangre católica (universal) en sus venas, y espiritualmente esté vinculado a la fuerte corriente de renovación de la espiritualidad conyugal y familiar de Europa (Equipos de Notre Dame de Francia, etc.) y de Estados Unidos, es un poderoso movimiento “criollo”, con características latinoamericanas. Un sacerdote pasionista, el P. Pedro Richards, fue su inspirador e iniciador el año 1948 en Buenos Aires, pero fue en Montevideo donde cuajó el Movimiento y desde donde comenzó —en 1953— a proyectarse continentalmente. Eso explica la visita misionera de los esposos Soneira a Caracas en 1956.

En 1948 eran 150 matrimonios los que integraban el MFC incipiente; hoy son más de 42.000 los matrimonios, miembros activos del MFC en Latinoamérica, agrupados en más de 3.000 equipos matrimoniales, y rebasan el número de 50.000 los matrimonios que pertenecen a círculos matrimoniales, fase preparatoria antes de entrar en el Movimiento. Son también del orden de los millares los miembros activos juveniles del MFC, particularmente en su bella sección de novios, y los hermosos grupos de viudas de Naim.

Estas son las cifras de A. L.: en Argentina hay 8.000 matrimonios pertenecientes al Movimiento; 8.000 en Brasil; 3.200 en Uruguay; 1.750 en Colombia; 1.500 en Chile; 1.000 en Perú; 1.000 en Venezuela; 810 en Ecuador; 632 en El Salvador; 500 en Panamá; 250 en Paraguay; 500 en Guatemala; 500 en Costa Rica; 100 en República Dominicana; 400 en Bolivia; 100 en Nicaragua; 50 en Haití; 20 en Puerto Rico; 15.000 en México.

¿Qué es y qué pretende el Movimiento Familiar Cristiano? El MFC quiere ser una escuela dinámica (movimiento) y práctica de familias misioneras preparadas para la recristianización de la familia. Es un movimiento de apostolado seglar, eclesial, dirigido por seglares, con el apoyo y la bendición de la Jerarquía, para lograr la restauración de la familia en Cristo. Son las mismas familias las que deben evangelizar a las familias. Un movimiento cimentado en una espiritualidad evangélica familiar y conyugal y en función apostólica. Lo expresa certeramente su consigna: “Ni espiritualidad matrimonial sin apostolado familiar, ni apostolado familiar sin espiritualidad matrimonial.

IV Encuentro Latinoamericano

El primer Encuentro continental del MFC tuvo lugar en Montevideo el año 1957. Allí, y con esta ocasión, nació el S.P.L.A. (Secretariado para América Latina). México recibió un enorme impulso con el II Encuentro en 1960. Desde entonces, y gracias a Dios, el MFC se ha abierto más a las angustias de la América subdesarrollada y el Movimiento se ha hecho más popular. Si en el sur (Buenos Aires - Montevideo) fue bautizado el MFC, ha sido en México donde ha recibido la confirmación y se ha hecho conciliar. Hoy México va en cabeza en el impulso emefecista continental.

Río Janeiro, donde el MFC es una fuerza poderosa, fue sede del III Encuentro. Caracas es la capital del IV Encuentro. ¿Habrá sido para Venezuela la ocasión providencial para que el MFC se encarne realmente en el país, abriéndose más, en cantidad y calidad, sobre puestras clases medias modestas y populares que tanto lo necesitan?

Aunque el MFC tiene unos diez años en Venezuela (incluyendo su fase inicial embrionaria), podemos afirmar que empezó a caminar desde el III Encuentro en México (junio-julio 1960). La marcha ha sido lenta, dolorosa, pero creemos que —superada la fase de consolidación— el Movimiento ha empezado a extenderse vigorosamente. Tal vez haya pecado el MFC

venezolano de demasiado exclusivo y de haberse limitado a círculos algún tanto restringidos. La situación actual del MFC en Venezuela es la siguiente:

En Caracas hay 31 equipos fundados y en marcha, y tres a punto de nacer.

En el Interior, 8 equipos fundados y tres a punto de nacer.

En Caracas existen 31 círculos activos y 18 en el Interior (7 en Maracaibo).

Existen bien organizados los grupos juveniles y de viudas.

En 1962 hubo unas Jornadas de Pastoral Familiar con una asistencia de 133 sacerdotes (83 de Caracas y el resto del Interior); en 1963 (4-7 julio) se celebró el I Encuentro Nacional con asistencia de unas 250 parejas, y en 1965 se realiza en Caracas la I Semana de la Familia (14-21 de noviembre).

En el plano diocesano se han celebrado este año encuentros en Maracay (26-27 febrero), Maracaibo (28-29 mayo) y un curso de Pastoral familiar para sacerdotes en Trujillo (25-28 abril).

Cortometraje del IV Encuentro

Organización esmerada. Los 400 matrimonios, delegados del MFC en más de 23 países, encontraron alojamiento en familias caraqueñas. El Círculo Militar, marco espléndido. "Un poco demasiado fastuoso", comentaban algunos delegados. Pero los anfitriones no pudieron menos de cumplir caballeramente con las delegaciones hermanas. Muy bien organizado el trabajo de las mesas redondas y de las distintas comisiones. Los servicios de prensa y de relaciones públicas, lo mismo que el taller de multígrafos, trabajaron excelente e incansablemente. Un ambiente grato, cordial, de llana y amable fraternidad.

Las misas concelebradas de cada mañana y las numerosas comuniones daban la tónica de honda espiritualidad. Magníficas las celebraciones litúrgicas. El MFC siempre se ha esmerado en la formación litúrgica de sus miembros. La lectura de un pasaje bíblico y la oración comunitaria antes de cada reunión daban al IV Encuentro un cálido sabor bíblico.

Como pórtico, la misa inaugural en la iglesia catedral, con la música sobria y expresiva del maestro Eduardo Plaza y la bella homilía de S. E. el cardenal José H. Quintero, y en la noche el solemne acto de apertura en el Teatro Municipal con los magníficos discursos del señor Cardenal de Caracas, de los señores Carpio, presidentes del MFC en Venezuela, de su Asesor el Pbro. Elio di Bonaventura, y como notas emotivas el telegrama de S. S. Paulo VI y las palabras rebosantes de sinceridad y ardor apostólico del ingeniero Alvarez Icaza, presidente del Secretariado del MFC para América Latina y auditor en el Concilio Vaticano II, que proclamó, entre entusiastas aplausos de la asamblea, que el MFC debía contaminarse con el mundo para salvarlo. Con ellas se colocó al cohete del IV Encuentro en la órbita de la problemática social de la familia latinoamericana, en sus dos características más angustiosas: la explosión demográfica y la marginalidad, objetivo principal de la reunión.

Marginación y explosión demográfica

Fueron temas centrales del Encuentro y lo actualizaron. El MFC no podía prescindir angélicamente de

la angustiosa problemática socio-económica de la familia latinoamericana y encerrarse en "la isleta, como lo dijo expresivamente el Nuncio de S. S. en la homilía de la misa del primer día, de un grupo o de una clase social". Por otra parte, el Concilio había urgido con insistencia a la familia "a practicar activamente la hospitalidad, promover la justicia y demás obras al servicio de todos los hermanos que padecen necesidad" (Iglesia en el mundo, n. 11).

El tema del IV Encuentro era "Familia y Concilio" y cada delegación había presentado un trabajo sobre la situación socio-económica, legal, cultural, moral y religiosa de la familia en su respectivo país. En los varios "stands" de la exposición destacaban crudamente los problemas de la familia latinoamericana en los distintos países del continente.

La delegación chilena presentó un estupendo trabajo sobre la familia y el desarrollo integral, con atención preferente a la situación de la familia de los sectores marginados de América Latina. La primera parte del estudio se centró en el fenómeno de la marginación, que en América Latina presenta dramáticas proporciones. Estudiaron las causas y consecuencias de la marginación, sus diversos índices, y aportaron interesantes datos para apreciar la magnitud del fenómeno en América Latina.

En la segunda parte se analizaron las diversas actitudes asumidas ante el problema por los diversos grupos sociales, incluso los mismos "marginados", por los poderes tanto civiles como religiosos, y por los órganos de opinión pública, y en una tercera parte se señalaron ideas y formas prácticas de actuar.

La delegación de Costa Rica estudió exhaustivamente el tema "Familia y expansión demográfica en América Latina", recalcando las tres características que (salvo escasísimas excepciones) plasman la personalidad continental: a) un crecimiento elevado de la población con aumento progresivo; b) estructuras por edad con predominio marcado de los menores y de los adultos jóvenes; c) fuerte inmigración de las áreas rurales a las urbanas.

Argentina y, sobre todo, Uruguay constituyen esas escasísimas excepciones. "De este último país, nos dice el informe de la delegación, se comprueba un lentísimo crecimiento de la población, un bajo índice de natalidad y un progresivo envejecimiento de la población."

El médico uruguayo Germán H. Surraco, presidente de la Comisión de médicos del Encuentro, subrayó, por ejemplo, que en su país había habido el último año 150.000 abortos por 50.000 nacimientos.

La ponencia de la delegación brasileña sobre "Familia y estructuras políticas" fue clara, precisa, vibrante. Reflejaba una situación dramática vivida en carne propia. A la luz del Concilio se estudió la situación política de América Latina, particularmente con respecto a la persona humana y a la familia. Ardorosamente propuso la delegación brasileña que los miembros del MFC, que constituyen (hablando en general) parte de las clases privilegiadas de sus respectivos países, deben preocuparse con empeño en abrir la mano de sus privilegios en servicio de la comunidad, oponiéndose —en especial— a toda forma de ofensa a la persona humana, a la familia y a su promoción; que a ellos incumbe participar activamente en las grandes

reformas necesarias en América Latina (reforma social, agraria, política, administrativa, educacional...).

Con especial esmero se estudiaron los distintos temas de las tres grandes ponencias en las mesas redondas, a través de un cuestionario que abarcaba los puntos principales de ellas, y las conclusiones que de ellas se dedujeron reflejan el enorme interés que tuvieron los asambleístas.

Como espada de dos filos

Los valiosos mensajes de encumbrados personajes de la vida política (presidentes Leoni de Venezuela y Frei de Chile) y eclesial (Tristán de Atayde, B. Haering, cardenal Suenens, S. S. Paulo VI...)-rubricaron la trascendencia del IV Encuentro, la importancia del tema central "Familia y Concilio" y la influencia del MFC en el continente.

"Quien quiera que, en nuestro mundo, consagra su existencia a promover los valores humanos y cristianos de la familia, está sirviendo a la causa de la libertad y de la paz, de la justicia y del progreso..."

El temario que están ustedes tratando pone mucho énfasis en la marginalidad de ese mundo que es algo más que la mitad de la población del Continente, sumido en el subconsumo, la ignorancia, la frustración. En ese mundo, y no en otro, se juegan los valores de la familia.

Lo que allí suceda a la familia afectará a toda la estructura social y a los principios éticos que nosotros representamos, porque esa gente, empobrecida y anónima, es, sin embargo, la fuerza que surgirá cuando hayamos realizado nuestra tarea..." (Presidente Frei).

Así como el Card. Suenens insiste en la interdependencia de la familia y del ambiente y en su apertura, "la familia es apertura hacia los hijos y hacia el mundo; es el punto de partida de todo el empuje social, el cual, por círculos concéntricos, debe poner en marcha al mundo entero" (mensaje al IV Encuentro), el insigne teólogo P. Haering invita al MFC a hacer de cada familia una comunidad de fe, esperanza y caridad y crear una liturgia vital doméstica.

Pero fue el mensaje sincero, casi rudo en su expresión, lanzado como catapulta en la armonía del IV Encuentro, el que lo perturbó santamente, precipitando su cristalización evangélica y social. Describió con trazos vigorosos el puesto de la familia en la sociedad y en la Iglesia y su trágica situación actual; ensalzó al MFC como necesario en el mundo y en la Iglesia, y como uno de los mejores, "pero tengo miedo, insistió, de que la Iglesia misma de hoy no se convierta en un grupo más y no en fermento de la humanidad".

"Es necesario que se le facilite al hombre todo lo que éste necesita para vivir... y para fundar una familia..." "El MFC es de la clase privilegiada... Tengo miedo de que un día el Movimiento Familiar Cristiano sea una élite social... La familia la merece el campesino, el obrero, el hombre que trabaja... Me gusta muchísimo ver aquí a una élite de la sociedad porque ésta es la clase que el liberalismo había des-cristianizado más, pero ustedes no son la sociedad, dejaríamos aparte al 99%..."

Algunas de sus severas advertencias a los asesores eclesiásticos y su libertad evangélica pudieron herir algunas sensibilidades, pero la palabra del P. Lombardi, como espada tajante de dos filos, removió salvadora-

mente las aguas y creó el clima de cristianismo sincero y fraternal que requería el Encuentro, facilitando el aterrizaje social del MFC en el mundo de nuestra angustiada realidad latinoamericana. En la línea de las delegaciones de México y Brasil...

Conclusiones e impresiones del Encuentro

Imposible resumir en esta crónica las conclusiones a que se llegó en las mesas redondas y el fructuoso intercambio de experiencias apostólicas de las diversas delegaciones. Pudimos constatar —pues asistimos a varias de las Comisiones— un esfuerzo de buena voluntad y de mentalización progresiva. En el sector de la marginalidad los delegados del MFC sintieron que la espina de la santa angustia desgarraba sus maneras de pensar y actuar y hubo una decisión unánime de adaptar el Movimiento a las condiciones de la gran masa de los marginados, de promover en el MFC vocaciones para consagrarse a ellos y de aquí brotó la necesidad de vivir con mayor intensidad un cristianismo evangélico y tomar conciencia de la responsabilidad social a la luz de la doctrina del Concilio.

Un apoyo decidido a las conclusiones de la delegación del Brasil en favor de una acción conjunta en defensa del hombre maltratado y de la familia pisoteada en nuestros países y asimismo de propugnar por todos los medios una política de viviendas para las familias humildes y numerosas, lo mismo que un régimen más humano y justo de salarios, seguros, empleo... que favorezcan a las familias marginadas, fue uno de los frutos de la ponencia sobre "demografía y población".

El compromiso de un numeroso grupo de familias de distintos países, razas y aun continentes de vivir en la pobreza cristiana, desprenderse de los bienes superfluos y crear una comunidad de sencillez evangélica en unidad eucarística y de caridad fue uno de los momentos más emotivos del final del IV Encuentro.

El viernes, 9 de septiembre, a las 3.30 p. m., en el salón Pichincha del Círculo Militar, quedó constituida la Confederación Internacional de Movimientos Familiares Cristianos, integrada hasta la fecha por el MFC de América Latina, el Christian Family Movement, de Estados Unidos y Canadá, y los Movimientos familiares de España. Quedó constituido como presidente de dicha Confederación el señor ingeniero José Alvarez Icaza, de México, auditor del Concilio y secretario fundador del Secretariado del MFC para América Latina.

El próximo Encuentro Latinoamericano se celebrará en 1969 en Santiago de Chile y creemos que será la consagración de un MFC más abierto al mundo y a sus angustias, más "pueblo de Dios" y menos "clase aparte", más según lo han entendido los mexicanos, los guatemaltecos y los peruanos...

Hubiéramos querido ver en algunos grupos de adultos del MFC menos paternalismo, más empuje renovador y cristianamente revolucionario en sus miembros juveniles, y una acogida más fraterna no sólo a otros grupos y movimientos laicales de apostolado, excesivo silencio en torno a ellos (Acción Católica, Cursillos de Cristiandad, Legión de María...), sino también a los hermanos separados en un mayor estrechamiento ecuménico...

JUAN M. GANUZA, S. J.

UNA LUZ SOBRE UN CANDELERO DR. CARACCIOLO PARRA OLMEDO

por Salvador José Carrillo

Con una genealogía que se remonta más allá del año 650 d. de C. nace en la ciudad de Trujillo, el día 4 de junio de 1819, un niño al que sus padres, Don Miguel de la Parra Gómez Carrillo y Doña Ana Olmedo Sanabria Gutiérrez Vásquez, imponen, cuatro días después en la pila bautismal de la Iglesia Matriz, el nombre de José del Espíritu Santo Caracciolo Parra Olmedo, cuya vida hasta la edad impúber habría de deslizarse tranquilamente en su ciudad nativa hasta los 14 años no cumplidos, cuando sus progenitores deciden enviarlo al Seminario de San Buenaventura de Mérida, al que ingresa el 25 de abril de 1833 como colegial porcionista, al igual que sus hermanos Miguel Nicolás y Antonio de la Parra, que lo habían precedido en su viaje a la ciudad serrana.

Ocho años más tarde (1841) el joven trujillano recibe en la Ciudad de los Caballeros los títulos de Bachiller en Filosofía y en Jurisprudencia Civil, después de lo cual se traslada a Caracas, en cuya Universidad Central se le otorgan en 1843 la Licenciatura en Derecho Civil y el título de Doctor en la misma Facultad. Por su parte, la Corte Suprema del Segundo Distrito de la capital de la República lo recibe como Abogado el día 5 de octubre del mismo año.

Con este bagaje intelectual regresa el nuevo Doctor a Trujillo, donde, el 5 de junio de 1844, presta ante el

Gobernador de la Provincia, General en Jefe Cruz Carrillo, el juramento "de obedecer, guardar y sostener la Constitución y Leyes de la República, de ejercer bien y fielmente la profesión de la abogacía; y de defender con eficacia y sin remuneración los derechos de los menesterosos y desvalidos" (*). ¡Todo un Código de Ética Profesional encerrado en tan pocas palabras!

Ascensión difícil

Vuelto a Mérida, la Junta de Inspección y Gobierno lo incorpora a la Universidad el 20 de septiembre de 1844 con el título de Doctor en Ciencias Políticas, comenzando así para el joven trujillano una vida de larga e intensa actividad, a soportar la cual vendría a prestarle valiosa ayuda la señorita Julia Picón Febres, con quien contrae matrimonio el 23 de marzo de 1845.

De peldaño en peldaño va ascendiendo el trujillano en la Universidad emeritense, hasta que en 17 de mayo de 1863 el Claustro Pleno lo elige Rector por un período de cuatro años.

Dura prueba a la que iba a ser sometido el nuevo Rector, pues el desastroso estado de las finanzas universitarias, que para el día de su elección acusaba un

déficit de Bs. 258.000, no mejoraría en absoluto, como lo revela el hecho de que esa situación se prolongaría en forma tal que sólo recibía un promedio de Bs. 3.600 mensuales, que ni siquiera alcanzaban para pagar los sueldos de once profesores —entre los que se contaba el propio Rector como Catedrático de Derecho Político y de Gentes, y de Economía Política y Legislación Universal— y los de los empleados subalternos. ¿Cómo, pues, se preguntará el lector, pudo el Doctor Parra Olmedo mantener en pie la venerable institución? La respuesta es obvia: el sacrificio personal de quienes formaban parte de la Universidad hizo posible tal imposible.

Tales hombres, llenos de ciencia y de patriotismo, fueronlo: "Pbro. Dr. José de Jesús Carrero, en Latinitud; Dr. Foción Febres Cordero, en Matemáticas; Pbro. Dr. José de la Merced Pineda, en Instituciones Teológicas; Pbro. Dr. Antonio José Erazo, en Sagrada Escritura; Pbro. Dr. José Francisco Mas y Rubí, en Cánones; Pbro. Dr. Ciriaco Piñeiro, en Dogma; Dr. Juan José Cosme, en Anatomía; Dr. Gabriel Picón Febres, en Derecho Civil Romano; Dr. Mariano Uzcátegui, en Derecho Práctico y Leyes Nacionales", en tanto que "el Dr. Parra Olmedo regentaba en propiedad las de Derecho Público y de Gentes y Economía Política y Legislación Universal. Como Vice-Rector, el Dr. Mariano Uzcátegui, y como Secretario de la Universidad, el Dr. Rafael Antonio González" (*). Además, acompañan al Rector "en la Junta de Inspección y Gobierno, junto con los citados profesionales doctores Pineda, Piñeiro, Picón Febres, González, Cosme, Febres Cordero y Uzcátegui, los doctores Pedro Juan Arellano, Manuel Salas, Domingo Hernández Bello, Cruz Dugarte y Francisco Mas y Rubí".

Segunda y más dura etapa

Cumplido el período de su primer Rectorado, el Dr. Parra Olmedo continúa durante los 20 años siguientes desplegando una gran actividad, tanto dentro como fuera de la primera casa de estudios, hasta que el día 7 de noviembre de 1887, por disposición del Gobierno Nacional, y previas las disposiciones legales, toma posesión nuevamente del cargo de Rector, no obstante comprender que el déficit presupuestario, por culpa de las autoridades nacionales, había continuado golpeando duramente a la Universidad, pues a la cifra inicial de Bs. 258.000 se sumaban otros 380.000 bolívares caídos entre 1863 a 1883. Pero hombre de una gran entereza y desprendimiento, respaldado sin titubeos por sus colaboradores, adornados también de idénticas cualidades, haría nuevamente posible otro imposible.

Es axiomático que las almas fuertes se acrisolan con el fuego de la lucha, sobre todo si ésta se libra en beneficio de la juventud. Tal el caso de "El Rector Heroico de la Universidad de Mérida" (*), quien, con su segundo Rectorado, dio comienzo a un período de 13 años que, según lo expresa su biógrafo Eloy Chalbaud Cardona, fue decisivo para la Universidad, pues al "estricto cumplimiento de sus deberes como Rector y Profesor del Instituto... su mente creadora no tuvo sosiego alguno en su afán de fomentar el progreso en la Universidad en todos sus órdenes", al punto de que puede considerársele como "el precursor en Venezuela de realizaciones que en pro de la juventud han tenido vigencia medio siglo después".

Esa actividad de que hace gala el Rector Parra Olmedo lo lleva a crear: a) La Biblioteca, inaugurada y abierta al público el 27 de octubre de 1889, bajo la dirección del Dr. Juan Nepomuceno Pagés Monsant; b) Un Gabinete de Historia Natural, un Jardín Botánico y un Acuario, para cuyo financiamiento "el Rector proveerá de sus fondos propios lo que se vaya necesitando para la compra de animales, plantas y minerales y para su traslación a la Universidad, tal como privadamente lo ha venido haciendo; c) Una clase para la disección de flores, plantas, reptiles y toda variedad de animales, para lo cual el Rector suministrará los ingredientes necesarios y facilitará los textos de enseñanza y copia de las reglas más necesarias; d) El Observatorio Astronómico, para lo cual, en dicbre. de 1889, solicita la ayuda de la Legislatura y, por medio de ella, al Gobierno Nacional. Sin embargo, una y otro parece se hicieron los sordos, ya que en la Memoria del año académico 1895-1896, presentada el 30 de octubre de 1896, afirma el Rector: ya sabe el señor Ministro cómo vino la Providencia a ayudarme en la consecución de unos veinticinco mil bolívares... y dos mil bolívares más que yo tomé a interés al señor Eloy Ruiz bajo mi responsabilidad. De más está decir que los trabajos que empezaron el 7 de enero hubieron de paralizarse el 1º de agosto, pues el presupuesto alcanzaba "a ciento cuarenta mil bolívares, incluyendo edificio, capilla y observatorio" (1). El primer Director del Instituto fue el señor Pablo Gazzotti, quien desempeñó el cargo "con esmero, constancia e inteligencia"; e) La Oficina Meteorológica, que debía comenzar sus observaciones el 1º de enero de 1891, y cuyo primer Director fue el Dr. Alfredo Carrillo, trujillano como el Rector, quien desempeñó el cargo, sin remuneración, hasta 1895, año en que tuvo que separarse, no siendo hasta 1889 cuando el nombramiento de nuevo Director recayó en la persona del Br. Emilio Maldonado, quien, al igual que su antecesor, desempeñó sus funciones de manera gratuita; f) Los Calendarios Médico y Agrícola (diciembre de 1881), el primero a cargo de la Facultad de Medicina de la Universidad y de todos los Doctores en Medicina que existan en la ciudad, mientras que el segundo sería llevado por cuatro ciudadanos... dedicados a la Agricultura y que tuviesen amor por la ciencia y espíritu de progreso; ciudadanos que para tal fin resultaron ser los señores Dr. Asiselo Bustamante, Genarino Uzcátegui, Eloy Quintero y Dr. Juan Antonio Gil; g) El Cronista de la Ciudad, cargo creado en 14 de octubre de 1891 por decreto firmado por los doctores Caracciolo Parra Olmedo y Alfredo Carrillo, los que para ese entonces desempeñaban gratuitamente las funciones de Rector y Vice-Rector Secretario. Es de suma importancia para cada país —escribía aquél— llevar un registro de todos los hechos que se verifiquen en sus localidades, con lo que se contribuye a que no se adultere la historia de los hechos tales como suceden, pues escritos en las épocas en que se verifican, hay más probabilidades de que la narración sea imparcial por el temor de ser desmentida. Las obligaciones del Cronista serían las de escribir día por día... todos esos sucesos diarios, todos los acontecimientos que se suceden de un carácter público o que afecten de algún modo el orden social, la salubridad pública, los descubrimientos o invenciones, la introducción de nuevas industrias y demás hechos que tiendan a ilustrar la Historia, con la condición de limitarse a narrar los

hechos con las circunstancias que los acompañan y sean subsecuentes, absteniéndose de todo comentario o juicio privado.

Un año después (1892) se hacía cargo de las delicadas funciones de Cronista de la Ciudad el para entonces bachiller Tulio Febres Cordero, cuya posterior y larga trayectoria como profesional, novelista e historiador había de trazar una estela luminosa que se salió de los límites de su Estado nativo para irradiar a lo largo y ancho de la Patria.

El educador integral

En el discurso de orden que con motivo del Centenario del Libertador pronunciara el 24 de julio de 1883, el Dr. Parra Olmedo expresa categóricamente que la verdadera regeneración social no reconoce otra base sólida que la de la moralidad, pues sólo la moral y las buenas costumbres conducen a la fraternidad, al desarrollo de la riqueza pública, a abolir la distinción de razas, a borrar las fronteras entre las naciones, a consolidar la paz y disminuir los crímenes, a hacer a los hombres sociables, a interesarlos en el orden público y buena marcha de la administración, a hacer imposibles las revoluciones y a relegar a los anticuarios la palabra "guerra". Todos los esfuerzos de un Gobierno por el progreso y adelanto de un país serán esfuerzos perdidos si no reconocen aquella base.

Doce años más tarde (15 de enero de 1895), el pre-ocupado Rector, en respuesta dada al Colegio de Abogados del Distrito Federal que le participa la creación de "una Comisión... para estudiar las causas que influyen en el aumento de la criminalidad... y los remedios que deban aplicarse" (*), se manifiesta así: Una de las principales causas del malestar del país es el abandono de los padres de familia en la educación de sus hijos, y la mala dirección de los niños por parte de los encargados de la instrucción elemental, período éste de la vida tan delicado como que en él se forma el corazón y se reciben las primeras expresiones del bien y del mal. Los padres de familia debieran ser más cuidadosos en tan importante ministerio, y no otorgar a sus hijos más libertad y franquicias que las que sean compatibles con entretenimientos inocentes propios de su edad y siempre a su vista y vigilancia. Causa tristeza ver cómo niños de 7, 8 y 10 años alardean de viciosos, y surge en la mente la forzosa consideración de que la sociedad que se renueva con miembros que llevan en su alma desde el comienzo de la vida el germen de la inmoralidad, no puede obtener sino resultados lamentables.

Mas no es sólo la quiebra del hogar la responsable de este estado de cosas, ya que el Rector hace copartícipes de ello, por una parte, a la política, que ha invadido todos los ramos de la administración pública, y a la que llegan no los hombres de méritos y aptitudes, sino los favoritos y prosélitos, cualesquiera que ellos sean, aun cuando destituidos de los más triviales conocimientos en el destino en que van a servir, y por otra parte, a una sed insaciable de riquezas para satisfacer la cual búscase su adquisición, no por medio del trabajo honrado, no al favor de especulaciones científicas y de empresas industriales, comerciales y agrícolas, sino al amparo de la política, que brinda a los partidos triunfantes... facilidades, ocasiones y medios de llegar a aquel anhelado fin... Desde que en las

cumbres del poder y en las eminencias de la sociedad ve el pueblo, por noble y mansa que sea su índole, triunfante y halagado el vicio... la fe se quebranta, la virtud vacila y se rinde, los deseos se despiertan, y aquel espectáculo... se convierte en propaganda de inmoralidad y en tentación satánica que conduce de rechamante a los abismos del delito.

Convencido el Rector de que ese cuadro de descomposición es algo tan real que requiere de medidas que vayan remediando el mal, no se conforma con que a los universitarios se les imparta solamente la enseñanza científica y, por ello, con fecha 26 de abril de 1889, se dirige a los catedráticos de Física y Latín pidiéndoles dediquen un día a la semana, en sus respectivas clases, por lo menos, a la enseñanza de la Urbanidad y buenas maneras, por el método de Carreño, pues se nota que en los institutos educacionales de enseñanza secundaria no reciben los jóvenes las nociones de Urbanidad y de buenas maneras que son tan necesarias para la vida en sociedad y como preparación para adelantar en la enseñanza superior y científica.

Ajustado a esta su correcta manera de enfocar la educación integral de la juventud, el Rector condena de manera categórica el hecho de que varios estudiantes universitarios asaltaran el día 28 de octubre de aquel año la Casa de Gobierno, sacando a la calle y reduciendo a cenizas el retrato del General Guzmán Blanco. Y lo hace al día siguiente en Circular dirigida a todos los catedráticos, la cual reza así: El Rector ha visto con desagrado y dolor que la juventud que concurre a sus aulas haya tomado parte en el acto bárbaro que tuvo lugar el día de ayer... pues el hecho es ajeno de un pueblo culto y de una juventud llamada mañana a regir los destinos de la Nación... La juventud inexperta no ha reflexionado lo suficiente en las consecuencias sociales que acarrea naturalmente tal proceder. Este hecho y la demagogia son sinónimos; y ese ejemplo, una vez aceptado, da pábulo para repetirlo en otros y otros, y aquí tenemos la peor de las tiranías. La Circular termina pidiendo a los catedráticos que la lean en clase, anatematizando el hecho y explicando a los cursantes los efectos de esos desmanes.

El autonomista

Quienquiera que de manera suspicaz lea las expresiones que el Rector tuvo acerca de la educación de la juventud es proclive a pensar que ellas no son otra cosa que el fruto de una mentalidad anacrónica que pretendía imponer una disciplina férrea tipo prusiano. Pero cuán errados andan los que tal hicieren, pues esa preocupación del Dr. Parra Olmedo no fue sino una de las tantas que lo movían a buscar los medios más adecuados y eficaces para que las jóvenes generaciones tuvieran una sólida formación moral e intelectual, a desviar la cual no interviniera la política. Por ello no es de extrañar que, ante las sucesivas expoliaciones que entre 1872 a 1876 llevó a cabo Guzmán Blanco contra las instituciones religiosas de enseñanza, causando, de paso, graves males para la Universidad, el Rector se dirigiera al Gobierno Nacional el 1º de octubre de 1893 para exponerle que la intromisión de la política hace difícil, por no decir imposible, la administración y curso ordenado del

plantel, razón por la cual manifiesta de seguidas sus conceptos sobre la autonomía de las Universidades: **Hablendo de resolverse todo por el Gobierno Supremo, los nombramientos de empleados obedecen casi siempre a las imposiciones de la política, gravísimo mal, pues el favor como móvil no siempre busca el mérito y aptitudes, sino la razón del Estado, la conveniencia de halagar a determinadas personalidades que juegan importante papel en la lucha ardiente de los partidos...** Los profesores, los que llevan en sus manos la antorcha de la civilización, deben tener las aptitudes de su augusto ministerio, porque si el que va a enseñar no sabe, todo está perdido. La independencia de las Universidades no sólo consiste en que el Cuerpo Académico sea el que provea todos los destinos del Instituto, sino, lo que es más especial, que tenga sus rentas propias, administradas por ellas mismas, sin la intervención de un poder extraño... A renglón seguido se queja de que los bienes de la Universidad, que montaban a cerca de un millón de bolívares, fueron justipreciados y rematados a un precio tal que al día siguiente de las adjudicaciones los rematadores no querían ganar dos tantos más de la suma por que los habían adquirido.

Con anterioridad a la transcrita comunicación, el Rector se había dirigido el 12 de abril del mismo año a los Diputados del Estado Los Andes a la Asamblea Nacional Constituyente, encareciéndoles a obtener la libertad de las Universidades, pues esa dependencia que hasta ahora han tenido del Ejecutivo Nacional es una rémora para su adelanto y prosperidad. La provisión de sus empleados debe hacerse por el Claustro y en concurso de opositores, pues en los planteles de enseñanza, más que en cualquiera otro ramo, debe buscarse siempre la idoneidad de los empleados, y es necesario sustraerlos a las influencias perniciosas de la política... En nombre, pues, de la juventud que se instruye, exijo de vuestro amor hacia ella que os intereséis en el importante negociado a que he hecho referencia. Mirad que en la educación de la juventud está en gran parte vinculada la futura suerte de la Patria. Y como corolario a esta exposición, el Dr. Parra Olmedo sugiere a aquellos representantes que para la mejor y más acertada administración de las Universidades, para emanciparlas un tanto del Poder Ejecutivo, sería muy conveniente que cada una de aquéllas fuese representada en el Congreso Nacional por un Senador y un Diputado elegidos por el Claustro.

Cuán lejos estaba el venerable educador que, al hacerse una realidad aquel su elevado ideal de autonomía, setenta y cinco años después de haberlo propugnado, convertiría a nuestras primeras Casas de Estudio en reductos donde han sentado sus reales doctrinas exóticas que, al dar al traste con toda autoridad rectora, pretenden implantar regímenes atentatorios contra la libertad humana.

El economista

A las cualidades que como dador de juventudes caracterizaban al Dr. Parra Olmedo debemos añadir sus profundas conocimientos sobre problemas económicos. En efecto, dentro de las tareas que en diciembre de 1881 asignaba a la Comisión encargada de elaborar el Calendario Agrícola, figuraba no sólo el registro de las plantas que se cultivan, sino las que espontánea-

mente nos da la naturaleza de nuestro suelo..., expresando el mes en que principia la planta a florecer; el de su cosecha; el producto bruto de cada cosecha; los gastos aproximados de su cultivo; la cosecha que una especie de planta da cada año; el número de cargas de los productos exportables; si el año ha sido bueno o malo para los productos naturales o que vienen del trabajo del hombre; a qué se debe las buenas o malas cosechas; el valor de los salarios; el término medio de la manutención de un jornalero; los insectos y enfermedades que se advierten en las plantas y lo demás que merezca llamar la atención.

A estos conceptos, que bien pudieran ser aplicados por los organismos que en nuestra época se ocupan de los problemas del agro venezolano, añade el incansable Rector los que sobre estatigrafía económico-social comunica en 1896 a la Unión Internacional de Jurisprudencia Política Comparada, de Berlín, al enviar a ésta su Proyecto de Reforma al Código Civil: La población de todo el país puede dividirse en dos clases: la una que no cuenta para satisfacer sus necesidades sino con sus fuerzas físicas e intelectuales que emplea diariamente; y esta clase es la de la mayoría de los habitantes; la otra clase es la de los que tienen un capital en grados o escalas desiguales. Esta segunda clase está en mayoría respecto a los que poseen grandes capitales. El hombre se esfuerza en trabajar con el anhelo de proporcionarse comodidades, educar una familia y tener recursos para los casos frecuentes de enfermedad y para la edad avanzada en la que ya no puede trabajar: quitemos esos goces y esas comodidades y desaparece el estímulo a producir.

Pero no se crea que el Rector se reduce tan sólo a catalogar y defender, sin hacer distinción entre "burguesía" y "proletariado", a todas las clases sociales que constituyen el capital humano del país, sino que también procura sentar doctrina sobre los procedimientos justos que debe adoptar el Gobierno para recabar de los ciudadanos su contribución al Fisco Nacional: Para que la contribución directa sea verdaderamente equitativa, justa y proporcional, no la concibo sin la previa formación del catastro de propiedad, capitales e industrias, base única que puede asegurar aquellas condiciones, poniendo a los contribuyentes fuera del alcance de la arbitrariedad y las pasiones banderizas.

El político y penalista

Hombre en cuyos oídos resuena la postrera recomendación del Libertador de "Unión, unión, o la anarquía os devorará", el polifacético Rector no podía permanecer indiferente al ver cómo la República era pasto de apetencias que para nada tenían en cuenta el apotegma latino de que "la salud del pueblo es la suprema ley". Por ello, en la ya citada respuesta que diera al Presidente del Colegio de Abogados del Distrito Federal, añade los siguientes conceptos que lo destacan como político y penalista de fuste: La política, que como ciencia no puede ni debe tener otro objeto que hacer efectiva la justicia social y proteger y fomentar los intereses generales por medio del Gobierno..., ha llegado a perder su significación, degenerando hasta el punto de que desaparezca toda noción sobre los principios que informan esa ciencia. Las luchas electorarias, hermoso campo en que se ejercita

el más precioso de los derechos ciudadanos, tiene más altos fines que el pasajero triunfo de consideraciones meramente personales y de pequeñas y mezquinas aspiraciones. Combatir en el estadio de los comicios, sin otro anhelo que sustituir al que ocupa el solio del poder y tomar la dirección de la sociedad como una especie de botín codiciado, es causar la ruina moral de los pueblos y conducirlos como de la mano a su perdición; es dividir a la Nación en dos bandas compuestas de vencedores y vencidos; es prostituir el carácter nacional y hacer de ciudadanos libres seres incondicionales aptos para la ejecución de todo hecho vergonzoso y criminal. El candidato que sube al poder debe dejar a las puertas del Capitolio sus afectos de partido, de parentesco y de amistad, para que pueda llamarse ingenuamente el Jefe de la Nación, el ciego ejecutor de la ley que no ve las personas ni distingue sino los hechos. El Magistrado Supremo no es jefe de un círculo, sino de todos los círculos de que se compone el Estado, y por esto la máxima de que el partido triunfante debe mandar solamente con los suyos, porque de otro modo se suicida, es altamente inmoral, porque con ello se reduce a los vencidos, como dolorosamente lo comprueba la experiencia que hemos adquirido, a la triste condición de parias, sin derecho siquiera muchas veces a respirar el aire del nativo suelo. La Patria es de todos y para todos.

Si nos contraemos a la administración de justicia —continúa el Rector—, el mal reviste carácter mucho más grave que el que se observa en lo político, porque en aquella, que es salvaguardia de la sociedad y del individuo, ha penetrado también el cáncer devorador de la desmoralización, y muchos de los jueces que debieran estar prontos para castigar los delitos, o permanecen indiferentes dejando impunes aquéllos, o contemporizan con los delincuentes absolviéndolos o imponiéndoles penas que aparecen ante el criterio público como una irrisión de la justicia y sarcasmo arrojado a la faz del pueblo... Desgraciadamente, en Venezuela, y doloroso es decirlo, la administración de justicia, en lo general, no corresponde a su elevada misión, principalmente en el ramo criminal. La mayor parte de los delitos quedan impunes, bien porque los funcionarios del ramo se hacen como que no ven, bien porque al dictar sus fallos se muestran demasiado leves en la imposición de las penas, causando así un efecto contraproducente y encendiendo el deseo de volver a correr la misma suerte.

Con un perfecto conocimiento de causa, el Dr. Parra Olmedo pasa a sentar la premisa de que, aun contando con la rectitud de los jueces y con la severa aplicación de las leyes penales, para llegar a la fatal conclusión de que nuestro sistema penitenciario, nuestros cárceles y presidios están muy lejos de tener las condiciones que consultan la seguridad en las reclusiones de los condenados y propenden a su escarmiento y regeneración moral por medio del trabajo y de la instrucción... Nuestras prisiones son focos de corrupción que, en vez de mejorar la índole y sentimientos de los culpables, los precipitan más y más en los caminos del crimen; no hay separación alguna entre los reos: todos, los infractores por una falta o delito leve andan mezclados con los que han cometido robos, asesinatos y otros hechos atroces; los que apenas han delinquido una vez se confunden con los reincidentes, con veteranos del mal, con los de corazón empedernido.

De esta filípica no podían escapar muchos de los defensores de los procesados, a quienes el íntegro Rector vapulea al enrostrarles el echar mano de todos los medios, por ilícitos e inmorales que sean, con tal de obtener la absolución de los reos. No retroceden ni ante el cohecho de los jueces, ni ante el soborno de los testigos, ni ante la suplantación de la verdad, ni ante ninguna de las malas artes que pueden ponerse en práctica para dejar impune el delito y triunfante el vicio. La defensa, principalmente en materia criminal, es un noble y elevado ministerio que no puede salvar ciertos límites sin que se prostituya y convierta en comercio indigno e infame. Ella no puede tener otro objeto que salvar al inocente o atenuar en lo posible la mísera suerte del que ha delinquido; y jamás debe ser puerta abierta a los delincuentes para entrar por ella y tomar asilo de impunidad. Estos procedimientos de los defensores constituyen una de las principales causas de la criminalidad.

Mas cabe preguntar: ¿sería posible tal conducta sin la concurrencia de parte interesada? Seguramente que no! Los Tribunales —respondió el Dr. Parra Olmedo—, que debieran ser tan escrupulosos en la adquisición de los hechos y en el averiguamiento de la verdad, y tan severos en la aplicación de la ley y de sus fórmulas, y en la moralidad de todas las personas que intervienen en los juicios, muchas veces son cómplices o se muestran indiferentes ante la comisión de aquellos atentatorios abusos.

Al igual del médico, que no se conforma con hacer el diagnóstico de la enfermedad que sufre el paciente que a él ha recurrido, sino que formula la medicina más eficaz para la dolencia que aqueja a su cliente, el Rector de la Universidad de Mérida señala el remedio que debe aplicarse a los males que minan a la política y a la administración de justicia: La reforma debiera principiar por buscar los hombres honrados y probos en cualquier parte que se encuentren, pues sólo el hombre honrado es buen ciudadano y amigo del orden. Nada más, ni nada menos!

El final de un héroe

A los ocho años no cumplidos de su definitiva separación de la Universidad de Mérida; abrumado de numerosos títulos profesionales y honoríficos; de las más altas condecoraciones del Gobierno venezolano, de la admiración de sus conciudadanos y rodeado de numerosa descendencia, el Dr. Caracciolo Parra Olmedo entrega su alma al Creador a las 10 de la noche del 6 de febrero de 1908. Tenía 89 años de edad.

De este hombre, íntegro en toda la extensión de la palabra, puede decirse que fue "la luz encendida, no para ocultarla debajo de un celamín, sino para colgarla sobre un candelero, a fin de que alumbrase a todos" (Mat. V, 15).

REFERENCIAS

Chalbaud Cardona, Eloy. EL RECTOR HEROICO. Colección "Ilustres Universitarios", Nº 1. Universidad de Los Andes. Publicaciones del Rectorado. Mérida, MCMLXV.

Nota: Los textos del propio Rector van en negrita, y entré comillas los demás que se citan en esta microbiografía.

LOS INGENIEROS QUE NECESITA VENEZUELA

Por **ALFREDO ANZOLA M.**

Hoy empiezan sus vidas como profesionales. Me han honrado al designarme padrino de la promoción de ingenieros industriales de la Universidad Católica "Andrés Bello", La Vega-Montalbán. Quisiera aprovechar esta ocasión, valiéndome de la tradición que debo cumplir dirigiéndoles la palabra, para que juntos reflexionemos sobre la misión de ustedes como ingenieros industriales en la Venezuela de mañana. Como profesionales influirán en lo económico, puesto que a ustedes, más que a cualquier otro profesional, les corresponde construir la riqueza industrial del país. Como hombres influirán en lo social porque, graduados de la Universidad Católica, deberán aplicar en nuestra patria los principios de la doctrina social del cristianismo. **Vuestra responsabilidad es inmensa.**

El objetivo de sus vidas es doble: hacer una sociedad más rica, siendo el ingeniero el elemento fundamental en la creación del producto territorial bruto; pero al mismo tiempo el crear una sociedad más humana, participando personalmente y haciendo participar directamente a las empresas en las que prestarán sus servicios en la incorporación de los sectores marginados al desarrollo nacional. **Dentro de la empresa** encontrando el equilibrio entre automatización, imperativo de la productividad, y creación de más fuentes de trabajo, imperativo humano y cristiano; entre automatización y revalorización del trabajo humano en la empresa industrial.

Alcanzar ese doble objetivo es tarea difícil que exigirá de ustedes una superación continua en lo intelectual y una inquebrantable adhesión a los principios de la verdadera vida cristiana.

Producción de riqueza por todos y para todos

Una sociedad más rica. La riqueza de una sociedad es la inte-

gral de los trabajos elementales de todos sus hombres, valorados económicamente. No hay riqueza sin trabajo, y todo trabajo que produce un servicio y un bien de consumo mejora el nivel material de nuestra vida. Señores, la batalla que ustedes van a librar desde mañana es la batalla de la producción; faltaría a mi deber si no les dijera que esa batalla la darán ustedes en **condiciones adversas**. La adversidad de esas condiciones está relacionada con la situación social de nuestra población, con la tendencia actual de las ideologías políticas, con ciertas actitudes de algunos sectores de la economía privada.

En lo social nos encontramos con un desequilibrio provocado por un aumento vertiginoso de la población marginada de toda vida económica, frente a un crecimiento normal del sector humano que participa en la creación de la riqueza. Ese desequilibrio produce un índice de consumo muy por debajo de lo que debería ser el índice de consumo de un país con ocho millones de habitantes. Este factor incide desfavorablemente en la creación de nuevas industrias de bienes de consumo, si bien afecta menos las industrias de servicios. Los mercados se saturan rápidamente. El volumen de producción no permite llegar a precios que puedan competir con la manufactura extranjera. Nuestro despegue industrial se está logrando solamente porque se han tomado medidas artificiales de protección, reñidas de hecho con los proyectos de integración económica latinoamericana. Simultáneamente con esta característica de sub-consumo nos encontramos con una **carencia de cuadros técnicos intermedios** que podrían participar en la creación de las pequeñas industrias, complemento de la mediana y gran industria, por su característica de promotores de un mercado más amplio.

En lo político observamos la contradicción entre medidas que toma el Estado para fomentar el desarrollo de la industria privada e intervenciones cada día más marcadas del Gobierno que podrán tener como consecuencia frenar nuestras iniciativas particulares; se tiende a desarrollar por decreto en lugar de fomentar el desarrollo por la iniciativa y responsabilidad personal. Ese freno a la iniciativa responsable produce una sociedad estática, una burguesía de burócratas cuya falta de dinamismo repercute hasta en los estratos inferiores de la población, que no se sienten atraídos hacia la meta de superación personal. La motivación hacia el trabajo decrece a medida que aumenta el paternalismo del Estado. Se habla mucho de distribución y muy poco de producción equilibrada de riquezas.

En el sector de la economía privada vemos un descenso de la propensión a invertir, la rata de inversión es inferior a lo normal para el crecimiento demográfico de nuestro país. Vemos con tristeza que se hace verdad esa frase: "el capital no tiene patria"; digo con tristeza porque estamos convencidos de que un **verdadero espíritu empresarial** lograría triunfar sobre las condiciones sociales adversas y lograría con la evidencia de los hechos compensar las tendencias socialistas de no pocas ideologías políticas. Afortunadamente, hay signos que indican que para muchos de nuestros empresarios el capital sí tiene patria.

Pero, señores, a pesar de tan agobiadores factores adversos para ganar la batalla de la producción, no olviden que cuentan también con poderosos aliados. Venezuela posee todavía grandes reservas petroleras que, administradas dentro de una política realista, que no por ser realista es menos venezolana, representan un inmenso potencial económico que nos permitiría adquirir los bienes de capital que necesitamos para nuestro desarrollo. Nuestros recursos naturales, minerales y vegetales (sin contar el petróleo) son sensiblemente mayores que los de otros países del continente.

Por otra parte, en lo social tenemos también un factor potencialmente favorable: la juventud misma de nuestra población con todas

sus características de entusiasmo, de deseo de cambio, de afán por construir una patria grande. Además, la calidad innata de nuestros hombres, su deseo de capacitarse, nos permiten esperar que, con la educación adecuada, podremos tener unos cuadros intermedios y superiores con verdadero espíritu empresarial.

Pero esas condiciones favorables no pueden ser aprovechadas si ustedes, señores, se limitan a cumplir la función técnica para la cual los hemos formado, olvidándose de que, como futuros dirigentes de este país, tienen también una función social por desarrollar para eliminar los factores adversos al desarrollo industrial de nuestra patria.

Las máquinas ejecutan, sólo el hombre trabaja

Al analizar el objetivo del ingeniero industrial dentro de la empresa debemos recordar que la meta de toda organización económica es el aumento de la producción por unidad de tiempo, en orden a cubrir verdaderas necesidades. Para lograrlo la industria deberá: eliminar los tiempos muertos en la producción y administración y acelerar el ritmo de producción a través de una mecanización intensa. Estos dos imperativos nos conducen a la "automatización" y a la modificación que ella introduce en la relación hombre-trabajo.

El vocablo mismo que la define, "cibernética" o ciencia de los actos gobernados, explica al mismo tiempo el problema humano de la industria moderna que como ingenieros deberán afrontar en su vida profesional. Indudablemente, la ciencia de los actos gobernados implica pérdida de iniciativas para el hombre, que se convierte en un "relay" adicional de la máquina. Pero, como nos dice el ingeniero Ville, delegado permanente del Colegio de Ingenieros de Francia, "no existe trabajo sin hombre". La expresión trabajo de una máquina, máquina que trabaja, es sólo una deformación del vocablo "trabajo". "Las máquinas ejecutan, sólo el hombre trabaja."

Esto nos lleva a interrogarnos sobre si habrá puesto en la industria del futuro para el verdadero trabajo humano. Recordemos que

en cada acto de trabajo es indispensable la participación del hombre y su adhesión voluntaria. Sin ella el trabajo se convierte en una actividad servil, origen de descontento y resentimiento y causa de los grandes conflictos humanos de nuestra época. No recuerdo quién ha dicho que el estado del proletariado nace en el acto de trabajo según la calidad que el hombre atribuye a ese acto, según se sienta en el taller esclavo u hombre.

Como ingenieros vuestra principal misión social es lograr el aumento de la productividad en nuestras industrias, teniendo en cuenta el hombre y no a pesar del hombre. De la organización científica de la industria debemos pasar a la organización humana del trabajo, manteniendo en nuestras industrias el espíritu creador del hombre y logrando que éste tenga conciencia de que está dando algo de sí mismo como parte integral de una obra y sienta que está realizando plenamente su función humana.

El problema es difícil porque añade al viejo dilema de la escogencia entre imperativos industriales y respeto a la libertad humana: la eliminación del pensamiento, de la iniciativa y de la imaginación creadora. En otras palabras, la pérdida de la personalidad del hombre. No olvidemos que la transformación del artesano en obrero y de obrero en una simple unidad de funcionamiento ha hecho que el hombre no pueda relacionar su trabajo con un ideal, sino con la noción de producción y salario. No obstante, como se ha mencionado, "el trabajo es la fuente de las satisfacciones más básicas del hombre, es su catalizador social, el proveedor por excelencia del prestigio en medio de sus compañeros".

Frente a este problema, ¿qué podemos hacer? Debemos modificar no solamente los métodos, sino también la forma en que ejercemos nuestra función de ingenieros. Debemos lograr una forma humana y personal a la presencia del hombre en la industria. El trabajo, según el valor que se le atribuya, puede considerarse como: a) valor económico si se ve en él sólo un objeto de venta y negociación; b) valor espiritual si se considera como participación y don de sí mismo a una tarea comunitaria.

El acto de trabajo, pensado y determinado por la técnica, organizado y moldeado sobre la técnica, debe centrarse en el hombre e impregnarse de humanismo, porque cada hombre piensa sus actos en relación al sistema de valores que lleva en sí. El hombre debe encontrar en el acto de trabajo una confirmación de su libertad y de su fuerza creadora y en ese acto, si es verdaderamente humano, tiene que participar la inteligencia de quien lo ejecuta. Hacia esos fines es que debe tender la función social del ingeniero industrial dentro de la empresa.

Una repetición necesaria

También tienen ustedes una misión que cumplir fuera del ámbito de las empresas. Les hablé de una sociedad compuesta por una inmensa mayoría de hombres marginados de la producción de la riqueza. Como cristianos deben esforzarse por contrarrestar el aumento de la miseria espiritual, intelectual y material de la mitad de nuestros compatriotas. Como ingenieros y miembros de una élite dirigente deben lograr que la empresa comprenda que su misión no es sólo la de producir, vender, ganar, reinvertir, sino también participar directamente en la solución del angustioso problema social del país, en el cual sólo una minoría contribuye a la creación de la riqueza nacional. La participación de la empresa puede realizarse a través de una contribución intelectual y material al desarrollo de los recursos humanos. Como empresarios e ingenieros conocemos el tipo de hombre que necesita el país. Por ello, la promoción de los pobladores de los sectores marginales urbanos y rurales es una de nuestras más importantes responsabilidades.

Aprovechemos esta oportunidad para tomar la resolución de esforzarnos por hacer que todos los venezolanos puedan participar en el progreso de nuestra patria y a la vez recibir los beneficios de ese desarrollo. Tengo la certeza de que estas reflexiones ya han sido vuestras y que las adoptarán como guías en sus rutas individuales de ascenso profesional con el fin de construir una sociedad solidaria e íntegramente humana.

Las páginas que siguen son fruto de las observaciones, impresiones y diálogos tenidos en cinco repúblicas socialistas centro europeas: Checoslovaquia, República Democrática Alemana, Polonia, Hungría y Yugoslavia. El viaje duró un mes (agosto 1966). El vehículo de locomoción fue el automóvil, y el motivo aducido en las visas, el simple turismo.

No quisiera que mis afirmaciones aparezcan como conclusiones de un largo y detenido estudio. Son simplemente —el título lo indica— impresiones más o menos acertadas, más o menos imprecisas. Para que pudieran gozar de valor científico hubiera sido necesario mucho más tiempo y más medios, encuestas, publicaciones, archivos, el conocimiento de las lenguas regionales, etc., etc. Por eso mismo mis aseveraciones no pueden aplicarse con rigidez y uniformidad a los distintos países visitados.

Quisiera ser lo más justo posible. Es fácil dejarse llevar por unilateralidades de uno u otro signo. Lo observé muchas veces entre mis interlocutores. Para algunos comunistas, todo marchaba viento en popa, todas las dificultades y problemas se iban solucionando paulatinamente y el paraíso se acercaba aunque con lentitud. Y no me cabe la menor duda de que creían sincerísimamente cuanto me decían. Por el contrario, algunos católicos no veían que el socialismo hubiese logrado nada bueno. Naturalmente, también encontramos espíritus críticos y abiertos entre unos y otros que sabían discernir y exponían con sinceridad los logros y los fallos del sistema. Esto último quisiera yo reflejar con la mayor objetividad posible.

1.—Algunos logros económico-sociales.

Comenzaré por exponer el lado positivo, las conquistas del socialismo en pro de las clases trabajadoras. Era, naturalmente, lo primero que oíamos de labios marxistas, lo mismo en Praga que en Varsovia, en Berlín o Budapest. Expresamente no cito ninguna ciudad de Yugoslavia, pues allí no están tan claras tales mejoras.

Lo más significativo es que hay trabajo para todos, abundante y variado. El desempleo no se conoce. Al contrario, de todas partes surgen llamadas a los trabajadores. En los países capitalistas esta necesidad de mano de obra se ha satisfecho en parte con la afluencia de emigrantes del sur (España, Italia, Portugal, Argelia, Marruecos, etc.). Pero a los países socialistas no emigran los trabajadores, pues los salarios son más bajos y la moneda socialista no es reconocida en Occidente. Así, el trabajo llama a todos, y todos se incorporan a él. Casi todas las mujeres trabajan fuera del hogar. Normalmente, el salario del hombre no basta, pero con el trabajo de dos miembros de la familia la vida sale adelante sin excesivas estrechuras aun para los más humildes. Al cruzar el telón de acero y adentrarnos por los campos de Checoslovaquia nos impresionó ver a todo el pueblo —hombres y mujeres— entregados al trabajo. Al pasar por Pilzen quisimos tomar una cerveza, pero nos fue imposible encontrar un bar abierto —era hora de trabajo—. Seguramente que habría alguno, pero no dimos con él.

Esta universalidad del trabajo exige una buena cantidad de guarderías infantiles para que la madre pueda dejar tranquila a sus hijos de edad no escolar. Las hay suficientes y casi gratuitas. Los niños permanecen allí durante la jornada de trabajo y son reco-

Impresiones de los países

gidos por la tarde. De este modo la maternidad no obsta al trabajo universal.

Otra conquista del socialismo es la educación gratuita para todos y en todos los niveles. La educación primaria, secundaria y universitaria son gratuitas. Más aún, al universitario se le da además un estipendio para sus gastos personales, variable en razón inversa al salario de sus padres. Un universitario de Varsovia me contaba que recibía 900 zlotis mensuales (cerca de 40 dólares). De este modo, quien tiene afición y cualidades para el estudio puede dedicarse a él sin excesiva dificultad. Claro está que no todos estudian carrera, ni mucho menos, pues en numerosos casos es necesario en la familia un sueldo más. Por otra parte, la atracción de la carrera universitaria no es tan grande como en nuestros países, ya que luego la diferencia de salarios entre un obrero especializado y un médico o un ingeniero no es muy llamativa. Incluso hay países donde el médico o el profesor ganan menos que un buen mecánico, por ejemplo, en Checoslovaquia.

El seguro de enfermedad para todos —con lo que se evita la odiosa diferencia entre medicina privada y del seguro— es otra realidad socialista. También sucede, claro está, que —a pesar de la prohibición del ejercicio privado— el médico se resarce del bajo sueldo oficial recibiendo a pacientes distinguidos o amigos y cobrando sus honorarios como todo buen médico capitalista. De todos modos, puesto que la inmensa mayoría —y la vía legal— va por el camino del seguro, el cuidado al paciente se ha ido igualando, tanto en el examen personal como en la recepción y atención en hospitales.

El retiro también está asegurado para todos, hombres y mujeres. De esta forma el obrero, aunque lleve una vida económicamente al día —pues no le llega para poder ahorrar—, puede mirar con tranquilidad el

un viaje por socialistas

Por PLACIDO DIEZ, S. J.

futuro. Sabe que mientras tenga edad no le faltará trabajo. En caso de enfermedad todo le será gratuito y en la vejez tendrá su retiro. Lo mismo hay que decir de la mujer. Y, sobre todo —y aquí está la mayor diferencia con los países capitalistas—, el obrero ve que sus hijos pueden tener una preparación para la vida que les permitirá escalar puestos más altos.

Otra característica de la vida socialista es la relativa igualdad. No que no haya privilegiados. Existieron y siguen existiendo, como diremos más abajo. Pero lo cierto es que las diferencias de salarios entre un hombre con carrera y un peón físico es a lo más el doble o el triple, rara vez el cuádruplo. También es cierto que los altos funcionarios nadie sabe lo que reciben o lo que ellos mismos se toman. Pero son abusos —por más numerosos que puedan ser— y no lo legal, lo justo, como se consideran en nuestros países las astronómicas diferencias.

Esta universalidad del trabajo y, por tanto, del hombre "trabajador" ha producido una real democratización de la vida. El obrero puede estar —y está de verdad— en todas partes. En los mejores cafés y restaurantes veíamos rostros y manos de obreros. En Budapest, paseando por la isla Margarita, en el centro del Danubio, me decía un obrero comunista: "Antes no podíamos venir aquí. Esto era sólo para los capitalistas." Es cierto que sigue existiendo la diferencia del dinero. El carro, aun el pequeño y lento Trabant, continúa siendo bocado apetitoso y vedado al obrero, lo que no sucede, por ejemplo, en la Alemania libre. Pero la eliminación de las clases se está efectuando y a nadie llama la atención el que un comandante se case con una obrera o que un obrero se case con una comandante (que también las hay).

Si quisiéramos resumir en un pequeño párrafo —con el enorme riesgo de la generalización— diríamos:

El pueblo más bajo ha ganado, sobre todo si tenemos en cuenta que estas naciones eran paupérrimas y que fueron destrozadas por la guerra. Varsovia, por ejemplo, tuvo que volverse a levantar por completo. Pues bien, el antiguo pobre ha obtenido trabajo seguro, productos alimenticios baratos y abundantes, habitación pequeña, pero a bajo precio, educación para sus hijos y seguridad en su vida. Podemos exceptuar a Yugoslavia, de la que han debido emigrar cerca de 250.000 por falta de trabajo.

Con todo, quiero añadir esta anotación. Si comparamos el nivel de vida del obrero en estos países socialistas con el del obrero alemán occidental, suizo, francés, belga u holandés, creo que el obrero socialista está en un nivel inferior. Es decir, que el socialismo, una vez salvados los primeros pasos de dar a todos pan y educación, trabajo y casa, la maquinaria económica parece ser más lenta y el progreso ulterior, menor. Esto parece deberse, entre otros motivos, a la tremenda carga burocrática que sofoca el esfuerzo renovador, a la falta de iniciativa privada y a la carencia de libertad real para la crítica.

2.—Algunas injusticias en el socialismo.

Un vicio común es el del proteccionismo, me decía un comunista. Los amigos ayudan a los amigos a escalar puestos; los parientes, a los parientes. Esto se aplica, sobre todo, a los miembros del partido, quienes reservan para sí o para sus simpatizantes los puestos más lucrativos y que menor esfuerzo exigen. Naturalmente, también ocupan los centros de mayor responsabilidad. De modo que quien no es miembro del partido o, al menos, amigo difícilmente obtendrá puestos de importancia.

Unida a esto va la discriminación por motivos ideológicos. Sobre todo, el que es católico practicante es eliminado con uno u otro pretexto de los cargos públicos, de modo que o disimula su fe o tendrá que trabajar en lugares más oscuros. He hablado con varios de estos casos personalmente.

El partido lo penetra todo, lo dirige todo. Unas veces, pública; las más, ocultamente. Si hay una asamblea de trabajadores, ya está determinado lo que se va a proponer y decidir. Y si hay proposiciones contrarias, se sabotean de una u otra forma. Si hay una acusación contra alguno, antes del juicio quedará establecida la sentencia que se ha de pronunciar. Se dice que hay libertad de crítica, pero quien critica públicamente encuentra después obstáculos inesperados en su carrera. Para no citar más que un caso, la revista "Praxis" —publicada por la Sociedad Croata de Filosofía, grupo de jóvenes profesores marxistas de Zagreb— ha dejado de tener la ayuda financiera estatal y ha sufrido el ataque de Tito por haber promovido la libertad general de crítica. Probablemente, la revista quedará liquidada. Y esto sucede en Yugoslavia, donde existe un régimen algo más liberal, pues tiene que pagar sus errores económicos mendigando dólares americanos y haciéndose más tolerante. Los demás países socialistas dicen que Tito es un capitalista.

En general, el partido es tolerante y aun liberal para quien se limita a trabajar y gastar el dinero ganado. Pero es terrible para quien se permite el lujo de hablar en contra. Así, cerrados a la crítica exterior, y amigos sólo de la fácil autocrítica, los altos camaradas se aferran más y más al poder, al dinero y a la

vida fácil. En 1957 escribió Milovan Djilas, amigo y colaborador íntimo de Tito, el libro "La nueva clase", en el que con toda sinceridad execraba la dictadura de la oligarquía. Mereció nueve años de prisión. En estos nueve años la cosa se ha suavizado, pero no todo lo necesario.

3.—El cáncer del socialismo: la burocracia.

Los mismos comunistas llaman a la burocracia "la burguesía roja". Yo prefiero llamarla cáncer. Lo invade todo, principalmente los centros vitales, mata la vida y el movimiento, la agilidad y la gracia. Y, sin embargo, dentro del sistema, parece ser casi una necesidad. Todos los comunistas reconocen su existencia. Dicen que se hacen grandes esfuerzos por eliminarla. Pero no lo logran. He oído que en Bulgaria ha disminuido, pero no puedo atestiguarlo.

Es fácil explicar el porqué del enorme aparato burocrático. La eliminación de la propiedad privada de los medios de producción exige un esfuerzo colosal para dirigir toda la maquinaria económica hacia una mayor y mejor producción. Esto lleva consigo el análisis y control de todo. Por otra parte, la carencia de interés privado pide una mayor inspección del trabajo, pues la seguridad de no ser echado del puesto ni de que sea rebajado el sueldo paraliza el esfuerzo del trabajador. En las fábricas existe la posibilidad del premio económico cuando se supera la producción establecida. Pero en el sector de servicios no puede existir el control de producción y el que paga el des-cuido del funcionario es el cliente, es el pueblo.

También el hecho de que la propiedad sea "común" y los sueldos bajos favorece el que muchos roben con conciencia tranquila todo lo que puedan a la cosa común. El mercado negro de dólares, por no citar más que un caso, prolifera. En Polonia (Varsovia y Krakovia) nos abordaron cerca de veinte veces ofreciéndonos el cuádruplo del cambio oficial.

Para evitar todos los pequeños o grandes latrocinios viene la enorme cantidad de papeleo —y de sueldos a funcionarios que gastan los años llenando papeles que nadie leerá probablemente—. Hay que rellenar más y más papeles para conseguir una habitación, para arreglar un carro, para cambiar unos dólares, para prolongar un día la estancia en un hotel, para obtener la carta verde. Y lo peor del caso es que para el mismo asunto te reenvían no ya de una ventanilla a otra, sino de una calle a otra. Hay que esperar, hay que volver, en fin, hay que llevar almacenada una buena dosis de paciencia o de sentido del humor. Si no, se sufre bastante en los países socialistas. Claro que las oficinas estatales marchan lentamente en todas partes del mundo. Pero lo malo del socialismo es que todas las oficinas son estatales.

Lo que señalaba más arriba respecto al proteccionismo y al arrivismo tiene una estrecha relación con el burocratismo. El deseo de liberarse del trabajo manual o de liberar a amigos o parientes hace crear o impide eliminar cargos y puestos innecesarios. De este modo aumenta el número de población improductiva y, en consecuencia, el obrero tiene que trabajar y producir para todos, para el político, para el burócrata, para el estudiante. A la hora de repartir es evidente que el dividendo será menor. Y lo peor es que el mejor bocado se lo lleva el que nada ha producido y que solamente ha controlado al productor.

4.—La falta de iniciativa privada.

Si la burocracia asfixia al socialismo, la falta de iniciativa privada le paraliza el corazón. Ciertamente, en la ideología marxista, la creación del hombre nuevo es el objetivo más fundamental. Con el hombre nuevo que ha superado el egoísmo individualista para convertirlo en auténtica fraternidad, la situación cambiaría verdaderamente. Lo problemático es si por el camino de la economía y política socialistas seguidas hasta el presente se va a llegar a formar ese nuevo tipo de hombre. Hasta ahora no parece que se haya logrado, al menos en general, que es lo que cuenta.

Y con el hombre normal, el que todos conocemos, la falta de acicate y estímulo personal supone la paralización de sus actividades y de su ingenio, de su inventiva y de su interés. Esto no puede aplicarse a los que ocupan altos puestos, pues en ellos el éxito personal es la mejor garantía —aparte del proteccionismo— de permanencia y ascenso. Pero sí se aplica justamente a los miles y millones de pequeños ciudadanos que, cada uno en su puesto, son los que deben llevar la nación adelante. No dudo que los altos dirigentes de la economía ponen todo su esfuerzo en planificar y dirigir lo mejor posible cada uno de sus países. Pero si el interés no llega a la base ciudadana, los planes habrá que realizarlos a base de control, autoridad y fuerza, y esto no puede conducir al progreso. El pueblo encuentra siempre el agujero por donde liberarse, cuando la ley no le convence.

Podría citar muchos casos, grandes y pequeños, que muestran la improductividad e ineficacia cuando falta el interés privado. El caso más claro es la agricultura de Yugoslavia. Antes de la guerra exportaba trigo. Ahora, con sus famosas cooperativas, debe recibirlo de USA. En Polonia, Gomulka ha sido más inteligente y no ha querido llevar por la fuerza la socialización de las tierras —excepto en el caso de los latifundios—. Así, el agricultor polaco sigue con sus sistemas antiguos y aun anticuados, y sólo cuando se va convenciendo de la mayor productividad del trabajo en común comienza a participar en él, a mecanizarse y socializarse.

Para el turista, la falta de interés privado se hace patente en la escasez de hoteles. En Berlín oriental, por ejemplo, estuvimos más de dos horas buscando habitación. Por fin pasamos al occidental y lo encontramos en diez minutos. En Zvolen (Checoslovaquia), después de haber recorrido inútilmente los hoteles, encontramos una residencia de estudiantes, pero nos tuvieron más de una hora en la ventanilla para hacernos la inscripción. Y eso que no tuvimos que hacer cola, pues estábamos los primeros. Cosas parecidas podríamos decir de Varsovia, Krakovia o Budapest. Por el contrario —y así se ve la iniciativa privada—, cuando en Zagreb circulábamos lentamente por el centro de la ciudad, una señora nos detuvo y ofreció alquilarnos habitación. Al margen de la ley había convertido su casa en hotel y ella misma buscaba los clientes en la calle.

Claro está que el exceso de iniciativa privada o, mejor dicho, el poco control de ella ha conducido a los abusos del capital que todos condenamos. Pero el otro extremo es también deplorable y, a la larga, redundante también en detrimento del pueblo, que es quien más sufre cuando las cosas no marchan bien.

Agosto 1966

AGOSTO - SEPTIEMBRE 1966

Oposición a la Tributaria

Después de varios días de permanente tensión, las fuerzas del Gobierno y de la oposición llegaron a un acuerdo para lograr el quórum en la Cámara de diputados y el normal funcionamiento del Parlamento venezolano. Durante dos semanas consecutivas, desde el 20 de julio, Venezuela entera vivió las vicisitudes de un Congreso que no funcionaba y de una ruptura de graves consecuencias en el juego de las instituciones democráticas. Por primera vez todas las fuerzas de oposición representadas en el Parlamento presentaron un frente unido para una acción concreta: la oposición a la discusión apresurada de la reforma tributaria presentada por el Gobierno. Los partidos AD y URD tuvieron que hacer frente a los ataques más fuertes que se han lanzado contra el Gobierno, tanto en el seno de la Cámara como de las Comisiones parlamentarias y los programas de radio y televisión. Finalmente se llegó a una solución transitoria cuando el Gobierno accedió a posponer para el mes de octubre la discusión sobre la reforma tributaria y a iniciar de inmediato una investigación del gasto público. Aceptada por el Gobierno la exigencia de la oposición, ésta se integró a la labor parlamentaria. Luis Herrera Campins, Enrique Yéspica, Alfredo Tarre Murzi, Ramón Echeagaray, Nicomedes Zuloaga, fueron de los más activos en el campo de la oposición, junto con Manzo González y José Vicente Rangel, para lograr que el frente se mantuviera y de esa forma obtener de AD la aceptación de sus exigencias. Del lado del Gobierno la única figura destacada en dicha crisis fue el jefe de la fracción parlamentaria de AD, el diputado Carlos Andrés Pérez, quien nuevamente dio muestras de su capacidad de negociador.

De esa manera se logró una tregua en el debate político nacional hasta el mes de octubre, cuando se reanudarán las sesiones del Parlamento con los debates sobre la reforma tributaria, la ley de educación, la ley de mercadeo agrícola, la ley de expropiación por causa de utilidad pública y otras más o menos controvertidas y polémicas.

Al mismo tiempo que la Cámara de diputados designaba una Comisión para investigar el gasto público, el Presidente de la República anunció la designación de otra Comisión con el mismo propósito, presidida por el ex-ministro de Hacienda Andrés Germán Otero e integrada por representantes de los sectores económicos privados del país.

Posibles alianzas electorales

Pasada la efervescencia del debate sobre la reforma tributaria, volvió nuevamente al tapete político el juego de conjeturas y rumores sobre las alianzas po-

líticas y las combinaciones electorales. Los redactores políticos de la prensa y la radio, se han dedicado en el mes de agosto a tratar de descubrir las posibles alianzas partidistas con fines electorales. Aun cuando ninguno de los partidos políticos de la oposición ha reconocido ni siquiera haber realizado conversaciones formales con los demás, lo cierto es que se habla mucho de posibles frentes electorales entre ellos. El recién formado PRIN, de Ramos Giménez y Domingo Alberto Rangel, habló sobre la necesidad de un frente progresista, del cual ellos excluyen a COPEI. Por su parte, se ha hablado mucho de una fuerte coalición integrada por COPEI, FDP, FND y MDI.

Aun cuando no se han hecho pronunciamientos oficiales por parte de los dirigentes de dichos partidos, se comenta que existe buena disposición para la formación de dicho frente. En ese sentido se han considerado muy significativas las declaraciones del vicealmirante Wolfgang Larrazábal cuando afirma que sin COPEI no se puede integrar un gran frente nacional, y las de Uslar Pietri cuando declara que una coalición de partidos tendría desde ya asegurada la victoria. En lo referente a COPEI es evidente que un sector importante del partido se pronuncia internamente por la formación de un gran bloque político nacional donde COPEI sería el partido eje. El máximo dirigente de COPEI, Rafael Caldera, ha tenido entrevistas privadas con Arturo Uslar Pietri, primero, y Larrazábal, luego, donde el tema central de las conversaciones ha sido el de la formación de dicho bloque político. Por otra parte, Luis Herrera Campins y Rodolfo J. Cárdenas han venido realizando conversaciones con los diputados del MDI (Movimiento Democrático Independiente), cuyo principal portavoz, el Dr. Raimundo Verde Rojas, ha declarado que el próximo candidato presidencial debe ser un hombre de partido.

Todo este panorama fue ampliado con las declaraciones que a fin de mes dió el Dr. Rafael Caldera con ocasión de una reunión de los secretarios generales de COPEI de los distintos Estados del país. En dicha entrevista Caldera reveló sus conversaciones con Uslar y Larrazábal, así como con dirigentes del MDI, sobre la formación de un frente político electoral. Lo que más llamó la atención en sus declaraciones fue la importancia que dio al voto y al papel de los sectores independientes. Mientras la casi totalidad de los comentaristas habían girado en torno a las alianzas de los partidos, Caldera se refirió a las conversaciones de COPEI con sectores independientes. En su opinión, la gran masa independiente del país se va a polarizar necesariamente en las próximas elecciones y añadió: "Como la gran mayoría de los independientes no quieren el continuismo adeco en el poder y como no están previamente comprometidos con ninguna fuerza política, votarán por la candidatura que demuestre objetivamente mayor capacidad, mayor chance de derrotar al candidato que postule el partido líder del Gobierno."

Igualmente fue insistente el Dr. Caldera en la tesis que han venido sosteniendo los socialcristianos sobre la posibilidad de derrotar a AD sin necesidad de coalición. Un frente político, señaló Caldera, tendría por

objeto darle una mayor fuerza política al nuevo Gobierno.

En cuanto a su propia candidatura presidencial, sobre la cual le interrogaron los periodistas, el doctor Caldera fue completamente evasivo. Siguiendo la línea fijada por el Comité Nacional de COPEI, Caldera dio una declaración que deja pendiente un punto en el que la impaciencia de muchos quisiera una definición. Esa pregunta tenía cierto interés en vista de una declaración de Jorge Dáger, secretario general del FDP, pidiendo el retiro de la candidatura de Caldera como condición para un frente con participación de COPEI y el FDP. En su declaración Caldera dijo: "Cualquier contestación, ya sea afirmativa, ya sea negativa, o meramente dubitativa, se presta a interpretaciones que confunden a la opinión. Yo le garantizo que si digo al azar una de las tres respuestas, esa misma respuesta se puede entender de diferentes sentidos según el titular que el periódico le ponga. Esas son preguntas que se responden con hechos, y los hechos se deciden en su oportunidad y por el órgano competente."

Al mismo tiempo que los principales dirigentes de la oposición se pronuncian por la formación de un gran frente político electoral, en el campo gubernamental se habla también de coaliciones. Quien ha sido más concreto es Carlos Andrés Pérez, jefe de la fracción parlamentaria de AD. En declaraciones públicas anunció que AD contaba con el apoyo electoral de URD y que ambos partidos irían unidos a las elecciones de 1968.

Las declaraciones de Carlos Andrés Pérez no sólo se refirieron al apoyo de URD al candidato de AD, sino que tocaron también el tema de la división interna de AD. Refiriéndose a ella, CAP declaró que era falsa la idea de una división en su partido. Que no había ni partidarios de Paz Galarraga ni partidarios de Carlos Andrés, pues en AD todos eran betancouristas. Al día siguiente, el Dr. Jesús Angel Paz Galarraga, secretario general de AD, dio una rueda de prensa también sobre la situación interna de su partido y afirmó que en su partido eran betancouristas si por betancourismo se entendía el respeto y la admiración por Betancourt, pero que de ninguna manera si se trataba de obediencia incondicional.

La conferencia de Bogotá

La Conferencia de Bogotá entre los Presidentes de Venezuela, Colombia y Chile y los representantes presidenciales de Ecuador y Perú ha tenido lugar en medio de un despliegue relativamente modesto de publicidad.

Los políticos y comentaristas venezolanos han preferido abstenerse de emitir opinión, quizás para evitar comprometerse. La primera impresión que causan los acuerdos de Bogotá es que pecan por su carácter general y teórico. Suenan más que todo a una declaración de principios de una de las múltiples convenciones modernas y no a un acuerdo preciso entre Gobiernos.

Posiblemente, no era, ni fue posible más. Una conferencia de sólo algunos jefes de Estado latinoamericanos constituye una novedad interamericana. Además, su realización tenía que sortear serios obstáculos: el recelo de Estados Unidos, las susceptibilidades de los países no invitados, los naturales temores de que se estuviera fraguando un bloque frente a otros países de la misma Latinoamérica, las diferencias de política.

La conferencia y sus antecedentes permiten vislumbrar la existencia de diversos enfoques entre los tres Presidentes, con respecto a la búsqueda conjunción de esfuerzos para solucionar los acuciantes problemas socio-económicos de América Latina.

Desde el comienzo del año, el economista colombiano Rodrigo Botero propuso un mercado común andino-caribano (Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Centro-América). Al Presidente Lleras debió agradecerle la idea como un camino más realista hacia la integración latinoamericana. Pero tal sugerencia disgustó a los que quedaban excluidos, particularmente a Brasil, Argentina y México. Para la semana anterior a la conferencia, el desagrado de Argentina y Brasil contra los bloques regionales obligó al Presidente Lleras a dar seguridades de que no pretendía crear bloque alguno, y menos uno dirigido contra otros Estados latinoamericanos.

Tal declaración no hubiera quizás llegado a los titulares de los periódicos si no se hubiera dado la coincidencia de que Argentina y Brasil no sólo están fuera de la zona económica andina, sino que también son los dos más importantes países latinoamericanos bajo régimen militar.

La búsqueda de caminos para combatir la extensión del militarismo aparecía como el tema central del interés venezolano. La fidelidad del Dr. Leoni a la llamada "Doctrina Betancourt" ha sido criticada como instrumento que estaba conduciendo a Venezuela a las puertas de un "limbo" político. Por un camino oblicuo parecía que Colombia se acercaba a Venezuela y ésta a Colombia. Sin embargo, el reconocimiento que Colombia otorgó al gobierno militar de Argentina, en la víspera misma de la conferencia, no pudo menos de aparecer como una bofetada contra Venezuela. Colombia había jugado una carta política a fin de aplacar las susceptibilidades argentinas en contra del plan económico de Lleras.

Dentro de este cuadro político no podía menos de prevalecer el criterio del Gobierno chileno, según el cual los problemas económicos y sociales de Latinoamérica constituyen el eje central.

El Presidente Frei ha manifestado una y otra vez su criterio de que mientras los países en desarrollo del hemisferio occidental no presentan un frente común con respecto a las ayudas económicas, al comercio internacional y las inversiones de los grandes países no puede dárseles rango a los problemas políticos o constitucionales del hemisferio.

En forma indirecta la conferencia se desvió de los asuntos políticos y económicos internos latinoamericanos hacia el más candente problema de la política económica frente a los Estados Unidos.

Frei logró así en la Conferencia de Bogotá dar un paso más hacia la consecución de uno de sus objetivos de política internacional: la constitución de un grupo decidido a obtener dentro de la O.E.A. ayuda económica en mejores condiciones, controles más exigentes sobre las inversiones extranjeras y, sobre todo, una revisión de los módulos en que se desarrolla el comercio entre Latinoamérica y los Estados Unidos a fin de hacerlo derivar en favor de los países del Sur del Río Grande.

Se podría decir que lo conseguido en Bogotá no pasa más allá de una siembra de esperanzas. Puede creerse que se ha dado una inyección de vida al frustrado Consejo de Ministros de la ALALC. Puede esperarse que tanto la ALALC como la unión latinoamericana frente a Estados Unidos ha comenzado a ser algo más que una ilusión. Puede ser que el pensamiento coherente e independiente que hace sus primeros balbuceos en Bogotá no sirva sino para asustar momentáneamente a los que entre los yanquis todavía no han abandonado su mentalidad imperialista para con Latinoamérica. Pero en todo caso algo promisorio se ha hecho en Bogotá.

Venezuela ciertamente, después de Bogotá, ha hablado más firme frente a los desplantes políticos del subsecretario Gordon. Leoni declaró que aunque "la doctrina Betancourt no cuenta con el consenso de las cancillerías de América Latina, a pesar de eso considera su deber y su responsabilidad mantenerla y sostenerla tercamente". Más aún, acusó a Gordon de incitar los golpes de Estado, lejos de estimular a la democracia representativa.

Chile y Frei, indudablemente, han obtenido un éxito popular e internacional.

Colombia y Lleras, huéspedes de la Conferencia, pueden gloriarse de haber acunado lo que puede ser el comienzo de una esperanzadora transformación. Colombia se habrá sentido agradecida a su Presidente por haber hecho de Bogotá el meridiano político de la América nueva. Una esperanza lejana cuando se reflexiona que la recepción de los Presidentes pudo ser saludada con sabor del siglo XIX: sonetos recitados por poetas laureados.

La baja petrolera

En los mismos días en que el Dr. Manuel Pérez Guerrero, ministro de Minas e Hidrocarburos, anunciaba su renuncia al Gabinete, los diarios publicaron la información sobre la brusca disminución en la producción petrolera, que en el mes de agosto alcanzó proporciones alarmantes, como no había sucedido en los últimos veinte años.

La Carta Semanal del Ministerio de Minas e Hidrocarburos, correspondiente al N° 37, indica que el promedio diario de producción de petróleo en el mes de agosto fue de 3.189.258 barriles diarios. En términos absolutos el promedio desde enero hasta la fecha, 7 de septiembre de 1966, significa una disminución de 97.943 barriles diarios; y en términos relativos, una baja del

2.82%. Esta producción es inferior a la de 1963, 1964 y 1965; pero lo más grave es la rapidez con que durante el año, especialmente a partir del mes de julio, ha ido bajando el ritmo de nuestra producción petrolera. De acuerdo con los planes del Gobierno, la producción de petróleo ha debido registrar un incremento del 4% anual. Sin embargo, no solamente no ha tenido los niveles de incremento previsto por Córdiplán, sino que la baja en la producción hace que el volumen total esté casi en un 7% por debajo de las metas previstas. Es decir que para el mes de septiembre la producción estará disminuida en más de cien mil barriles diarios. Si tomamos en cuenta que durante el año 1965 la participación contable por barril que tuvo Venezuela fue de 3,84 bolívares, ello significa que los ingresos fiscales, por ese solo concepto, disminuirán en 384.000 bolívares diarios. Si la producción continúa disminuyendo, la pérdida será mayor y en el curso del año la participación fiscal habrá disminuido en una cifra cercana a los doscientos millones de bolívares. Por otro lado, como las proyecciones del Plan de la Nación se han hecho en base al ingreso petrolero, que representa en el presupuesto actual más del 60% de los ingresos fiscales, el presupuesto vigente resultará deficitario y el del año próximo, aun con la reforma tributaria aprobada, será igualmente deficitario. Por otra parte, al disminuir la exportación de petróleo y tomando como dato el precio de US\$1,88 por barril, tenemos una disminución en el ingreso de divisas de 188.000 dólares diarios, que en el año representarán varias decenas de millones de dólares menos. Frente a esa situación, círculos políticos y económicos han expresado su preocupación. El Gobierno, ante los rumores circulantes, se apresuró a negar, por intermedio del ministro de Hacienda, el que se estuviera preparando una devaluación del bolívar.

Aprietos al comenzar en la A. L. A. L. C.

El 31 de agosto de este año el senador Braulio Jatar Dotti, a nombre del Gobierno Nacional, entregó al Gobierno de Uruguay los documentos en virtud de los cuales Venezuela ingresa a la ALALC. De acuerdo con el tratado de Montevideo, desde el 30 de septiembre Venezuela será miembro activo de la ALALC (Asociación Latino Americana de Libre Comercio) y tendrá que concurrir al sexto período de sesiones de dicho organismo, que tendrá lugar en Montevideo a partir del 24 de octubre próximo.

Venezuela deberá presentar en esa Conferencia una lista de productos para ofrecer a los demás países; pero hasta ahora la preparación de esa lista se encuentra en un nivel rudimentario. En el sector privado hay gran alarma por la proximidad de la Conferencia y la poca coordinación existente en el propio sector gubernamental. A tal extremo llega la alarma del sector privado que se comenta la conveniencia de establecer una Comisión técnica que supla las deficiencias de los servicios del Gobierno. Existe actualmente una secretaría técnica, pero sólo dispondrá de presupuesto para funcionar a partir del año entrante. Mientras

tanto se encuentra muy mal dotada, tanto de personal como de recursos financieros. La impresión general es que a pocas semanas de la primera reunión formal en la que Venezuela va a participar y después de cinco años de espera, todavía no estamos listos con la suficiente preparación, a nivel técnico, para que se defiendan adecuadamente los intereses de Venezuela en el seno de la ALALC.

La Convención de A. D.

Gonzalo Barrios se perfila cada día como el dirigente con más posibilidades de ser el candidato presidencial de la coalición AD-URD. Esa posibilidad quedó robustecida con su nombramiento como secretario general del nuevo Comité Ejecutivo Nacional de AD con ocasión de la Convención nacional de dicho partido. Prácticamente, todo el interés de los convencionistas estaba centrado en torno a la nueva dirección del partido. Meses antes se había conversado sobre la conveniencia del retiro del Dr. Paz Galarraga de la Secretaría General del partido y de Luis Beltrán Prieto de la Presidencia, como práctica de alternabilidad. Para sustituir a Prieto en la presidencia se mencionó a Gonzalo Barrios y para reemplazar a Paz Galarraga el candidato anunciado fue José González Navarro. Sin embargo, la pugna entre las distintas facciones de AD llegó al borde de una crisis que sólo pudo ser resuelta en los amplios y ventilados corredores de "La Casona", residencia del Presidente de la República. De modo que mientras los convencionistas discutían en el Teatro Boyacá, el Presidente Leoni, reunido con los principales dirigentes del partido, estudió la integración del nuevo CEN, el cual quedó nuevamente bajo la presidencia de Luis Beltrán Prieto, otro de los aspirantes presidenciales de AD.

Gonzalo Barrios continuará un tiempo más como principal dirigente de la maquinaria de AD. A su lado estará Antonio Leidenz, una de las figuras que más se perfila como futuro líder dentro de AD. Paz Galarraga quedó como primer vicepresidente y Carlos Andrés Pérez como miembro del secretariado político del partido. Con el nuevo CEN el Presidente Leoni tiene prácticamente un control total del partido, ya que tanto Prieto como Barrios son jefes políticos plenamente identificados con la política del Presidente. Ninguno de ellos tiene ni la ambición declarada de Paz Galarraga ni las lealtades personales de Carlos Andrés Pérez.

Con ellos dos al comando, es muy probable que AD, en el Congreso, no ponga dificultades a las modificaciones que el Presidente Leoni ha anunciado a los proyectos de reforma tributaria.

El discurso del Presidente

Después de varias semanas de verdadera expectativa nacional, el Presidente de la República, en mensaje al país, informó el acuerdo a que se había llegado entre el Gobierno y las compañías petroleras. En su mensaje anunció que estaban definidas las bases de

la solución de conjunto de los distintos problemas entre el Gobierno y la industria petrolera.

En los días anteriores a la exposición del Dr. Leoni había varios hechos que constituían motivo de preocupación. El más importante era el relacionado con la baja de la producción petrolera, que se colocaba en un 7% por debajo de las metas fijadas en el plan de la nación. Sobre ese particular se anunció que con el arreglo de los puntos pendientes entre el Gobierno y las compañías la producción volvería a su ritmo normal. Las bases del acuerdo se establecieron sobre tres puntos: 1) el arreglo de los reparos que con fines fiscales se habían hecho a los precios del petróleo; 2) el establecimiento de precios de referencia, también a fines fiscales, con el propósito de contrarrestar la baja de los precios en el mercado como consecuencia de los descuentos otorgados por las compañías petroleras, y 3) las modificaciones a la Ley de Impuesto sobre la Renta, cuyo proyecto está en manos del Congreso, a fin de eliminar o aminorar los efectos del impuesto selectivo. Con tal solución, anunció el Presidente, "se ha puesto punto final a un pasado litigioso que venía proyectando una situación de incertidumbre sobre la actividad petrolera y se le asegura un porvenir halagador y el dinamismo necesario para que nuestra economía continúe su desarrollo a un ritmo significativo".

Otro de los hechos que se había señalado era el relacionado con la disminución de los depósitos de la banca comercial. A tal respecto declaró el Presidente que el Ejecutivo Nacional y el Banco Central estudian la ampliación del redescuento a la Banca comercial y otras medidas liberales similares. En cuanto al financiamiento de la vivienda se anunció que el Ejecutivo tiene la posibilidad de suministrar a la Banca hipotecaria en cualquier momento los fondos que considere necesarios para mantener el mercado de las cédulas hipotecarias.

Acerca de la reforma tributaria el Presidente Leoni indicó que ella estaba en manos del Congreso y que el producto de la misma, estimado en 600 millones de bolívares, se destinará a acelerar la ejecución de los programas en el cuatrienio 1965-1968.

En lo referente al análisis del gasto público se notó un gran contraste entre la exposición del Presidente Leoni y los resultados de la investigación preliminar realizada por la Cámara de Diputados. Mientras que el Presidente admitió que se trataba de un problema de eficacia, los diputados señalaron violaciones de la ley, como la del otorgamiento de contratos en obras públicas por 1.485 millones de bolívares, sin licitación, o déficits de gran magnitud como el de la Petroquímica por más de 500 millones de bolívares. En todo caso una primera conclusión, tanto de la investigación del Congreso como de la Comisión gubernamental sobre el gasto público, es la de que es necesario reevaluar los programas de inversión pública contemplados en el plan de la Nación.

En general, la impresión recogida al día siguiente en la opinión nacional era la de que se había resuelto un problema importante, el de las petroleras, pero que aún quedaban por resolver los relacionados con la crisis de confianza producida por el anuncio de la reforma tributaria.

Síntesis Sociales

elaboradas por el *diál*

LA EXPERIENCIA CHILENA

En el número anterior de "SIC", pág. 310, recomendábamos el libro de Albert Samuel CASTRISME, COMMUNISME, DEMOCRATIE CHRETIENNE EN AMERIQUE LATINE por cuanto "analiza los hechos con sagacidad y nos presenta nitidamente los personajes... del acontecer sudamericano". De esta visión de los problemas suramericanos por un europeo (con sus comprensibles errores de apreciación) hemos traducido uno de sus capítulos más brillantes.

Trayectoria histórica del partido demócrata-cristiano en Chile.

Algunas de las causas de su triunfo.

Embrionariamente en el A.N.E.C., bosquejado en 1934 en la Falange, el **Partido Demócrata Cristiano Chileno** nace en realidad en 1951. Diez años más tarde —en las elecciones de 1961— obtiene el 15% de los votos. Pero en las elecciones municipales de abril de 1963 alcanza el 24% de los sufragios y se convierte en el partido chileno más importante. En septiembre de 1964, su candidato, Eduardo Frei, capitaliza 1.404.809 votos, es decir, la mayoría absoluta del electorado. Finalmente, en marzo de 1965, confirmando su elección, los electores chilenos envían al Parlamento 82 diputados demócrata-cristianos. Cuatro veces más que en la anterior consulta, ocho diputados sobre la mayoría absoluta. **Una auténtica marejada demócrata-cristiana en el país del primer "Frente Popular"**.

Este triunfo proviene de la ruptura de la antigua coalición gubernamental (conservadores, liberales y radicales) y también de la desunión dentro del F.R.A.P. (Frente Revolucionario de Acción Popular; alianza del Partido Socialista y de la Vanguardia Popular). Como lo declaraba su principal adversario, el senador Allende, este resultado ha sido preparado por la evolución profunda e inteligente de la Iglesia chilena, "especialmente por la acción de los Padres jesuitas en la formación de los cuadros dirigentes y la orientación del público" a través de la revista MENSAJE. Hubiera podido añadir además el INPROA (Instituto de Promoción Agraria) del cardenal

Silva Henríquez, el centro de investigación y acción social del P. Vekemans, las cooperativas de "Techo", el C.E.L.A.M., los sindicatos agrícolas... "Esta nueva actitud de la Iglesia en Chile", ha reconocido E. Frei, "es un elemento determinante".

Sin embargo, **Eduardo Frei en persona tiene más de artífice que de beneficiario de este triunfo.**

Su reciente viaje a Europa y, especialmente, su visita al general De Gaulle, quien había simpatizado con él en Santiago aun antes de su elección, lo han dado a conocer definitivamente en Francia.

De aspecto bien distinto al del barbudo Castro, Eduardo Frei Montalva, de 54 años, parece tan distante del caudillo como del profesor político profesional. Nació el 16 de agosto de 1911 en Lontué, pequeño pueblecito del centro del país, donde su padre era administrador de un latifundio; allí mismo aprendió a leer y escribir. Siendo estudiante en la Universidad Católica de Santiago, daba lecciones particulares para proveer a sus necesidades y a las de su madre viuda. Esta doble tarea no le impedía militar en el A.N.E.C., del que sería presidente en 1932. Sus compañeros se llamaban Bernardo Leighton, Manuel Sánchez, Rafael Agustín Camuncio, Radomiro Tomić; hoy son ministros.

A los 24 años se hace abogado con una tesis de doctorado sobre el régimen de salariado. Cuatro años más tarde se casa con María Ruiz Taje, con quien tendrá tres hijos y cuatro hijas; la mayor de ellas es religiosa en Roma.

Católico practicante, preside hasta 1934 la juventud de Acción Católica. En su casa del barrio Hindenburg lleva una vida sencilla, trata con el Padre Vekemans, elige a Maritain como maestro del pensamiento y se hace rápidamente amigo en Europa de Adenauer y De Gásperi.

Profesor, enseña Derecho en la Universidad Católica de Santiago. Periodista, escritor, sus ensayos sobre las realidades sociales de su país: "Chile desconocido", "La política y el espíritu", "La hora de la verdad", le merecen la admiración de los mejores de sus colegas. Gabriela Mistral habla de su obra como "de una de las mejores que se han publicado desde hace mucho tiempo en América del Sur". En 1955 los periodistas chilenos le otorgan el título de "el hombre del año". En París se le recibe como huésped de la prensa diplomática.

Político, Ministro de Obras Públicas del gobierno Ríos durante 9 meses —en 1944—, bien pronto rehusa compartir responsabilidades en un gobierno que "mata a los pobres". A los 38 años es elegido senador por Norte-Chico y en 1957 por Santiago. Al año siguiente es candidato a la presidencia de la República, pero sólo alcanza el tercer puesto. Tal es el hombre que quiere levantar a Chile.

Principales vicisitudes en la vida del presidente Frei.

Diversos aspectos de su compleja personalidad.

La Tarea es inmensa

Como Cuba respecto al azúcar, **Chile debe liberarse del "hilo de cobre"** que encadena su economía. Explotado por dos compañías americanas, el cobre representa el 64% de las exportaciones, asegura el 70% de un presupuesto tan a merced de las fluctuaciones del mercado que el impuesto sobre la renta resulta inoperante.

Comprando siempre más caro y vendiendo más barato —lo cual sucede incluso con los productos alimenticios (1.222 millones de dólares de 1943 a 1959)—, sobre todo a los Estados Unidos (38%), Chile registra cada año un déficit exterior medio de 300 millones de dólares.

Chile debe liberar al mayor número posible de sus hijos de la dominación de los grandes propietarios y de los patronos que los mantienen en **una miseria creciente.**

- 250.000 chilenos son desempleados permanentes;
- Casi la mitad de los chilenos viven vergonzosamente en las "callampas";
- Uno de cada cuatro recién nacidos muere antes del año (en 1959, 20 niños murieron de hambre en Santiago);
- El 20% de la población es analfabeta y 400.000 niños carecen de puesto en las escuelas, bien poco numerosas;
- Los precios suben a una velocidad vertiginosa (125% de media en dos años) y el consumo disminuye.

El cobre, riqueza y cadena de la nación chilena.

Síntomas de su precaria situación actual.

Pero mientras 9 chilenos de cada 10 se reparten el 38% de la renta nacional, la décima parte disfruta para sí sola de todo el resto. Y 626 propietarios, de más de 5.000 hectáreas cada uno, poseen más de la mitad del país.

El programa

Frente a este doble dominio de las grandes compañías extranjeras y de los privilegios de los conservadores, **el programa demo-cristiano aparece sencillo y coherente.** Para transformar las estructuras quiere ser a la vez político, económico y social.

Político, "pues nada es posible si no se le proporcionan al poder ejecutivo los instrumentos para realizar el programa aprobado por el pueblo". Será necesario, por ejemplo, modificar el artículo 10 de la Constitución para permitir al Estado la expropiación de tierras.

Mayor participación política de las clases populares.

Se trata de apoyarse en las élites populares, de hacer participar a todos los ciudadanos en la vida de la nación. **"El gobierno debe ser la expresión del pueblo para que dé al pueblo una oportunidad, una ocasión de trabajar."** De ahí la introducción del referéndum en la Constitución, proyecto rechazado por el Parlamento en 1964. "En la misma línea y para dejar al gobierno la posibilidad de asumir todas las responsabilidades, parecía indispensable modificar el papel del Congreso en la votación de las leyes. Al Congreso debería reservarse la aprobación general de los proyectos de ley y al Gobierno el modo de aplicación de la ley a los casos particulares. (Entrevistas de los señores Marfan y Allende por Blandone: "Croissance des Jeunes Nations", N° 43, año 1965.)

En el plano económico el objetivo es un desarrollo planificado basado esencialmente en la reforma agraria y fiscal en lo nacional, y en la chilenización del cobre en lo internacional.

La reforma agraria "completa" es requisito para el desarrollo económico.

La reforma agraria tiende a **crear 100.000 nuevos propietarios en cinco años.** Comenzará "en el centro del país porque la infraestructura existe ya (carreteras, ferrocarriles...) y porque —a pesar de ello— la productividad es actualmente demasiado baja. Esto afectará, por una parte, a las propiedades del Estado y, por otra, a 1.000 grandes terratenientes... Determinará un máximo de 80 hectáreas de buena tierra por propiedad". Incluirá también "una reforma del régimen de aguas, motivo hasta ahora de injusticias y abusos (ibidem).

Para ser "completa... enseñará al campesino nuevas técnicas... se llevará a cabo por medio de cooperativas agrícolas" obligatorias. El plan prevé para su puesta en marcha "la formación de 20.000 monitores campesinos por año". "Una reforma agraria significa también toda una política de rentas, créditos, transportes, cooperativas, asistencia técnica." (E. Frei)

La reforma fiscal, rechazada igualmente por el anterior Parlamento, quisiera —contrariamente a lo que pasa hoy cuando un propietario de 2.000 hectáreas no paga prácticamente impuesto sobre la renta de su explotación— "establecer un impuesto progresivo sobre la renta con exención de la base". Irá acompañada de una política anti-inflacionista, por una acción sobre el crédito, una honesta gestión y la disminución del déficit en la balanza de pagos.

El cobre al servicio del interés nacional.

Esta reforma está estrechamente ligada a la **"chilenización del cobre"**. esto "no es otra cosa que la creación de una sociedad mixta similar a la creada en Francia, por ejemplo, para los ferrocarriles. El Estado chileno tendrá el 51% de las acciones, y las compañías, el 49%.

Todas las inversiones serán mixtas, es decir, repartidas entre la compañía y el Estado. El control del Estado en estas compañías debe permitir, por una parte, estimular el aumento de la producción del cobre y, por otra, vigilar el precio del costo de producción a fin de incitar a las compañías para que **creen, en el mismo Chile,** las industrias del refinamiento y de la transformación del cobre.

En el plano social, finalmente, se trata ciertamente de mejorar la suerte de los desheredados —se propone construir 360.000 viviendas en 5 años,

Todo un ministerio exclusivamente dedicado a la "Promoción Popular".

dar enseñanza a 300.000 niños—, pero, sobre todo, integrarlos en la vida política y económica de la nación. Porque en esto consiste la democracia.

El nombre mismo del nuevo ministerio encargado de realizar esta ambición es en sí mismo todo un programa: Ministerio de la "Promoción Popular". Su titular, Sergio Ossa, decía a Christian Rudel que debería ser "el ministerio de la Imaginación..." para que estos miles y miles de pobladores de las callampas, estos miles de pobres obreros agrícolas analfabetos, puedan hacer oír sus voces, puedan expresar sus preocupaciones y sus deseos... Existen aquí y allá algunas asociaciones: es necesario concederles verdadera representatividad." (Rudel: "L'Amérique Latine entre hier et demain", páginas 115-123.)

Estas tres clases de reformas están condicionadas entre sí. La reforma agraria no logrará su objetivo sin la reforma de la Constitución y sin la educación de los nuevos propietarios. No habrá reforma constitucional sin el apoyo popular. No habrá apoyo sin un inicio de mejora en las condiciones de vida digna, vivienda..., lo cual no se realizará sin la protesta de los privilegiados nacionales y del exterior, por ejemplo, "La Anaconda" y la "Andes Cooper Mining", que en 30 años han obtenido un beneficio neto de 2.000 millones de dólares, ¡el triple de sus inversiones!

Posibilidades de éxito

¿Cuáles son los obstáculos y las posibilidades de esta "Revolución en Libertad"?

Las dificultades pueden venir de la naturaleza y de los hombres. La naturaleza, es decir, **las avalanchas, las inundaciones, los temblores de tierra** que acaban —hace poco todavía— de ocasionar decenas de muertos y centenares de miles de siniestrados en 22 provincias. "Las pérdidas relativas a la vivienda han sido evaluadas en 25 millones de dólares."

Los hombres: en primer lugar, **aquellos a quienes las reformas van a afectar en sus intereses y en sus concepciones**. Los grandes terratenientes y los jefes de las más variadas empresas (que se encuentran en el partido conservador, como también entre los liberales y los radicales) todavía no han sido vencidos. En el período que ha seguido a la elección presidencial —antes de las elecciones legislativas— habían conseguido bloquear en el Parlamento el plan de escolarización, la reforma fiscal y la reforma constitucional. No son ya la mayoría. Pero una parte del clero y de los católicos les apoyan. Una reciente "súplica a Frei" con 800 firmas da testimonio de ello y tiene el apoyo del arzobispo de La Serena, Mons. Alfredo Cifuentes. Naturalmente que disponen también de otros medios.

La izquierda —esencialmente el F.R.A.P.— no aprueba la doctrina del partido demócrata-cristiano y practica "una oposición selectiva y no sistemática" contra sus proyectos. (Entrevistas con los señores Marfan y Allende por Blandone.)

Ya la Confederación Unica de los Trabajadores Chilenos, en la que los demócrata-cristianos son minoría, y una parte de los estudiantes han hecho huelga o se han manifestado en abril contra la carestía de la vida, los acuerdos con las compañías americanas o el alza de las tarifas de transporte. (La última huelga de la Confederación de Trabajadores del Cobre ha durado 36 días y habrá hecho perder al gobierno 30.000 millones de pesos.)

Si bien en el Parlamento, eventualmente aliado con la derecha, la izquierda no llega a tener mayoría, **el campo de la democracia cristiana** —al igual que el de la Iglesia— **no es homogéneo**. ¿Hasta qué punto el presidente Frei será secundado —en el momento decisivo de las reformas radicales— por una parte de sus partidarios? Los cristianos, favorables en general a una revolución social, ¿están dispuestos a "aceptar la revolución política necesaria, es decir, el fin de los privilegios políticos de las minorías burguesas? ¿Están dispuestos a aceptar igualmente la revolución económica... y que la propiedad privada de los medios de producción pueda ser objeto de discusión **con miras a conseguir las formas más aptas de propiedad?** He aquí una de las preocupaciones fundamentales.

Se prevén dificultades tanto por parte de la derecha recalcitrante,

como de la izquierda que se resiente de la derrota.

¿Serán capaces los demócrata-cristianos de la cohesión interna necesaria?

Dudas sobre la actitud de los Estados Unidos ante el programa de Frei.

La otra es **la actitud de los Estados Unidos**. Ciertamente, la Cámara de diputados ha ratificado los acuerdos del 21-12-64, que asocian al Estado chileno a la producción de cobre en los yacimientos pertenecientes a la Kennecot, Anaconda y Cerro Corporation. Y éstas se han comprometido a duplicar su producción en seis años. Pero ¿podrá durar esta buena voluntad?

Quizás no haya sido sino la aceptación momentánea de un mal menor por miedo al triunfo de Allende, que hubiera sido más peligroso todavía para los intereses norteamericanos. Cuando se ve (como en el caso de Santo Domingo, aun para con los intereses menores) el endurecimiento de Washington contra todo lo que de cerca o de lejos —y aun de muy lejos— recuerda al castrismo; cuando además se ve la condenación tan firme de esta actitud adoptada por el gobierno chileno, no puede uno sino inquietarse por la continuidad de las relaciones americano-chilenas.

“Los americanos, decía José de Brouker (*Croissance des Jeunes Nations*, Nº 38-39, pág. 44), sintieron temor en los días de Cuba, pero ahora se creen de nuevo con las manos libres en América Latina. Pretenden bloquear todas las oportunidades de evolución que puedan molestarles algún día. Ni Goulart ni Frei les causan este miedo, sino el proceso mismo. Si Frei quiere hacer todo lo que se le atribuye, no estoy muy seguro de la reacción de los Estados Unidos.”

Y la inquietud aumenta cuando se nota desde Venezuela al Perú, de Colombia hasta el Brasil, la creciente importancia asumida por las fuerzas armadas. Ya no es el ejército tradicional de pretorianos, es un ejército medido en política, arrastrado hacia Estados Unidos, anticomunista y con pretensiones psicológico-sociales.

Ante estas amenazas, ¿cuáles son **las posibilidades del gobierno Frei?**

La fuerte tradición democrática de los chilenos es una garantía del éxito esperado.

La primera, el pueblo chileno. A pesar de su miseria, ha recibido, más que otros, la impronta de la escuela y de la Universidad. En el país de Gabriela Mistral, el papel de los intelectuales siempre ha sido más importante que el de los militares. Mucho mejor que en otras partes, **las instituciones democráticas se han aclimatado en este país**, dirigido por hombres activos, tenaces, independientes y burlones. Constituyen una sólida tradición que **ponen a la nación al abrigo de los pronunciamientos vecinos**.

Segunda posibilidad: **los primeros éxitos alcanzados**.

Desde noviembre de 1964, el presidente Frei suprimió el sistema de los bonos-dólares. Inicialmente destinado a contener la huida de capital, este sistema (depósito de dólares en un Banco por los importadores en contrapartida de sus importaciones) había terminado por subir el costo de la vida. Ya lo hemos visto: la Cámara ha aceptado la “chilenización” del cobre; ha recibido igualmente el proyecto según el cual el Estado rescatará el 90% de las acciones de la Compañía de distribución de electricidad de Chile; ha puesto en manos del presidente los poderes especiales necesarios para reformar la administración.

El inicio del período presidencial está lleno de los mejores augurios.

La reforma agraria ha comenzado bien. Numerosas propiedades del Estado van a ser repartidas y equipadas... “La reforma de la Ley del Trabajo amplía las posibilidades de crear sindicatos.” El Club de París ha aceptado la consolidación de la deuda chilena, es decir, la prórroga del tiempo de su reembolso.

Después de algunos meses de gobierno se puede afirmar, como lo hizo el presidente Frei en París, que Chile ha entrado en “la vía de una profunda y rápida transformación de sus instituciones y en un proceso acelerado de desarrollo económico”.

Su originalidad

Pero las mejores esperanzas de la experiencia chilena, y con ella de la democracia cristiana en América Latina, nacen de su originalidad.

Es original en sus principios, como lo proclama el Dr. E. Frei: “Nos negamos a elegir entre el capitalismo opresor y el marxismo-leninismo impuesto. Creemos que hay un tercer camino, el de una revolución que se lle-

Las peculiares caracte-

ísticas de la solución
demo-cristiana en Chi-
le.

vará a cabo con libertad. El fin es el mismo: transformar las estructuras arcaicas e inadaptadas. Pero pensamos —los demócrata-cristianos— que los medios para conseguirlo no son indiferentes. Creemos que las libertades esenciales deben ser respetadas."

El primer camino es el del capitalismo: Brasil y Argentina parecen seguirlo más y más cada día. (El reformismo venezolano y peruano no son sino un capitalismo corregido.) El segundo es el comunismo. Cuba representa el papel de navegante solitario... **El tercero es "la revolución en libertad" de la democracia cristiana, de la que Chile quisiera ser el navío almirante.**

En una América Latina en la que la marea de los fascismos ha dejado la espuma de un Stroessner o de un Duvalier, en una América Latina en la que los coroneles suceden a los caudillos y los mariscales a los abogados, "el amor a la libertad, llevado hasta lo último" no es moneda corriente: "libertad contra la injusticia y la opresión, libertad contra los privilegios de una minoría para conseguir una más amplia participación en las decisiones relacionadas con la industria, la agricultura, el comercio y las relaciones exteriores" (declaraciones del Presidente Frei en París)..

En una América Latina donde "desde el momento en que se es favorable a cualquier progreso ya se es comunista", donde los ejércitos se convierten en cazadores de brujos, supone alguna originalidad afirmar que "La democracia cristiana debe romper con las fuerzas tradicionales. Debe ser capaz de pasarse al campo popular y llegar a ser el antagonista del comunismo a nivel popular, no para practicar una política anticomunista puramente verbal, sino para construir un sistema que pruebe al pueblo que existe otro medio distinto del comunismo, **más democrático que él y que sí logra el desarrollo económico**, la participación popular en la vida social y en la vida política."

En una América Latina en la que el inquilino, el huasipongo, son, con mucha frecuencia, verdaderos esclavos, proponer "transformar las empresas de módulos capitalistas en empresas comunitarias de trabajo en las que los obreros participen en la gestión y en la propiedad" (Rudel: "L'Amérique Latine entre hier et demain", pág. 115-123), es algo audazmente original.

Sin embargo, en el plano de los principios, la originalidad de la democracia cristiana con respecto tanto al marxismo como al reformismo está, sobre todo, en creer —como el primero— que las reformas actuales no bastan y —como el segundo— que una transformación es posible sin suprimir la libertad y la democracia. **¡Revolución, sí! ¡Violencia totalitaria, no!** "La mejor manera de defender la democracia es luchar enérgicamente contra la miseria." "Nuestro programa consiste en hacer ver que el Evangelio sí se puede convertir en realidad para los pobres y los oprimidos."

Pero, por una parte, **"la democracia cristiana no es un partido confesional** que compromete a la Iglesia en la política o que obedece las tácticas eclesiásticas". Por otra parte, "no es un partido clasista, pero sí es un partido enraizado en el pueblo. Su filosofía no es la de la lucha de clases, pero sí la de la lucha del pueblo para la conquista de sus derechos a la vida, a la libertad y a la responsabilidad. Se inspira en la más auténtica tradición del cristianismo y en una doctrina social cristiana que no se contenta con afirmar algunos grandes principios (sin creer verdaderamente en ellos), sino que quiere resplandezcan gracias a la acción de hombres comprometidos en la lucha por **la libertad de todo el hombre y de todos los hombres**". (Entrevistas con Marfan y Allende por Blandone.)

Fundamental preocupa-
ción por las clases po-
pulares.

Una revolución que
rompa con la miseria.

Su inspiración es mani-
fiestamente cristiana y
humanista.

Política exterior chilena

Esta originalidad en los principios encuentra sus primeras aplicaciones en la manera de resolver el problema del cobre y en la política exterior chilena.

Para librar a Chile de la tiranía del cobre **la democracia cristiana ha preferido la negociación a la guerra.**

"Nacionalizar, romper con los Estados Unidos, sería volver a empezar la

aventura cubana en el momento en que los países del Este hablan de desembarazarse de Cuba, ya que el seguir apoyándola es una carga pesada para sus propias economías. Sería emanciparse total y brutalmente de los norteamericanos, pero para caer bajo la dominación de las economías del Este o para quedarnos solos... Esta última alternativa ¿sería soportable física y moralmente para un pueblo tan pobre? ¿Encontraría Chile en sus propios recursos los instrumentos de su desarrollo?"

La experiencia boliviana de la nacionalización de las minas de estaño constituyen un precedente poco alentador. Las indemnizaciones pagadas a Patiño, la modernización de las instalaciones arcaicas y los aumentos de salarios arruinaron el presupuesto boliviano, mientras las utilidades del estaño (que sus antiguos propietarios seguían fundiendo y refinando en Liverpool y en los EE.UU.) continúan escapándosele al gobierno.

Además, "nacionalizar sería hacer imposible la consolidación de la deuda exterior (1.700 millones de dólares) para con los países acreedores, esencialmente con los Estados Unidos. Sería desencadenar la guerra en dos frentes, el del mercado del cobre y el del mercado financiero internacional... El diálogo es ciertamente menos espectacular que el duelo, pero es frecuentemente más realista tanto para una nación pequeña como para una grande" (ibidem).

Una independencia sin conflicto es, por tanto, el objetivo de la política internacional de los demócrata-cristianos chilenos.

Se proponen esencialmente librar a la América Latina del yugo de los Estados Unidos; pero se trata no tanto de expulsarlos como de "ponerlos en su lugar". **¡Amistad con los Estados Unidos, sí! ¡Sumisión, no!**

Es lo que explicaba a Rudel el ministro chileno de Asuntos Exteriores, C. Valdés: "Nosotros formamos parte de un todo que se llama América, en el que Estados Unidos juegan un papel preponderante. No pretendemos separarnos de este todo y, en lo que concierne a los Estados Unidos, queremos acentuar todavía más las relaciones cordiales que nos unen a ellos." (L'Amérique Latine..., págs. 115-123.)

"Pero en el interior de este todo, América Latina debe tener su libertad. Es necesario terminar con una América Latina acomplexada, que atribuye siempre sus faltas a los Estados Unidos. De esta forma, como gran productora de materias primas, debe poder tratar de sus intereses económicos con los Estados Unidos y con los países industrialmente desarrollados en pie de igualdad. América debe poder dirigir por sí misma su desarrollo económico."

Por esta razón, América Latina debe abrirse a todos los países del mundo. Siguiendo esta norma de conducta pensemos en el viaje a Europa que ha llevado al presidente Frei desde Roma a París y a Bonn. Era su octavo viaje al continente donde, antes de visitar al general De Gaulle, había ya tenido relaciones cordiales con Conrad Adenauer.

Pero este periplo, preferido a la tradicional peregrinación a la Casa Blanca, no es solamente sentimental. Se trata de escapar de la dominación económica norteamericana, llamando la atención a los capitales, inversiones, técnicos, expertos europeos. "Los acuerdos entre Europa, como mercado; y América Latina, como comunidad, parecen indispensables", ha declarado el señor Frei en París.

Esta apertura no excluye a nadie. "Nosotros queremos comerciar con todo el mundo, incluida la URSS y los países de detrás del telón de acero", decía el señor Valdés, y en particular con los países ribereños del Pacífico. Y el presidente Frei añadía en París: "Hemos dicho siempre, y yo lo repito, que deseamos ver a Cuba reintegrarse a la familia americana. Cuba pertenece a esta familia por unos lazos indestructibles." La democracia cristiana estima que "cada pueblo tiene derecho a darse el gobierno que prefiera".

Esta **adhesión "decidida" al "principio de no-intervención"** Chile la ha defendido vigorosamente en la crisis dominicana. El presidente Frei recibió bastante fríamente al señor Harriman y en la reunión consultiva de la O.E.A. el representante chileno no solamente acusó a Washington de violar la Carta, sino que además presentó una moción pidiendo la retirada pura y simple de los soldados americanos de Santo Domingo. "¿Qué sirve hablar de solidaridad si ustedes comienzan por violar la soberanía de un país hermano?", arguyó el jefe de la democracia cristiana a los americanos.

Una acción gubernamental sería puede no ser la más espectacular.

Una América Latina verdaderamente dueña de sus destinos es el más querido sueño de los chilenos.

Acercamiento a Europa.

Apertura a todo el mundo.

Respeto decidido a la personalidad de cada país y a sus características más genuinas.

Esta **solidaridad latino-americana** constituye la piedra angular de la política exterior chilena.

El general De Gaulle y su interlocutor chileno —al encontrarse de nuevo en Santiago— lamentaron la desunión de los estados latino-americanos ante los Estados Unidos. Ni hablar de desarrollo latino-americano sin independencia; ni hablar de independencia sin una "integración de los países de América Latina". **La unión hará la independencia.**

"El gran problema de los latino-americanos es la coexistencia entre el país más rico y poderoso del mundo y las 19 naciones cuya mayor parte no conoce sino un precario desarrollo y con agudas tensiones sociales. De un lado está la economía de la abundancia y del otro una inmensa masa que reclama un cambio rápido, radical, de las estructuras que benefician a las minorías locales y a los intereses extranjeros." (Frei, 7-7-65)

La gran patria de la latinidad

Los instrumentos de la consolidación de la auténtica comunidad americana: la O.E.A. la A.L.A.L.C.

Esta "**auténtica comunidad americana**" responde al mismo tiempo a los intereses y a las aspiraciones de los pueblos latino-americanos. Ella posee ya su instrumento: la Asociación Latino-Americana de Libre Comercio (A.L.A.L.C.).

Creada en 1960 en Montevideo, esta asociación intentaba, sobre todo entonces, liberar el comercio de los siete países contratantes: Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay. Se adhirió más tarde Colombia, Ecuador (1962) y Venezuela (mayo de 1965). Finalmente, en Alta-Gracia, las naciones suramericanas han sabido definir una actitud común respecto a la conferencia mundial del comercio en Ginebra.

Para Chile ha llegado el momento de que la O.E.A. se convierta en un verdadero instrumento de unidad política latino-americana. "Su antigua constitución no corresponde ya a las realidades de hoy ni refleja ciertamente la necesaria reciprocidad de los derechos y las obligaciones."

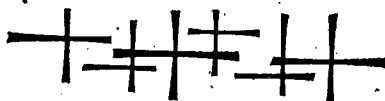
En cuanto a la A.L.A.L.C. ya es hora de que se transforme en un verdadero mercado común americano por una coordinación de las políticas económicas y monetarias. Para conseguir esta "integración" desde enero de 1965, el presidente Frei se ha dirigido a los señores Prebisch, J. A. Mayobre, Herrera y Sanz de Santa María. Estos "cuatro sabios" han analizado las condiciones de la integración en todos los campos y han concluido que "las decisiones políticas son ineludibles". **Una verdadera planificación del desarrollo continental reclama una organización latinoamericana supranacional.**

Es normal la resistencia de los EE.UU.. Miradas las cosas con más amplia perspectiva, está de sobra ese recelo por la mayoría de edad de las naciones latino-americanas.

Esta es la posición que Chile (campeón de la democracia cristiana) intenta defender en la próxima conferencia interamericana de Río (noviembre de 1965). Ella no favorece el negocio o los negocios de los Estados Unidos, quienes comprenden que esta integración económica les quita (en un plazo más o menos largo) una reserva tradicional de materias primas baratas y un mercado cómodo para los productos y las políticas "made in U.S.A."

Sin embargo, como ellos no pueden oponerse abiertamente, proponen, por intermedio del Brasil, "una comunidad económica desde la Patagonia hasta Alaska" que de hecho apretaría más los lazos entre los Estados Unidos y América Latina. Es lo que en Brasilia se llama "las fronteras ideológicas". Es lo que en otra ocasión el señor Arévalo llamaba "la alianza del tiburón y las sardinas". Ante este frente del capitalismo anticomunista, la democracia cristiana prefiere **la gran patria de la latinidad.**

Soberanía e integración, independencia nacional gracias a la interdependencia continental; éstas son las palabras claves de la política exterior de la "Revolución en libertad".



(Viene de la pág. 370)

Concilio Ecuménico y los viajes de Su Santidad Paulo VI. Pero los católicos pueden útilmente preguntarse sobre la adhesión que aportan a la acción incansable de la Iglesia y de la Santa Sede en favor de la paz internacional y de la justicia social, problemas en cuya percepción representa un papel tan importante; por ello, el Concilio señala "la urgencia y la extrema necesidad de una renovación en la formación de las mentalidades y un cambio de tono en la opinión pública" (Gaudium et Spes, n. 82, § 3).

Manifestación de la santa libertad de los hijos de Dios, la opinión pública en la Iglesia es el diálogo de la familia en la confianza mutua, la caridad recíproca y la obediencia sobrenatural, a las que invita la encíclica "Ecclesiam suam". Lejos de ser una crítica sin control o una amarga oposición a la Iglesia, se manifiesta como una prueba de amor para con ella. Porque si la esposa de Cristo necesita un "aggiornamento", según la misma enseñanza del Concilio, no por eso deja de ser ella nuestra madre la Santa Iglesia. Asimismo, cada uno, en proporción a la influencia de que dispone y de la acogida que se le dispense, tendrá a bien, en la manifestación de sus opiniones, pesar cuidadosamente sus intervenciones, asegurar su buen fundamento y medir el refrendo previsible y sus consecuencias para el bien de las almas, de forma que ideas demasiado humanas no corrompan lo que se ha emprendido por fidelidad a Cristo y por interés de su reino. A este precio, la opinión pública cumplirá en la Iglesia su misión bienhechora de instrumento privilegiado de diálogo, en cuanto que ayudará a la Iglesia en su esfuerzo de diálogo continuamente renovado con el mundo de hoy.

En las perspectivas abiertas por el Concilio ecuménico de una Iglesia interesada en extender el mensaje evangélico en un mundo pluralista, marcado por el régimen democrático y profundamente transformado por un proceso de socialización creciente, el cristiano de hoy ve abrirse ante él posibilidades de una excepcional amplitud. En una Iglesia que se renueva en medio de un mundo en plena transformación, le corresponde traducir las exigencias de su fe, por medio de un comportamiento evangélico, animado de auténtica caridad. Tendrá que actuar en todos los medios sociales, familia, escuela, profesión, tiempo libre —en donde se elaboran las preferencias comunes y los juicios de grupo y en donde nace la opinión pública—, tendrá que promover los valores enriquecedores de la comunidad y afirmar con coraje y sencillez la primacía del espíritu. Interesados en transformar el mundo para hacerlo más conforme al ideal de amor y de la paz traída por Cristo, habrán de ayudar a la Iglesia a dar a los hombres de este tiempo una imagen de sí misma cada vez más fiel al ideal de amor revelado en el Evangelio. "¿Quién dicen los hombres que soy yo?", preguntaba Cristo a sus apóstoles (Marc., 8, 27). Esta misma pregunta resuena hoy todavía, a través de los siglos, y se dirige a todos los discípulos de Cristo con punzante interrogación, porque la mayor parte de las veces el mundo encuentra y juzga a la Iglesia a través de la comunidad de los fieles y por ella es conducida a Cristo.

No dudamos de que las autorizadas lecciones de la próxima semana social, bajo la benevolente protección de monseñor Mouisset, obispo de Niza, ayudarán a todos los católicos a formarse una mejor conciencia de su alta y exigente misión ante la opinión pública y los medios más aptos para realizarla. Formulando este voto, el Padre Santo os dirige, señor presidente, como prenda de la abundancia de las gracias divinas, a usted, a los miembros de la comisión permanente, a los profesores y a todos los asistentes, una especial bendición apostólica.

Gozoso de transmitirle estos preciosos alientos, os suplico que suméis, señor presidente, a mis mejores votos por el feliz éxito de vuestros trabajos, el testimonio de mi respetuoso afecto en N. S.

A. G. Card. CICOGNANI

(Traducción española tomada de "Ecclesia", 30 julio 1966, págs. 1097 ss.)

**CINE
Teatro**

**LA REVISTA DE CINE
DE MENTALIDAD
CRISTIANA**

**SUSCRIPCION
ANUAL
Bs. 12.—**

**PRECIO DEL
EJEMPLAR**

Bs. 1.—

**PIDA UN
EJEMPLAR
DE MUESTRA**

**REDUCTO a
GLORIETA, 77
Apartado del Este 4310
Telfs. 81.52.08 - 71.56.64
CARACAS**

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42-01-21 - 42.01.22

42.01.23

La Administración de la Revista "SIC" está interesada en adquirir los siguientes números atrasados:

Nº 2	-	Febrero	de	1938
Nº 61	-	Enero	de	1944
Nº 64	-	Abril	de	1944
Nº 101	-	Enero	de	1948
Nº 111	-	Enero	de	1949
Nº 112	-	Febrero	de	1949
Nº 114	-	Abril	de	1949
Nº 162	-	Febrero	de	1954
Nº 175	-	Mayo	de	1955
Nº 181	-	Enero	de	1956
Nº 184	-	Abril	de	1956
Nº 191	-	Enero	de	1957
Nº 194	-	Abril	de	1957
Nº 201	-	Enero	de	1958
Nº 202	-	Febrero	de	1958
Nº 205	-	Mayo	de	1958
Nº 211	-	Enero	de	1959
Nº 226	-	Junio	de	1960

La Administración de la revista "SIC" está en disposición de ofrecer a los suscriptores los números atrasados de la revista no incluidos en esta lista.

Dirigirse a:

Revista "SIC"
Apartado 628
Caracas

A propósito de la disposición del Episcopado venezolano, transcribimos el artículo que en "Vida Nueva" (6 agosto 1966) escribiera el presbítero José Luis Martín Descalzo en circunstancias similares a las nuestras:

Bienvenido, Sr. clergyman

La conferencia episcopal española ha permitido el uso del "clergyman" en la vida civil de los clérigos. Y ya tenemos suelto un avispero de comentarios para todos los gustos.

—Ahí lo tenéis: una prueba más de que la Iglesia se está aseglorando —decía ayer una buena señora—. Pero ¿a dónde nos va a llevar este bendito Concilio?

—Menos mal que ya les dejan a ustedes vestirse de "personas". —me decía ayer un amigo universitario.

Y sé que ayer hubo algún sacerdote anciano que juró no quitarse la sotana ni en la tumba. A la misma hora en que docenas de curas menos ancianos acudían a las sastrerías para encargarse los nuevos trajes.

¿Qué pasa? ¿Vamos a tener aquí una "guerrita civil" como la que tuvo Francia hace un par de años por este mismo motivo? ¡Dios santo, y lo que nos vamos a reír dentro de veinte años de estas polemiquitas! Por entonces nos resultará imposible comprender cómo en nuestros años había quienes temían que la Iglesia se hundiera si los curas vestían pantalones. Y al mismo tiempo nos resultará igualmente divertida la obsesión de los ingenuos que pensaban que los curas pescarían almas a destajo en cuanto abandonasen las faldas de su negro vestuario.

Un poco de serenidad, pues, señores míos: ni la sotana es el pilar donde se sostiene el alma de la Iglesia, ni el "clergyman" la panacea llamada a barrer la distancia entre el clero y el pueblo. Y la norma de los obispos es lo que es: un cambio accidental, una normal adaptación a los tiempos que ni quitará santidad a los clérigos ni pondrá en su mano la llave del futuro.

HOMBRES COMO LOS DEMAS

Tal vez todo sería más sencillo si abandonásemos los tópicos y nos volviéramos hacia la historia. Así nos evitaríamos "resbalones" como el de aquel ilustre señor que hace dos años defendía el latín de la misa diciendo que en esa lengua había hablado Cristo. O como el de aquel obispo siciliano que en el Concilio Vaticano I pedía que se declarase que la sotana era de derecho divino dado que Cristo había vestido una túnica y que el profeta Isaías pintaba al Padre Eterno vistiendo un vestido hasta los pies, tal vez sin darse cuenta de que Cristo vistió una túnica por la simple razón de que todos la vestían entonces, y que es un poco difícil tomar al pie de la letra esa túnica que llegaba hasta los pies de un Padre Eterno que no los tiene.

Vueltos, pues, hacia la historia, nos encontraríamos con que la sotana ni es tan vieja ni tan tradicional como algunos imaginan. Cristo y los apóstoles vistieron evidentemente como todos los hombres de su tiempo. Y el apóstol Santiago —como decía hace poco un humorista— vino a España de "paisano" cuando nos predicó la fe. Y quien se acerque a las catacumbas o a las viejas pinturas eclesiales ¿cómo no percibirá que los sacerdotes celebran la eucaristía con vestidos idénticos a los de los fieles asistentes?

Aquéllos eran los tiempos en que San Agustín escribía a sus diocesanos: "No quiero que me regaléis vestidos lujosos o especiales con la disculpa de que son más convenientes para mí. Y si alguien se empeña en regalarme uno y espera que me lo ponga, que sea un vestido que no me haga enrojecer. Porque, yo os lo confieso, me pondría colorado

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

llevando un vestido precioso que no sería conveniente ni a mi profesión, ni a mi ministerio de la palabra, ni a estos miembros y a estos blancos cabellos."

O cuando un San Juan Crisóstomo elogiaba a los sacerdotes de Antioquía que "no se avergüenzan de vestir y trabajar como los demás habitantes de la ciudad y que ora se curvan sobre el arado, ora suben a la cátedra sagrada, ora manejan la herramienta para arrancar espinas y hierbajos, ora manejan la palabra para purificar a las almas de sus pecados."

Por entonces —y hablo de los cinco primeros siglos de la Iglesia— se pensaba que el sacerdote debía ser y vivir como los demás hombres. Y el primer documento pontificio que habla expresamente de los vestidos clericales es la carta en la que el Papa Celestino I riñe al obispo Honorato de Arlés, que ha empezado a vestir de modos especiales a sus sacerdotes. "Distingámonos de los otros —le decía— por nuestra ciencia, no por nuestros vestidos; por nuestros ideales, no por nuestro género de vida."

"NO VISTAIS DE VERDE O ROJO"

Las diferencias en el vestuario llegarán sólo con la invasión de los bárbaros. Las largas túnicas romanas comienzan entonces a ser sustituidas por el vestido hasta la rodilla. Y la Iglesia encuentra esto indecente. El Papa reprenderá dos veces a Carlomagno por adoptar esa "moda impúdica". Y, lógicamente, los concilios provinciales se apresurarán a imponer a los sacerdotes la túnica que llega hasta los pies. Pero no su forma, ni su color. Les recomendarán la misma túnica que recomiendan a sus fieles mejores. Y hasta se abrirá un portillo: El Papa Zacarías (año 743), atendiendo a la dificultad que la túnica larga crea en los viajes, permitirá a los clérigos usar la corta en todos sus traslados. Esta costumbre de adoptar un vestido especial cuando se alejen de sus parroquias llegará... nada menos que hasta el siglo diecinueve.

En la Edad Media no ha aparecido, pues, aún un vestido uniforme para los sacerdotes seculares, aunque sí para los monjes y para las nuevas órdenes religiosas. Los concilios les exhortarán más bien a "vestir modestamente" (así el de Clermont), a "no herir las miradas de los fieles con vestidos poco convenientes" (el de Reims) o a no usar vestidos de colores llamativos "como el verde y el rojo" (cuarto de Letrán). Aun-

FORMACION CINEMATOGRAFICA

(Curso de Extensión Universitaria)

La Escuela de Periodismo de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) participa el inicio de su primer curso de Extensión Universitaria, que versará sobre el tema: "FORMACION CINEMATOGRAFICA".

Este curso está especialmente dirigido a los profesores de Educación Media y personas interesadas en estas técnicas, teniendo como fin preparar la formación de CINEFORISTAS Y CRITICOS CINEMATOGRAFICOS.

Duración: Novbre. 66 - Febrero 67

Horario: Martes y jueves de 6.30 a 8.30 pm.

Local: Escuela de Periodismo, Universidad Católica Andrés Bello, esquina de Jesuitas, Caracas.

Pésum: "Técnica y Estética Cinematográfica"
"Guión Cinematográfico"
"Historia del Cine"
"Ética e influencia del Cine"

La Sociedad de Ciencias Naturales La Salle

se complace en anunciar un ciclo de conferencias sobre

LA MULTIPLICIDAD INTEGRAL DEL HOMBRE

en el cual se presentará la visión del hombre desde los puntos de vista de las distintas disciplinas científicas y de pensamiento. Apreciación de conjunto apta para desvirtuar los falsos conceptos unilaterales y establecer un criterio preciso sobre su verdadera naturaleza integral.

Las conferencias se desarrollarán según el siguiente orden:

EL HOMBRE VISTO POR EL FILOSOFO	R. P. Adolfo Bueno
EL HOMBRE VISTO POR EL ANTROPOLOGO	Dr. Johannes Wilbert
EL HOMBRE VISTO POR EL PSICOLOGO	Dr. Hernando Camacho
EL HOMBRE VISTO POR EL POLITICO	Dr. Arístides Calvani
EL HOMBRE VISTO POR EL ECONOMISTA	Dr. Luis R. Ocando Oria
EL HOMBRE VISTO POR EL BIOLOGO	Rvdo. Hno. Ginés
EL HOMBRE VISTO POR EL GEOGRAFO	Dr. Marco Aurelio Vila
EL HOMBRE VISTO POR EL SOCIOLOGO	Dr. Luis Villalba Villalba
EL HOMBRE VISTO POR EL DEMOGRAFO	Dr. Roberto Alamo
EL HOMBRE VISTO POR EL MEDICO	Dr. Miguel Layrisse
EL HOMBRE VISTO POR EL TEOLOGO	R. P. Juan Francisco Nothomb

La primera conferencia fue dictada el día 8 de septiembre en el salón de actos del Colegio La Salle de Caracas (Tienda Honda a Santa Bárbara, N° 11). Una numerosa concurrencia asistió a esta primera conferencia, la cual estuvo comentada por el público con las oportunas aclaratorias del conferenciante. Tanto el texto de la conferencia como las intervenciones posteriores fueron registradas en cinta magnetofónica, pues la Sociedad de Ciencias proyecta su publicación en un volumen que completa el ciclo completo.

Caracas, 14 de septiembre de 1966.

Para mejor acabado de sus obras
ejecute sus frisos a base de

Yeso "PARIA"

C. A. VENEZOLANA DE CEMENTOS
Avenida Andrés Bello
Edif. Las Fundaciones
Teléfonos: 54.50.10 al 19
Caracas

LIBRERIA MUNDIAL

Todos los textos para la enseñanza
Primaria - Secundaria y Profesional

Oficinas y Mayor:
Santa Capilla a Mijares, 26
Telfs.: 81.07.09 - 82.03.37

Exposición y Detal:
Veroes a Jesuítas, 16
Teléfono: 81.07.08

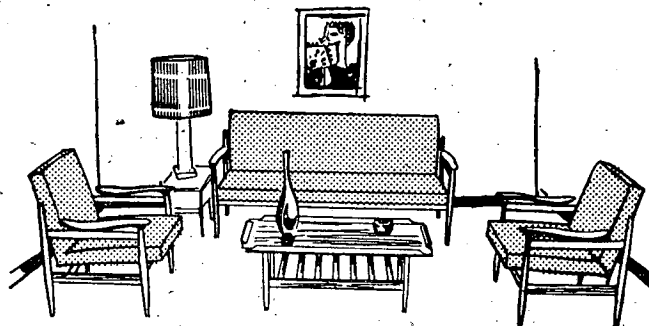
SOLICITE EL CATALOGO 1966-1967.

Apartado 2.400 - Caracas

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfs. 41.83.51 - 41.83.55

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

que no faltará concilio —el de París en 1528— que convierta uno de sus cánones en toda una lección de sastrería que recoge todos los síntomas de una época: “Los clérigos no llevarán vestidos de seda. Sólo los hijos de los príncipes y duques tendrán derecho a ello. No llevarán tampoco hábitos abiertos. Cuidarán de que sus vestidos no sean ni demasiado amplios ni demasiado estrechos, que no tengan nada que huelga a fasto y que carezcan de fruncidos y plisados. Huirán tanto de la suciedad como de una limpieza que resulte afectada. Y sus zapatos no serán de varios colores, ni demasiado puntiagudos, ni excesivamente redondos ni abiertos en demasía.”

PREHISTORIA DE LA SOTANA: SIGLO XVII

¿Y la sotana? No ha llegado todavía. Y ya estamos en el Concilio de Trento, que preferirá ser muy genérico al hablar del vestido clerical. Si bien luego Sixto V —estamos en 1589— precisará los consejos tridentinos decidiendo que los clérigos vestirán “una túnica ni muy larga ni muy corta, que debe estar cerrada por delante y cuyas mangas suficientemente largas deberán ser redondas y cerradas”. Y Urbano VIII —es ya en 1624— mandará que “todos los clérigos vistan un vestido talar, el que llaman sotana, que va desde el cuello hasta los talones”. Y San Carlos Borromeo, en sus sínodos milaneses, inculcará que el color debe ser negro.

Tenemos, pues, en el siglo XVII la sotana. Pero aún ¡con cuántas excepciones! Sacerdotes y obispos la cambiarán por mil vestidos normales en sus viajes o desplazamientos. Y, por otro lado, tampoco será vestido exclusivo de los clérigos, pues será el traje normal en todas las universidades de Europa. Sólo en el siglo XVIII comenzará a verse mal el que el sacerdote deje la sotana en sus desplazamientos. Y no encontraremos una prohibición de esta costumbre hasta 1852, fecha en la que lo hace el arzobispo de París.

EN ESPAÑA, 100 AÑOS

Y en España esta costumbre de vestir siempre y para todo la sotana no la implantarán los obispos hasta la segunda mitad del siglo diecinueve. Aún se recuerda en pueblos de Castilla con cuánta resistencia la aceptaron los sacerdotes rurales, que pensaban que eso era una moda de los elegantes de ciudad. Sin ir demasiado lejos, en el Boletín Oficial de la diócesis de Orihuela en el mes de julio de 1882 el obispo Guisasola, tratando de corregir algunos excesos de aseglaramiento, pide a sus sacerdotes que en sus viajes, si no quieren seguir la costumbre de hacerlo con sotana, usen al menos “traje negro de levita cumplida, chaleco cerrado, alzacuello, capa (si fuere invierno) y sombrero de copa”. Estamos en 1882, no lo olviden. Casi en esta época empezarán los sacerdotes anglosajones a usar el “clergyman”, a ser —como decía aquella ama de cura española— “curas por arriba y seglares por abajo”. Y del mundo anglosajón pasó al hispanoamericano, y al alemán, y al francés, y al italiano. Y ahora —con las necesarias limitaciones— al español. Dejemos, pues, la sotana en lo que es: una venerable costumbre antigua, aunque no tanto.

DE DIOS, PERO DE LOS HOMBRES

Y ahora ya podemos dejar la historia y dar paso a la reflexión: Para comprobar que el vestido sacerdotal ha sido un modo de indicar su dedicación a Dios, pero ha buscado el acompañar más o menos las costumbres de cada siglo. Y, si en los primeros predominaba la idea de comunidad sobre la de distinción, el vestido procuraba no marcar distancias entre clero y pueblo. Así como —cuando la herejía luterana trata de anular la diferencia entre clérigos y seglares— se acentúa incluso con el vestido esa teológica distinción.

¿Y hoy? Hoy vivimos en un mundo que no ama las separaciones entre los hombres. Un ministro no se diferencia de un catedrático o de un oficinista en su vestuario. El traje militar se aproxima cada vez más a los trajes callejeros. El médico se pone la bata blanca en el hospital y el abogado la toga en la sala de la audiencia. Sólo el sacerdote sacaba

CERVEZA REGIONAL



MARACAIBO

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de

Musikalia

PINTO A MISERIA 135

TEL. 41-35-82

PIANOS desde Bs.2.700

abierto hasta las 8 p.m.

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

COMERCIAL

VILLARROEL

Sucesor

ALMACEN DE VIVERES

Y

FRUTOS DEL PAIS

Urb. Quinta Crespo

Calle 600, Edif. Malavé

Local A

TELEFONOS:

42.01.53

42.01.51 - 42.01.52

CARACAS - VENEZUELA

a la vida civil un traje que era, en definitiva, un traje de funciones. ¿No creaba esto la impresión de que el clérigo era un bicho raro, perdido quién sabe en qué siglo? Que en su vestido se señalara claramente su condición de hombre de Dios parece normal. Que se señalara con un vestido tan absolutamente distante de las costumbres de nuestro siglo parece bastante menos lógico. ¿Y no bordeaba el ridículo la costumbre de vestir la sotana a chavalitos de diez años que empezaban a soñar con un lejanísimo sacerdocio? ¿Y se honraba o se deshonoraba a la sotana cuando los seminaristas se veían obligados a vestirla hasta... para jugar al fútbol? ¿No era más lógico y normal el reservarla para aquellos momentos en que el sacerdote realiza sus funciones religiosas y permitir un vestido más próximo al de sus hermanos los hombres cuando vive entre ellos su vida civil? -

EL VESTIDO NO ES TODO

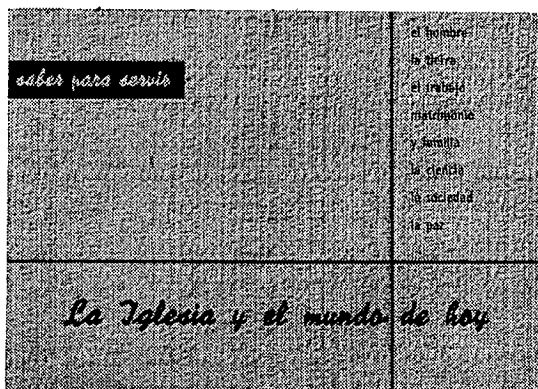
Mas todo esto es ya agua pasada. Ahora sólo nos queda esperar que la introducción de la nueva costumbre se haga entre los sacerdotes sin inútiles prisas —que darían la impresión de que estaban deseando desprenderse de la sotana— y entre los fieles sin absurdos escándalos —que demostrarían que poco creen en la virtud de sus curas cuando creen necesario un vestido largo para defenderla.

Y algo más hay que esperar todavía: que el nuevo traje clerical descubra a los sacerdotes que deben vivir mucho más cerca de sus hermanos los hombres, compartiendo mucho más sus trabajos y dolores, roto el telón de clericalismo que la sotana tal vez fomentaba. Y que, al mismo tiempo, los seglares empiecen a mirar más fraternalmente a quienes son tan radicalmente parecidos a ellos que sólo en la dedicación a Dios se diferencian.

Eso sí, eso sí que sería cambio. Pero no será tan fácil barrer clericalismos y anticlericalismos como cambiar un traje con faldas por uno con pantalones.

Centro de Información y Acción Social

Dirigido por los PP. Jesuítas - Apartado 628 - Caracas - Venezuela



Presentación atractiva con gráficos del Esquema.
"Gaudium et Spes" sobre la Iglesia en el mundo.

Se reproduce sintéticamente y con absoluta fidelidad el pensamiento conciliar.

Para formar criterios.

Para impulsar a la acción cristiana.

Sobre los problemas actuales.

Para comprender mejor la riqueza de
nuestra fe.

Administración de "SIC"

Esquina Pajaritos

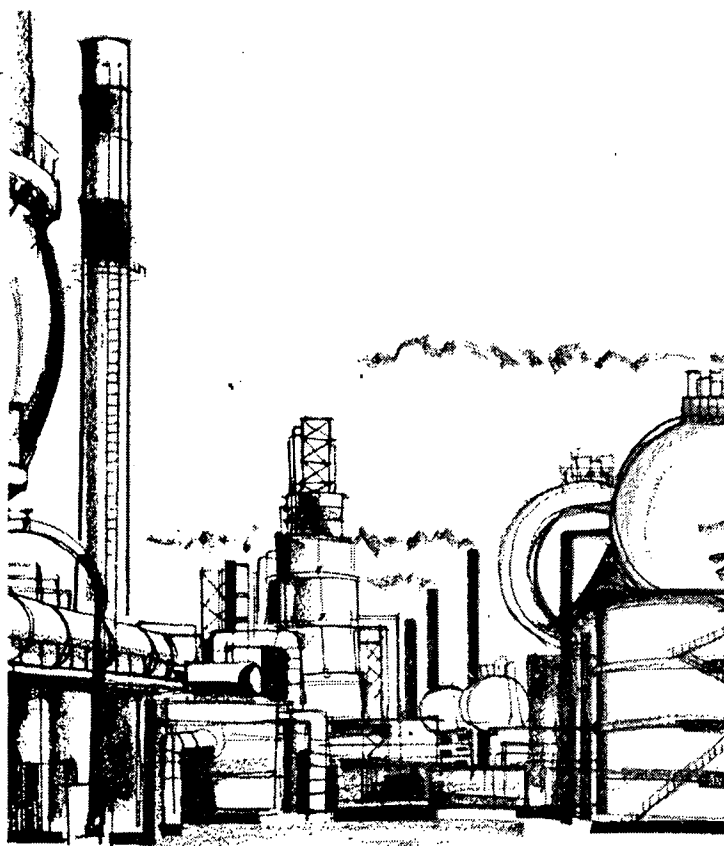
Caracas

petróleo

SERVICIO DE PRESTAMO DE PELICULAS SHELL

Las Cinematecas de la Compañía Shell de Venezuela se complacen en ofrecer películas sobre petróleo en 35 y 16 mm., en blanco y negro y color, producidas en Venezuela y otros países, que muestran las principales fases de esta industria: exploración, perforación, explotación, refinación y distribución.

Para obtener este servicio que se ofrece gratuitamente y con carácter de préstamo a instituciones públicas o privadas, favor dirigirse a la Compañía Shell de Venezuela en Caracas, Maracaibo o Cardón.



Asociados al Progreso de Venezuela
durante más de medio siglo.

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua.

MAIZINA AMERICANA

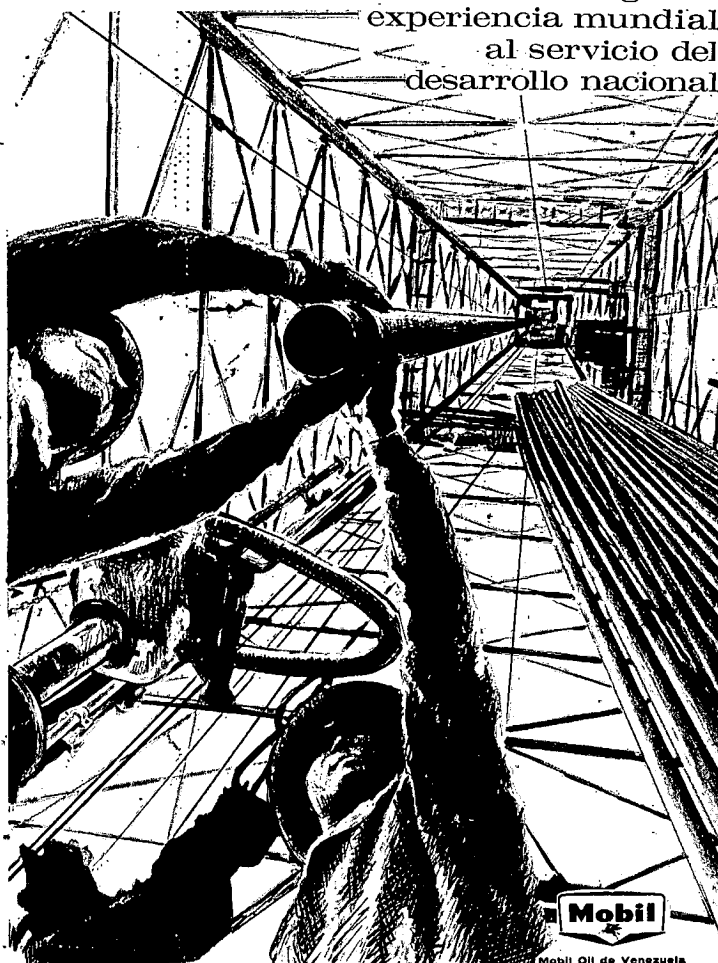
Es inmejorable para todo
preparado que requiera el em-
pleo de una harina fina y de-
licada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALESCIENTES NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petión a San Félix 118
Teléfs. 55-54-45 - 55-55-57
Apartado 122
CARACAS

un siglo de
experiencia mundial
al servicio del
desarrollo nacional



Mobil

Mobil Oil de Venezuela

HUM!!

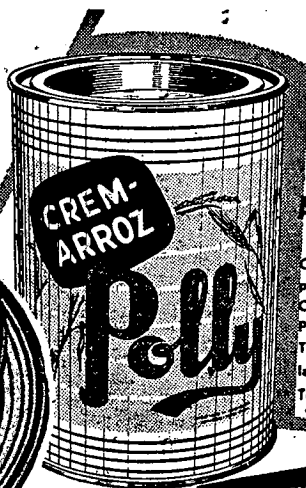
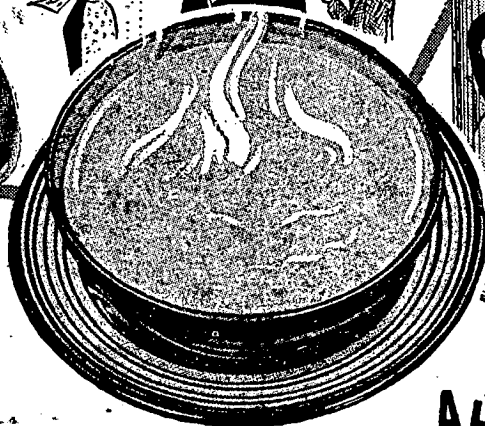
QUE SABROSO
DESAYUNO...



**Y QUE FACIL
SEÑORA !**

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquecitos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA !

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por

INDUSTRIAS POLLY C.A.

Capital: Bs. 1.200.000